

*The political, social and environmental aspects of  
individual  
and population ageing.*

**Oxford Institute of Population Ageing**



THE POLITICAL, SOCIAL AND ENVIRONMENTAL ASPECTS OF INDIVIDUAL AND POPULATION  
AGEING.

**OXFORD INSTITUTE OF POPULATION AGEING**

**LARNA**

Latin American Research Network in Ageing

**Editors: Alejandro Klein, George Leeson**

THE POLITICAL, SOCIAL AND ENVIRONMENTAL ASPECTS OF INDIVIDUAL AND POPULATION AGEING.

**Oxford Institute of Population Ageing**

**University of Oxford**

**Director**

Dr. Sarah Harper  
Clare Professor of Gerontology

**Co-Director**

Dr George Leeson  
Professorial Fellow

**Larna**

Coordinator-Dr George W. Leeson  
Professorial Fellow  
Co-ordinated- Dr Alejandro Klein  
Associate Professorial Fellow

First edition, 2024

Oxford Institute of Population Ageing

66 Banbury Road

Oxford

OX2 6PR

England

**<https://www.ageing.ox.ac.uk/>**

ISBN: 978-1-3999-8787-5

*This book contains chapters in English and Spanish*

**The book was reviewed by academic peers under the double-blind system (Peer Review).**

***Reproduction by any means is prohibited without the consent of the copyright holder.***

Printed in Oxford

**CONTENIDO**

Introduction.....	p. 7
Acceso al agua en asentamientos irregulares para personas adultas mayores en situación de inseguridad hídrica <i>Hime del Carmen Redin Morales</i> .....	p. 10
Forecasting life expectancy is no easy task – so why do we bother? <i>George W. Leeson</i> .....	p. 23
Ciceronianos vs Bobbianos, sobre capital existencial y envejecimiento <i>Juan Russo</i> <i>Tania Zapatero Romero</i> .....	p. 40
Mexico’s older adults labor market <i>Juan Antonio Rodríguez González</i> <i>Alejandro Guzmán Rodríguez</i> <i>Daniel Tagle Zamora</i> <i>María Guadalupe Ordañez Cervantes</i> .....	p. 52
Ecological economy and ecofeminism movement. A critical approach to the role of older adults in rural areas in Mexico <i>Erika Carcaño Valencia</i> .....	p. 72
Encrucijadas de la bisabuelidad <i>María Elena Ramos Leal</i> .....	p. 77
¿Jubilarse con el 100% del último salario? Un análisis preliminar de las implicaciones de la última reforma a las pensiones en el sexenio 2018-2024 en México <i>Katya Rodríguez Gómez</i> .....	p. 88
Reflexiones sobre la vejez: la influencia del viejismo en las percepciones sobre la vejez y el envejecimiento de los residentes de la Casa del Adulto Mayor Texcatl A.C. <i>Ana Sofía Ibarra Borja</i> .....	p. 98
Ageing society. Reflexions and crossroads <i>Alejandro Klein</i> .....	p. 114



# *“The political, social and environmental aspects of individual and population ageing”.*

## **Introduction**

Alejandro Klein

George Leeson

In recent years, LARNA (the Latin American Research Network on Ageing, established by the Oxford Institute of Population Ageing) has grown both in terms of its membership (which is open to researchers, policy makers and practitioners across the region) and its activities.

The network has hosted annual conferences in the region which have showcased important, groundbreaking research in the field of population ageing, ranging from the role of the family in providing support for older people to the empowerment of older people – and much more.

The network has also developed a platform for some of this research to be showcased to a wider audience, namely a dedicated on-line journal: **Population Ageing in Latin America**.

In addition, this dedicated LARNA electronic publication (the second of its kind) is now launched titled: **“The political, social and environmental aspects of individual and population ageing”**.

This new LARNA publication reflects and supports a multidisciplinary perspective, attentive and respectful of the contributions that disciplines such as psychology, demography, social work, anthropology, sociology, among many others, can make to processes and phenomena that are proving to be complex – understanding this complexity will enable us to address and manage the challenges and opportunities of ageing populations adequately.

The global ageing of our populations highlights the need to address important issues related to the development of social events and structures over the next 50 years or more.

Latin America faces a profound debate: to demonstrate that in no way does this ‘ageing society’ imply a problem or a crisis, but rather an area of opportunity to develop a society that is dignified, inclusive and just.

In line with LARNA’s continued development, this publication (together with the previous one) is part of a series which covers issues which we hope responds to the specific expectations of the region, providing rigorous material on the reality and perspectives of old age in Latin America.

Readers of this book will find topics related to retirement and pensions, identity, citizenship and empowerment, field work, ecological movements and older adults, access to water, the environment and older adults, scenarios of poverty, inequality and pensions, forecasting life expectancy, ageism and the social image of ageing people, family ties and great-grandparents and finally, reflections about ageing societies.

All the works reflect the academic and social commitment of their authors, from a panorama that once again highlights the always delicate balance that the Region presents between strengths and opportunities and precariousness and injustice.

***We are grateful to all contributors, collaborators and partners of LARNA.***

**THE POLITICAL, SOCIAL AND ENVIRONMENTAL ASPECTS OF INDIVIDUAL AND  
POPULATION AGEING,**

*JUNE, 2024*

## *Acceso al agua en asentamientos irregulares para personas adultas mayores en situación de inseguridad hídrica*

**Dra. Hime del Carmen Redin Morales**

Docente Investigadora

Unidad Académica de Ciencias Sociales

Universidad Autónoma de Zacatecas, México

Doctora en Ciencias Sociales- Universidad de Guanajuato-Campus León

hime.redin@uaz.edu.mx

**Resumen:** Se presenta un trabajo sobre el acceso al agua potable de población adulta mayor en asentamientos irregulares en la zona periférica de Guadalupe, Zac., desde una perspectiva de seguridad hídrica considerando la gestión formal y la aparición de actores informales en el sector. Para el estudio de caso se llevaron a cabo entrevistas semi estructuradas con habitantes de estas zonas y con funcionarios públicos encargados de los servicios públicos del municipio de Guadalupe, Zac. Se concluye que el acceso al agua potable en estos asentamientos es precario y que no es suficiente para cubrir las necesidades básicas y para la población en general, por lo que para los adultos mayores que habitan en estos asentamientos implica una mayor dificultad y un mayor costo económico, acentuando su condición de vulnerabilidad en una situación de inseguridad hídrica.

**Palabras clave:** Asentamientos irregulares, inseguridad hídrica, vulnerabilidad, adultos mayores.

### 1. Introducción

En México, los servicios de agua potable, drenaje, alcantarillado, tratamiento y disposición de sus aguas residuales de acuerdo con el artículo 115 constitucional quedan a cargo de los gobiernos municipales. El acceso al agua para la población que vive en las ciudades es cada vez más compleja y en la mayor parte del país se transita hacia condiciones crecientes de inseguridad hídrica, por lo tanto, es prioritario la atención a la población vulnerable que habita en zonas irregulares, donde los mecanismos formales no tienen cobertura y los mecanismos informales no pueden garantizar el acceso, esta alternativa informal implica mayores gastos, suelen ser caros y de difícil acceso para un sector de la población como son las personas para quienes han llegado a la última etapa de sus vidas y que enfrentan condiciones en extremo difíciles para poder abastecerse de agua. Los habitantes de zonas irregulares carecen de servicios básicos, entre ellos el acceso al agua potable y alcantarillado, alrededor de un 10 por ciento de la población en México, entre 12.5 y 15 millones de habitantes carecen de estos servicios (Universidad Nacional Autónoma de México, 2019). En las ciudades el desabasto se da principalmente en zonas de mayor marginación, con mayor frecuencia en asentamientos irregulares. En dichos asentamientos el acceder al agua potable es difícil e implica un mayor gasto, además para los adultos mayores implica depender de otros miembros de la familia o la comunidad para

poder abastecerse de agua. Bajo estas condiciones no se puede hablar de una condición de seguridad hídrica, dado que el Estado no logra asegurarla en cantidad, calidad, ni asequibilidad el acceso al agua.

El objetivo de esta investigación es examinar las condiciones de seguridad hídrica en zonas irregulares en el municipio de Guadalupe, Zac., poniendo especial énfasis en las condiciones de vulnerabilidad que padecen adultos mayores para lograr abastecerse de agua que solvente sus necesidades básicas. Para ello, se divide el capítulo en cuatro secciones, la primera aborda las condiciones de seguridad hídrica que experimentan las ciudades del país, en especial los asentamientos humanos irregulares (AHI). En la segunda, se hace una revisión de las condiciones de vulnerabilidad de adultos mayores para acceder a los servicios públicos. En el tercer apartado se revisan las condiciones del abasto de agua y la incapacidad del Estado de gestionar este recurso de uso común provocando la aparición de actores informales que van dando forma a una gestión precaria donde el agua es usada como un bien económico. En el último apartado se exponen las conclusiones.

## 1. La seguridad hídrica

La Organización de las Naciones Unidas define la seguridad hídrica como la capacidad de una población para salvaguardar el acceso sostenible a cantidades adecuadas de agua de calidad aceptable para el sostenimiento de los medios de vida, el bienestar humano y el desarrollo socio-económico, para garantizar la protección contra la contaminación transmitida por el agua y los desastres relacionados con el agua, y para la conservación de los ecosistemas en un clima de paz y estabilidad política. (UN-Water, 2013, pág. 1)

En México el abasto de agua en el sector urbano no puede identificarse en condiciones de seguridad hídrica, en el escenario actual de manejo del agua, se experimenta una creciente escasez en varias regiones hidrológicas. Esta situación se verá afectada aún más, por la creciente urbanización. En la actualidad, alrededor del 56 por ciento de la población mundial (4,400 millones de habitantes) vive en ciudades. Para 2045, la población en las ciudades llegará a 6,000 millones de personas, lo que implica todo un reto para abastecer a esta población de los servicios básicos. Se espera que esta tendencia continúe, ya que la población urbana aumentará a más del doble para 2050, momento en que casi 7 de cada 10 personas vivirán en ciudades (Grupo Banco Mundial, 2024).

La falta de seguridad hídrica en México es uno de los riesgos más importantes para el desarrollo del país, en diversas zonas no se presentan condiciones de seguridad hídrica, condiciones como la escasez en una parte importante del territorio, la mala calidad del agua, el acceso desigual, la mala gestión, entre otros factores generan una situación donde no se puede garantizar la seguridad hídrica para gran parte de la población y de forma más alarmante a aquella población en condición de riesgo, impidiendo el acceso a este bien fundamental para la vida y condiciones de bienestar. No se puede asegurar el abasto adecuado para aquella población en condición de vulnerabilidad, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición Continua (Ensanut) 2022, a nivel nacional 16.5% de los hogares mexicanos presenta actualmente inseguridad del agua. Esta cifra se traduce en que más de seis millones de hogares en México tienen experiencias adversas relacionadas con la falta de acceso, disponibilidad y uso del agua (Muñoz-Espinosa, et al., 2023, p. 194).

## 2. Vulnerabilidad en el acceso al agua de adultos mayores en asentamientos informales

México cuenta con una población alrededor de 14 millones que habita en condiciones de pobreza en Asentamientos Humanos Irregulares (AHI), lo que representa cerca del 13% del total de la población en el país. Estas personas viven en condiciones de marginación, rezago y desigualdad, de acuerdo con sus características, y por lo tanto, tienen un acceso limitado a los diversos servicios públicos generales. La calidad de los mismos es deficiente y en muchos casos no existen. Los AHI pueden hallarse en forma de colonias irregulares, agrupaciones dentro de corredores urbanos, pueblos y muchas veces en condiciones de riesgo.

El origen de los AHIs en Guadalupe se puede ubicar en dos etapas, la primera abarca la invasión de tierras ocurrida en la década de los 70 del siglo XX. La segunda etapa contempla los inicios del siglo XXI hasta la actualidad. El origen ha sido la exclusión social, estos asentamientos se caracterizan por las condiciones insalubres, sin servicios básicos y excluidos de los programas sociales de diversas instancias (Cruz-Cruz & Luna-López, 2020). Las personas que habitan ahí están sujetas a condiciones de vulnerabilidad, esas condiciones son las que los sitúan en una serie de desigualdades de oportunidades respecto a otros y limitan el pleno ejercicio de sus derechos.

La vulnerabilidad se entiende como un fenómeno condicionado por el desarrollo de las relaciones sociales, y para comprenderla, prevenirla y atenderla, es necesario considerar cómo se vinculan éstas con los sucesos que generan la vulnerabilidad. Un factor de vulnerabilidad que experimentan los adultos mayores en zonas irregulares respecto al acceso al agua potable es su imposibilidad para acceder a este servicio público (Pérez Contreras, 2005).

Dentro del marco normativo del agua en México se establece en el artículo 4 constitucional, que toda persona tiene derecho al acceso, disposición y saneamiento de agua para consumo personal y doméstico, que el Estado garantizará este derecho, definiendo la participación de los tres niveles de gobierno (federal, estatal y municipal) y de la ciudadanía. En el artículo 115 constitucional se señala que el uso público urbano del agua se refiere al abastecimiento de los centros de población y asentamientos humanos, a través de la red municipal. Ambos usos están explícitamente vinculados a partir de la responsabilidad de los municipios para prestar los servicios públicos. Sin embargo, la población que mora en asentamientos irregulares en condiciones de vulnerabilidad se enfrenta a la falta de cobertura de agua potable y alcantarillado, además de la negación de los gobiernos municipales de garantizar se cumpla lo referente al derecho humano al agua. Se siguen violentando los derechos humanos de las personas que habitan los asentamientos irregulares, la falta de certeza y de cobertura por parte de los organismos públicos y un programa de tandeos que se aplica en la mayoría de las ciudades ha propiciado la aparición de mecanismos informales para suplir o complementar al sector formal, entre ellos el abasto en pipas programadas por parte del municipio, o al abasto por medio de actores que ofrecen a la población mediante mecanismos informales que rigen sus precios mediante el mecanismo de la ley de la oferta y la demanda y de los que no se tiene claridad de sus fuentes de abastecimiento, por lo tanto, es casi imposible puedan garantizar la calidad, cantidad y asequibilidad del bien.

La población en asentamientos irregulares queda excluida ante la falta de reconocimiento legal. Por lo tanto, los habitantes acceden al agua a partir de programas de pipas proyectadas por el municipio de forma insuficiente, también de pipas y garrafones que ofrecen actores informales que establecen sus precios acorde al mercado informal del agua, sin que nadie regule ni los precios ni la calidad del agua que venden, no quedando claro nunca cuáles son sus fuentes de abastecimiento. Otra de las estrategias que utilizan los habitantes de estas zonas son acuerdos con colonias cercanas que cuentan con agua entubada, de las cuales acarrean agua en carretillas, incluso la trasladan en ocasiones por medio de mangueras que se conectan a la red hidráulica de forma irregular. Todas estas formas de acceder al agua implican

dificultades para las personas adultas mayores que viven en estos lugares, en la mayoría de los casos dependen de otras personas para acceder al líquido, tienen limitantes a veces físicas y otras económicas para poder cubrir sus necesidades básicas y ven expuesta su salud al recibir agua sin las condiciones necesarias para el consumo humano y en cantidades no suficientes.

También, se debe destacar el gasto extraordinario que se hace en estos hogares para comprar agua en garrafón que se utiliza para cocinar, incluso para lavar los utensilios que se usan en la cocina cuando el agua que llega por pipa tiene sedimentos que hacen dudar de su calidad para poder usarse en estas tareas. Otro factor importante es el gasto que implica contar con métodos para almacenar agua, ya que el abasto es esporádico y se debe contar con contenedores grandes o estructuras como aljibes para conservar el poco líquido del que pueden abastecerse, y contar con múltiples contenedores para reciclar agua.

El estudio de Muñoz-Espinosa et al., (2023) señala que las condiciones de escasez, contaminación del agua y falta de accesibilidad, pueden provocar problemas de salud mental como estrés, depresión, ansiedad, así como disputas intracomunitaria. Prácticas tan cotidianas de higiene como el lavado de manos, cuerpo y ropa son indispensables para un óptimo estado de salud; sin embargo, cuando estas prácticas no pueden llevarse a cabo frecuentemente debido a la escasez, interrupción o contaminación del agua, se afecta el bienestar y salud de las personas. (p. 195)

Contar con agua en el hogar tiene implicaciones incluso simbólicas, tiene un valor extraordinario para las personas en general y se vuelve más visible cuando se carece de ella, pero en particular para las personas adultas mayores, el establecimiento de rutinas que no debería implicar demasiado esfuerzo como acceder a una rutina de higiene personal como poder bañarse o lavarse las manos en condiciones adecuadas. Por lo que, contar con agua y sobre todo limpia es muy apreciado en los asentamientos irregulares, ya que en estos espacios las personas viven en condiciones precarias, no tienen acceso a los servicios públicos: agua potable, sistema de drenaje y alcantarillado, tampoco cuentan con un sistema para la recolección de residuos sólidos, ni tienen calles pavimentadas. Para los adultos mayores puede ser tan importante como salvaguardar su salud física y emocional a partir de poder tener establecida una rutina que le genere bienestar y no tenga que padecer de la escasez o el ver afectada su economía (de por sí ya precaria en estos asentamientos) por el pago excesivo para abastecerse de agua. Existen diferentes factores que van en detrimento de los habitantes de estas demarcaciones territoriales siendo excluidos de gozar de los derechos humanos que se reconocen en la propia Constitución y que debería ser el propio Estado mexicano el que salvaguarde el cumplimiento de ellos. En el artículo 4 constitucional, párrafo quinto se establece que toda persona tiene derecho a un medio ambiente sano para su desarrollo y bienestar y que es precisamente el Estado el que tiene la obligación de garantizar el respeto a este derecho. En muchos de ellos, los habitantes, adultos mayores o incluso personas más jóvenes, simplemente no tienen acceso al agua. Esta carencia no adquiere relevancia exclusiva en la escasez de agua para el baño, la preparación de alimentos o para el consumo, que de por sí es sumamente importante para las personas de cualquier edad, sino que se acompaña del despliegue de un sinnúmero de prácticas destinadas al cuidado personal que involucran, necesariamente, algún nivel de acceso al agua. En conjunto, estas prácticas hacen tanto a la vida personal y corporal concreta del sujeto, como así también al montaje de una serie de procesos de socialización que devienen interpersonales, necesarios unas y otros para la salud en su sentido más amplio.

### 3. Condiciones en el abasto de agua en zonas irregulares

La problemática de los AHI vulnera las condiciones de vida de sus habitantes y contraviene sus derechos humanos, la falta de acceso a una vivienda digna, a servicios elementales y por lo tanto a la dificultad para satisfacer necesidades básicas los instala en una condición altamente vulnerable, es por esto, que en este trabajo de investigación se plantea analizar y entender la gestión del agua en la ciudad, caracterizada por una alta proliferación de agentes informales que en ocasiones suplen o complementan en abasto de agua en el sector urbano. Para ello se utilizó una estrategia metodológica cualitativa, por medio de entrevistas a profundidad con actores gubernamentales y de los AHI, se utilizó el análisis del discurso para establecer los marcos de percepción sobre la vulnerabilidad frente al acceso al agua en estas zonas y establecer si se puede garantizar la seguridad hídrica de la población de estos asentamientos.

#### 3.1 Cantidad

La cantidad de agua que se consume en el sector público urbano en la zona conurbada Zacatecas - Guadalupe se obtiene de fuentes subterránea, concretamente de tres acuíferos en condición de sobreexplotación: Benito Juárez, Guadalupe Bañuelos y Calera.

De acuerdo con Darcy Tetreault (2019) el acuífero Benito Juárez, abastece a la zona conurbada con el 34.9 por ciento de su agua, Guadalupe Bañuelos aporta 34.8 por ciento y Calera contribuye con un 30.2 por ciento). Estos tres acuíferos están sobreexplotados. En Benito Juárez, la diferencia entre la tasa de extracción y la recarga natural se calcula en 1.12 millones de metros cúbicos por año (Mm<sup>3</sup>/año); Guadalupe Bañuelos tiene un déficit que es casi el doble, 1.97 Mm<sup>3</sup>/año; y Calera con un déficit de 80.57 Mm<sup>3</sup>/ año. La distribución sectorial del volumen total de agua que se extrae de estos tres acuíferos es la siguiente: 73 por ciento para el sector agrícola, 20 por ciento para el sector público urbano y 7 por ciento para el sector industrial. (p. 266)

El organismo encargado de gestionar el agua en la zona conurbada Zacatecas - Guadalupe es la Junta Intermunicipal de Agua Potable y Alcantarillado de Zacatecas (Jiapaz), organismo que presta los servicios públicos de agua potable, alcantarillado y saneamiento a las cabeceras municipales y algunas comunidades de Zacatecas, Guadalupe, Morelos y Vetagrande. De acuerdo con datos de 2024, la cobertura de Agua Potable es de 96.86 por ciento, de alcantarillado sanitario 92.02% y saneamiento de 97.41 por ciento. Se distribuye un promedio de 75 mil 600 metros cúbicos de agua al día proveniente de fuentes subterráneas. Con una diferencia entre el volumen de agua extraído vs el facturado del 40 al 50 por ciento y para 2021 se secaron 12 de los 77 pozos con los que se abastece a la población de la zona conurbada.

Tabla 1 Caudal disponible para la zona conurbada Zacatecas – Guadalupe

<b>Año</b>	<b>Caudal de l/s</b>	<b>Población</b>	<b>Profundidad promedio en m</b>
<b>1986</b>	<b>965</b>	200,000	200
<b>2020</b>	<b>860</b>	<b>405,285</b>	<b>450</b>

Fuente: elaboración propia con base en entrevista de Alfredo Valdez al titular de la Jiapaz David Octavio García Flores (La Jornada, 26-06-2022).

Como se puede observar en los datos, el caudal ha disminuido, la población se ha duplicado y el promedio de extracción también, lo que sustenta de alguna forma el discurso que prevalece en las instituciones gubernamentales de escasez. El discurso oficial y dominante nos haría creer que la crisis del agua en Zacatecas y en el ámbito nacional está en última instancia ligada al incremento de la presión demográfica. Sin embargo, en la zona conurbada Zacatecas – Guadalupe el consumo público urbano significa una parte relativamente pequeña del agua extraída de los acuíferos locales; esto, a pesar del rápido crecimiento demográfico, la prioridad realmente ha sido la creación de mercados en México para los recursos hídricos subterráneos, facilitando así el flujo del agua de mejor calidad a los sectores más rentables de la economía. Pero en la ley de aguas nacionales (LAN) en el artículo 14 se establece que: “El uso doméstico y el uso público urbano tendrán preferencia en relación con cualesquier otro uso” (Tetreault, 2020).

Entre las funciones de Jiapaz no se observa un plan para atender AHI, quien se hace cargo de programar el abasto en pipas es el Municipio de Guadalupe, estableciendo una programación para el abasto con pipas en las zonas de estudio. De 900 colonias que se encuentran en la zona conurbada Zacatecas – Guadalupe, 200 de ella son AHI que se encuentran en el municipio de Guadalupe, de acuerdo con datos proporcionados en entrevista realizada en octubre de 2023 con el secretario de Servicios Públicos de Guadalupe. Estos AHI no cuentan con infraestructura adecuada para tener servicios básicos como agua potable, alumbrado público y drenaje, entre otros, además comentó el entrevistado que el municipio no cuenta con las condiciones necesarias para atender a todas estas colonias.

Es importante señalar que incluso en los asentamientos regulares, existe una política de tandeos programados, de las 900 colonias que existen en la zona conurbada, hay un área crítica integrada por 127 (1 vez por semana, entre 6 a 24 hora), en las demás colonias se aplica dos o tres veces por semana, variando la cantidad de horas que se brinda el servicio.

Tabla 2 Tandeos programados

<b>Año</b>	<b>Días por semana</b>	<b>Horas</b>
<b>2010</b>	<b>3</b>	<b>24</b>
<b>2016</b>	<b>1</b>	<b>6 a 24</b>
<b>2023</b>	<b>1, 2 y 3</b>	<b>2 a 5</b> <b>6 a 8</b> <b>6 a 12</b>

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo y datos de Jiapaz, 2023.

Jiapaz no abastece a zonas irregulares en el municipio de Guadalupe, es la Secretaria de Servicios Públicos de Guadalupe la encargada de programar las pipas que abastecen estas zonas y son la única vía a corto plazo que ofrece el municipio.

Se llevaron a cabo varias visitas a los siguientes AHI en la periferia del municipio de Guadalupe, Zacatecas:

- La Guadalupana
- El milagro

- Arte mexicano
- El bracito
- La peñita y arroyo del coyote

En dichas colonias se indaga cuantas pipas les programa el municipio, cuantas suelen comprar para ajustar la cantidad que necesitan del líquido.

Estos asentamientos informales se encuentran ubicados en la periferia del municipio de Guadalupe, sobre la carretera que conduce a la localidad de Saucedá de la Borda del Municipio de Vetagrande. De estos AHI de acuerdo con información recaba en el trabajo de campo se puede establecer que tiene aproximadamente el más antiguo 15 años de antigüedad y el más reciente 2 años.

Fotografías de utensilios usados para almacenar agua en AHI



Fuente: fotografías tomadas en el AHI “La Guadalupana” durante el trabajo de campo en octubre de 2023

Se aplicaron entrevistas en diferentes fechas a habitantes, líderes de colonia y funcionarios públicos del Municipio que participan en las acciones para abastecer de agua a estos asentamientos. Se entrevistaron 19 residentes de estos AHI, principalmente a las y los responsables del hogar: 10 mujeres y 2 hombres de menos de 60 años, 4 mujeres y 3 hombres de más de 60 años, dos funcionarios del gobierno municipal y un chofer de un negocio de pipas. El trabajo de campo se realizó de agosto a octubre de 2023, se tomaron fotografías, se consultaron fuentes hemerográficas sobre el abasto de agua en la ciudad y se consultaron otras fuentes primarias y secundarias.

El diseño de la entrevista tuvo como bases tres categorías de la cuales se buscó recabar evidencia para cumplir con el objetivo planteado de analizar y conocer cómo la población en condiciones de mayor vulnerabilidad accede al agua y en qué circunstancias, para cumplir con ello se incluyeron preguntas para identificar como la población en general accede al agua, buscando indagar la cantidad, calidad y costo que pagan por recibir este bien y propiciar una condición de seguridad hídrica que pueda garantizar el uso sostenible de este recurso de uso común. Como el interés fue también identificar si los adultos mayores pueden acceder a la suficiente cantidad de agua en condiciones de calidad y asequibilidad se establecieron preguntas para adultos mayores y para los habitantes de estos AHI que en muchas ocasiones los apoyan para trasladar el agua de las pipas o acarrear agua de colonias vecinas.

Finalmente se entrevistaron funcionarios que puedan dar cuenta de cómo las instituciones encargadas de la gestión del agua responden en busca de atender el problema público del agua en el entorno urbano.

Tabla 3 Abasto de agua en AHI en Guadalupe, Zac.

Abasto de agua	Con servicio de agua potable	Sin servicio de agua potable				
AHI	Número de días tandeo programado/ número de horas	Número de pipas (10 mil litros) por semana	Promedio de disponibilidad por persona semanal	Promedio de disponibilidad por persona al día	Necesidad mínima de agua OMS	Déficit
La Guadalupe		2	200	28.57	100	71.43
El milagro		2	200	28.57	100	71.43
Arte mexicano	2 días - 6 hrs		500	71.43	100	28.57
El bracito	2 días - 6 hrs		500	71.43	100	28.57
La peñita y arroyo del coyote		1	200	28.57	100	71.43

Fuente: elaboración propia con información recabada en entrevistas en AHI 2023.

Respecto a la cantidad que reciben los pobladores de los AHI se puede observar la cantidad insuficiente en el abasto de agua en estos asentamientos, se observa una extrema carencia. En diversas entrevistas se pudo constatar que para la población adulta mayor implica un mayor esfuerzo poder conservar el agua dado las horas que se les proporciona el servicio y la dificultad para almacenar y posteriormente cargar de estos recipientes al lugar donde necesitan el agua, ya que además de llenar por lo regular un tinaco de 1000 litros, se utilizan otros recipientes para tratar de almacenar la mayor cantidad de agua posible. Para quienes reciben agua en pipas implica una mayor dependencia de familiares o vecinos para el acomodo de los recipientes donde reciben el volumen de agua que se les asigna. Es de destacar, que todos los entrevistados coincidieron que si una persona adulta mayor se queda sin agua en algún momento, los vecinos estaban dispuestos a prestarle agua para cubrir por lo menos sus necesidades más básicas.

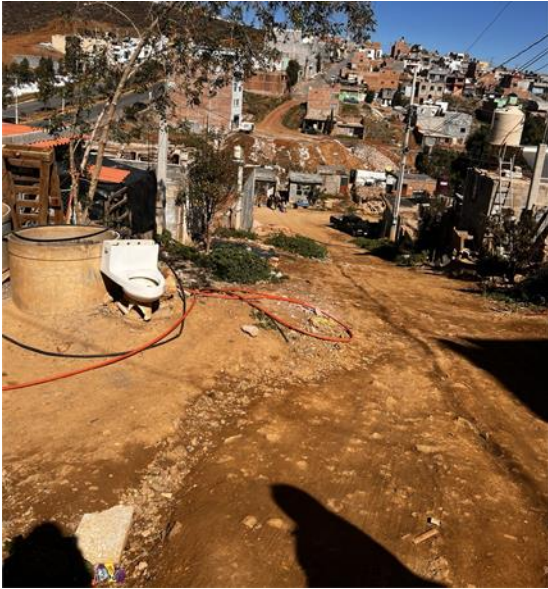
El grado de escasez de agua en estos lugares tiene diversas implicaciones, incluso la recurrencia de incendios que no pueden contenerse, a consecuencia de los materiales con que están improvisadas algunas viviendas y también por la falta de agua para apagarlos, en entrevista con un “Roberto” un hombre adulto mayor expreso que semanas atrás su vivienda se incendió cuando él no estaba y narra que sus vecinos trataron de contener el fuego, pero como no tenían ya en esos días agua pues fue imposible apagarlo.

### 3.1.1 Otras estrategias informales que implementan los colonos de AHI.

En los asentamientos se pudieron recabar evidencias de prácticas informales que usan los colonos para asegurar el abasto de agua, entre ellas se pudo observar la conexión por medio de mangueras que se conectan a la red desde

colonias cercanas. En unos de las visitas a una de estas colonias estaba en marcha un operativo del organismo operador de aguas para cortar estas conexiones consideradas ilegales.

Fotografías de utensilios usados para almacenar agua en AHI



Fuente: fotografía del tendido de mangueras para conectarse a la red, tomada en el AHI “La Peñita” durante el trabajo de campo en octubre de 2023

### 3.2 Calidad

En todos los AHI se usa regularmente agua de garrafón para cocinar y beber agua, la forma de almacenar el agua que reciben no les garantiza que se mantenga limpia, ya que usan además de tinacos algunos otros recipientes que no están del todo limpios. Incluso, aquellos donde ya cuentan con agua que llega por tubería no confían en beberla y siguen consumiendo agua de garrafón, aunque en varias entrevistas nos mencionan que tampoco saben si el agua de garrafón que suelen comprar este efectivamente limpia. En algunos recorridos que se realizaron en estos asentamientos se pudo observar la proliferación de negocios que ofrecen agua en garrafón, sin embargo no hay forma de corroborar la calidad de agua que venden ya que son establecimientos netamente informales, sin supervisión de ningún ente gubernamental. De estos recorridos se pudo recabar una imagen que puede dar cuenta del grado de informalidad de este sector, en varios recorridos que se llevaron a cabo en estos AHI, se observaron locales de ventas de garrafones, camionetas que recorren estas calles ofreciendo garrafones que no tienen ninguna indicaciones de que empresa las vende, mucho menos de los proceso de purificación que se sigue para garantizar la calidad del agua que contienen estos garrafones.

Fotografía de venta informal de agua en garrafón en la colonia Arte Mexicano en Guadalupe, Zac.



Fuente: tomada en recorrido hecho a la colonia Arte Mexicano en octubre 2023.

Algunos entrevistados señalaron que cuando vieron en mayor riesgo su salud fue al inicio del asentamiento, ya que en esos momentos el municipio no les proporcionaba agua en pipa y recurrían a comprarle a piperos que se instalaban cerca y les ofertan pipas con agua que incluso tenía mal olor y en ocasiones hasta un color verdoso, pero ante la necesidad la adquirían por lo menos para el baño o lavar trastes. Utilizaban la estrategia de colar el agua con telas para por lo menos retirarle sólidos suspendidos, sin embargo, si les llegó a ocasionar enfermedades intestinales o en la piel. Señalan los entrevistados que los más vulnerables en estos casos eran los niños pequeños y los adultos mayores quien se enfermaban más fácilmente en estas condiciones.

### 3.3 Asequibilidad

La asequibilidad es una determinante para que la población se desarrolle en condiciones de seguridad hídrica, es un criterio que debe asegurar el pleno respeto al derecho humano, exige que todas las personas tengan acceso a un suministro de agua, a servicios de saneamiento y a instalaciones higiénicas a un precio asequible. En los AHI sería de vital importancia que el Estado asegurara que se respete el derecho humano al agua independientemente de la capacidad de pago que tienen estos ciudadanos. Sin embargo, en estas colonias irregulares es más evidente como el agua pierde su calidad de recurso de uso común y entra en la lógica del mercado. Las condiciones en estos lugares implican que las personas dediquen en proporción una cantidad alta para lograr abastecerse de agua, aun cuando no cumpla con el nivel de calidad necesaria para el consumo humano.

Con los datos recabados durante las entrevistas podemos establecer en promedio cuanto es el gasto cuando se accede al bien por medio de actores del sector informal.

Tabla 4 Gastos en la compra de agua en el sector informal

	Cantidad promedio por mes	Precio promedio	Total de gasto mensual en abastecimiento de agua
Agua de garrafón	8	20	160
Pipa	1	500	500
Promedio de gasto			660

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo 2023.

De acuerdo con datos de Jiapaz, las tarifas establecidas de consumo doméstico son tres, siendo la número 2 la más empleada por la población zacatecana. En doméstico 1 los precios van de los 96.17 pesos a los 1,819.14 dependiendo del consumo de metros cúbicos de agua, con una tarifa preferencial de 0-10 m<sup>3</sup> de 75.77, esto establecido desde el 2020. En el doméstico 2 de tiene un parámetro de los 160.41 a 3,747.10 pesos dependiendo el consumo, con una tarifa preferencial de 0-10 m<sup>3</sup> de 126.38 pesos. En el doméstico 3 se señalan costos que van de los 244.46 pesos hasta los 4,397.34 como máximo con la tarifa preferencial de 192.61 pesos de 0 a 10 m<sup>3</sup>. Por lo tanto, el gasto en agua de las familias más pobres de la ciudad paga altos precios a agentes informales que no pueden garantizar la calidad de agua que se recibe en estos hogares. (Gobierno del Estado de Zacatecas, 2022)

Es necesario que las organizaciones de gobierno elaboren tarifas diferenciadas para atender a población vulnerable, puesto que respetar el derecho humano al agua implica ofrecer garantías en el proceso de fijación de tarifas. Sin embargo, cuando las personas no tengan recursos para pagar, se debe dar la provisión gratuita de esos servicios, puesto que el agua en un recurso de uso común del que nadie puede ser excluido ya que de ello depende la vida. Jiapaz sólo contempla un descuento para las personas que podrán acceder a un apoyo máximo del 20 por ciento en el concepto de consumo de agua potable para los adultos mayores, discapacitados, pensionados o jubilados, mujeres viudas o solteras cabeza de familia, que realicen su solicitud ante la JIAPAZA.

Durante la época de calor del presente año, no existe ningún programa alternativo para una distribución que busque atender a personas en condición de vulnerabilidad como son los adultos mayores en condiciones de pobreza, debido a que para ellos es difícil y les imposibilita adquirir recipientes de mayor capacidad para mantener una provisión de agua que puedan usar por un periodo más prolongado.

El único programa que se pudo encontrar que se refiera a adultos mayores, es donde se establece un descuento de un 25 por ciento en el concepto de consumo de agua potable, de adultos mayores, discapacitados, pensionados o jubilados, mujeres viudas cabezas de familia, que realicen una solicitud ante la Jiapaz debiendo cumplir una serie de requisitos, pero este programa solo atiende a usuarios del organismo operador de aguas. Respecto a población adulta mayor en condición vulnerable que habita en AHI no existe ningún plan, ni del organismo operador de aguas y tampoco del municipio. El habitar en estos lugares implica ser ciudadanos que no son vistos, que son excluidos y condenados a lidiar con la carencia de los servicios básicos desde una condición de extrema carencia.

Para los habitantes de estas zonas refirieren es pesado, mantenerse día con día al pendiente de cómo se lograra al día siguiente conseguir un poco de agua es cansado, llevan años padeciendo esta situación, y parece que día con día en lugar de mejorar ha ido empeorando, incluso señalan quienes ya tienen servicio de agua que aún les es muy difícil alcanzar a cubrir sus necesidades, en la ciudad cada día es más visible la crisis del agua y se espera que ante la falta de lluvias en los últimos años la condición de escasez se acentúe en cada vez más.

#### 4. Conclusiones

La incapacidad del Estado de lograr una gestión efectiva al brindar servicios públicos para toda la población, así como de cumplir y promover el derecho a una vida digna y un medio ambiente sano, propició el aumento de actores informales que dan forma a la gobernanza del agua en Guadalupe, Zac.

El fenómeno de los AHI, representa una exclusión sistemática de población vulnerable que habita en asentamientos irregulares, la población que se instala en estos lugares enfrentando carencia de servicios básicos desarrolla estrategias para solventar estas carencias de forma parcial, además destina recursos económicos adicionales para comprar agua en pipas y garrafones de agua purificada, entre otras prácticas para solventar su nivel mínimo deseable de agua.

La población en mayor condición de vulnerabilidad frente a la escasez de este bien debe enfrentar dificultades adicionales para lograr cubrir sus necesidades básicas, sin que los organismos del Estado atiendan la problemática, incluso el bajo o nulo nivel de regulación de los agentes informales que participan de la gestión del agua en las ciudades, contienen el grado de conflictividad en estos asentamientos puesto que al no existir abastecimiento por la vía formal se puede recurrir a estos actores para por lo menos tener agua para cosas básicas.

La proliferación de este sector informal configura un entorno de poca certeza jurídica respecto al cumplimiento de los derechos humanos fundamentales de población que es vulnerable, poniéndose en marcha un proceso de transformación de un recurso de uso común en un recurso económico al que se puede acceder en cantidad y calidad aquella población con recursos económicos, vulnerando así cada vez más a población en condiciones precarias. Estas condiciones han generado que en el país y específicamente en zonas irregulares se quebranten los derechos y las condiciones mínimas para una vida digna de población vulnerable, entre ellos los adultos mayores quienes deben hacer un mayor esfuerzo para lograr abastecerse de agua.

La época de estiaje es especialmente difícil de sobrellevar en estos asentamientos, los adultos mayores padecen en mayor medida la escasez del agua y deben poner mayor esfuerzo para acceder al vital líquido. También se puede observar que se han desarrollado prácticas de apoyo entre vecinos y colaboración con personas que necesitan ayuda para abastecerse de agua y que tienen condiciones de mayor vulnerabilidad.

Respecto a la interacción de la variable seguridad hídrica y acceso al agua de personas adultas mayores en asentamientos irregulares se puede concluir que se está en condiciones de inseguridad hídrica, dado que, esta población no logra acceder al bien en cuanto a cantidad, como se pudo observar esta población accede a una cantidad por debajo del mínimo recomendado por la OMS, en condiciones de extrema precariedad poniendo en riesgo su salud. Respecto a la calidad del agua, lo que se concluye es que el marco normativo para regularla es limitado y el sector informal trabaja en los márgenes de la ley, generando incertidumbre y falta de certeza jurídica. Además de pagar altos costos por el acceso a agua que no puede garantizar su condición de potable para consumo humano.

## Referencias

- Cruz-Cruz, M., & Luna-López, H. (2020). Los asentamientos humanos irregulares en Guadalupe, Zacatecas-México. *Inclusión & Desarrollo*, 7(1), 30 - 44.
- Gobierno del Estado de Zacatecas. (15 de 06 de 2022). LINEAMIENTOS.- De Operación para el Otorgamiento de Apoyos a Grupos Vulnerables. *Periódico Oficial*, CXXXII(48), págs. 1-6. Obtenido de <http://periodicooficial.zacatecas.gob.mx/visualizar/fe857bc7-79ad-4303-9676-88b914410ba8;1.2>
- Grupo Banco Mundial . (2024). *Desarrollo urbano*. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/topic/urbandevelopment/overview>
- Muñoz-Espinosa,, A., Mundo-Rosas, V., Vizuet-Vega, N., Hernández-Palafox, C., Martínez-Domínguez, J., & Shamah-Levy, T. (2023). Inseguridad del agua en hogares mexicanos: comparación de resultados de las Ensanu Continua 2021 y 2022. *Salud pública de México*, 65, 189-196. doi:<https://doi.org/10.21149/14788>
- Pérez Contreras, M. (2005). Aproximación a un estudio sobre vulnerabilidad y violencia familiar. *Boletín mexicano de derecho comparado*, 38(113), 845-867. Obtenido de [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0041-86332005000200009](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0041-86332005000200009)
- Tetreault, D. (2020). Agua en la Zona Conurbada de Zacatecas y Guadalupe. Una crisis sin conflicto. En D. Tetreault, C. McCulligh, & C. Lucio, *Despojo, conflictos socioambientales y alternativas en México*. 247- 279: MIGUEL ÁNGEL PORRÚA.
- Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). (22 de 03 de 2019). *Boletín UNAM-DGCS-194*. Obtenido de [https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019\\_194.html](https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019_194.html)
- UN-Water. (2013). Water Security & the Global Water Agenda. Recuperado de <https://www.unwater.org/publications/water-security-and-global-water-agenda>

## *Forecasting life expectancy is no easy task – so why do we bother?*

**Dr. George W. Leeson**

Senior Research Fellow, Oxford Institute of Population Ageing, Kellogg College & Oxford Martin School,  
University of Oxford

[george.leeson@ageing.ox.ac.uk](mailto:george.leeson@ageing.ox.ac.uk)

### **Abstract**

Population forecasts are an essential feature of demographics and they play a pivotal role in respect of planning and policy development at both national and sub-national level in every country of the world. The accuracy of such forecasts, however, is rarely a subject of discussion, until after the event so to speak. The producers of forecasts seldom report on the expected accuracy of their forecasts and in a sense this means the forecasts become predictions in which planners and policy makers exhibit a surprising and even naive degree of confidence. This paper presents the results of a study of past errors in the forecasts for future life expectancy at birth for males and females in England, illustrating the inaccuracy even in the shorter term. The study analyses the errors and provides a simple model for predicting future errors based on this past error-experience and discusses what – if anything – we can learn from these past errors.

**Key words:** population forecasts, demographic projections, life expectancy, errors

### **Introduction**

The world is ageing – both at an individual and population level – and this ageing produces challenges and opportunities for governments and citizens across the globe (Harper 2019; Leeson 2016) and scholars across the world analyse and report on the consequences of future population development, placing their faith as a point of departure firmly in the population forecasts provided by a variety of national and international agencies. As a result, policy makers are presented with reports to assist them in their extraordinarily difficult and thankless task of shaping policy to address future needs of a future population (for example, Foresight 2016).

Discussions – among demographers and statisticians – about the accuracy of population forecasts per se date back some 30 years or more (for example, Keyfitz 1981; Lee 1978, 1980), and although the use of robust probabilistic models to project national population distributions is more recent (for example, Lutz, Sanderson & Scherbov 1998), the actual use of such models in similar situations also dates back 30 years or more (for example, Leeson 1980; Vassiliou 1976, 1978).

*Scientific speculation* about future population development is an animal with many names: forecasts, predictions and projections for example. Understanding the dynamics of population development is complex in its own right (respectively Bongaarts & Watkins 1996; Vaupel 2010; Castles 2010). Predicting how these dynamics will develop

in the future from a socio-economic-demographic point of view adds at least one more layer of complexity, which leaves us with the option of attempting to find patterns in the errors which can be analyzed and minimized to improve forecasts going forward. As Keyfitz (1981) pointed out, comparing past population forecasts with the subsequent population development can form the basis for judging the accuracy of forecasts and he continued to do so for more than 1000 comparisons of forecast and outcome. Stoto (1983) analysed the forecasts of the United States Census Bureau and the United Nations, and Keilman (1998) analysed the accuracy of United Nations population forecasts between 1950 and 1985. Stoto (1983) found that simple projection techniques were more accurate for the prediction of total population size while Keilman (1998) found that there was considerable regional heterogeneity in the accuracy of the United Nations projections.

Brass (1974) considered population prediction using the statistics for England and Wales, suggesting that the use of cohort methods for the extrapolation of the level of fertility into the future is not justified – at least not in the conditions pertaining in England and Wales at the time. More recently, for the United Kingdom, Shaw (2007) considered the accuracy of the official national population projections over the previous 50 years, and he found that while the total population had been projected reasonably accurately, large differences were found for the very young and the very old age groups. He concludes that the overall accuracy was indeed a chance result of compensating errors.

In this study, we consider the projections for England from 1973 to 2012, and we consider predicted life expectancy at birth for males and females in England which we compare with actual outcomes along each of the projection's timelines. Due to data availability, some of the introductory data are for England and Wales.

### **A world of longer and longer lives**

At the individual level, life expectancies increased quite dramatically during the 20<sup>th</sup> century and are expected to continue to do so in the 21<sup>st</sup> century (United Nations 2017). Around the world, new generations can expect to live longer than previous generations, and the rate of increase is surprisingly strong and constant (Leeson 2014a, 2014b). Life expectancies at birth for both sexes combined have increased at the global level from around 47 years in the mid-20<sup>th</sup> century to around 70 years today, and are expected to rise to around 77 years by the mid-21<sup>st</sup> century. In Europe these life expectancies have increased from 64 years in 1950 to around 76 years today, and are expected to reach around 82 years by the middle of the 21<sup>st</sup> century. Data from the Human Mortality Database and the Office for National Statistics reveal that life expectancies at birth in England and Wales increased from 48 years for females and 44 years for males in 1900 to 71 years and 66 years respectively by 1965, and again to 84 years and 80 years respectively in 2014.

So, life expectancies increased quite dramatically during the first half of the 20<sup>th</sup> century, and then more modestly in the latter half of that century as a result of improvements in survival at older ages (Fries 1980; Leeson 1981, 1982, 2014a; Vaupel 1998). Furthermore, there is a body of evidence indicating that lives will continue to be extended (Bongaarts 2006; Thatcher 1999, 2001; Olshanky et al. 2001; Robine, Saito & Jagger 2003; Wilmoth & Robine 2003; Christensen et al. 2009; Vaupel 2010; Leeson 2011, 2014a). There is strong historical evidence to support this future, as pointed out by Oeppen & Vaupel (2002), inasmuch as female life expectancy at birth in the longest lived country at any time has increased year on year since 1840 at a rate of approximately 2.5 years per decade, and the same is

true, but at a slower rate, for males (Westendorp 2004). However, according to Haim et al (2017) the continued increase in life expectancy is stagnating – or even showing signs of a decline. They found that a small decline in life expectancy at birth between 2013 and 2015 was not significant but that declines in life expectancy at ages over age 60 were. However, the largest contributors to the observed changes in life expectancy were in those aged over 85 years, with dementias making the greatest contributions in both sexes. However, changes in coding practices and diagnosis of dementia demands caution in interpreting this finding. A second caution as far as the long-term trend in increasing life expectancies is concerned is the fact that these unexpected deaths over age 85 which have recently been observed need not necessarily repeat themselves for future cohorts coming into that group which would mean *ceteris paribus* a return to previous and increasing levels of life expectancy.

Historically, there has been scepticism about the limit to longevity, moving from a belief in *limits to life-span* to a belief in a *limit to life expectancy*. In 1928, for example, it was predicted that the limit to life expectancy was 64.75 years for both males and females (Dublin 1928). However, unbeknown to Dublin, these limits had already been surpassed in New Zealand. In 1990, Olshansky et al. (1990) suggested “...that life expectancy should not exceed...35 years at age 50 unless major breakthroughs occur in controlling the fundamental rate of aging”. This limit was exceeded in 2014 by the Japanese population with life expectancy at age 50 reported as 35.16 (Japanese Mortality Database, National Institute of Population and Social Security Research, Tokyo).

Life expectancies at birth in England have increased from around 70 years (both sexes combined) in the mid-20<sup>th</sup> century to around 80 years today, and are expected to rise to 85-90 years by the mid-21<sup>st</sup> century. During the first half of the 20<sup>th</sup> century life expectancies at birth for both males and females increased by 20 years. Moving forward from 1950, however, it is expected that it will take 100 years to increase these life expectancies at birth again by another 20 years (Leeson 2014a).

These official forecasts understandably form the basis for planning at all levels – individual and societal, community and national – but researchers have questioned the accuracy of these future developments in mortality (for example Leeson 2016). Inaccurate forecasts can have dramatic consequences for us all, both the lives we live and the societal framework in which we live them, and this is true not just of life expectancies but also simple numbers of people. In the following section, therefore, we consider the accuracy of the forecast of the number of people in England as a backdrop to the more in-depth analysis of forecast of life expectancy in England for males and females.

### **Forecasts for the total population of England**

Leeson (2018) has analysed the population forecasts for England since 1973 in respect of total population size, showing that until the 2003-projection, the under/overestimates in population size are relatively modest until the beginning of the 21<sup>st</sup> century. This is attributable to the dramatic increase in net immigration from around this point in time. From 2003 onwards, the projections are able to include the new wave of immigration, but even so the 2012-projection even over such a short time horizon to 2015 still underestimates population size. While part of this

underestimation is a result of migration, part of it is attributable to mortality declines in excess of the projected, as we shall consider in the following section of this paper.

The population forecast data considered here allow percentage errors in population size for each of the 1973-2012 based projections of the population in England to be considered with respectively 2-40 year projections from origin. A comparison of the different projections' accuracy for the same time of projection from origin as well as an assessment of the changing accuracy over time for each individual projection is also possible (Leeson 2018). Before considering the accuracy of projected life expectancies, we shall outline the accuracy of the population forecasts to provide a context to the analyses in the following section.

The earliest 1973-based projection available for the population of England performs to an accuracy that is within a  $\pm 1\%$  deviation from the actual population size until at least 30 years beyond its point of origin in 1973. After 35 years there is a -3.2% deviation and after 40 years a -5.4% deviation. This forecast's predictions underestimated the actual population size in the first years of the forecast and beyond 25 years, slightly overestimating in-between times. For a projection horizon of 10 years or more, more recent projections predict population size more inaccurately than earlier projections. For example, after 10 years, the 1973 to 1998 projections all predict future population size with an inaccuracy of between -1.6 and 1.0 %. The 2001 to 2004 projections, however, predict future population size 10 years on with an inaccuracy of -2.9 to -4.2 %.

### **Projections of mortality in England**

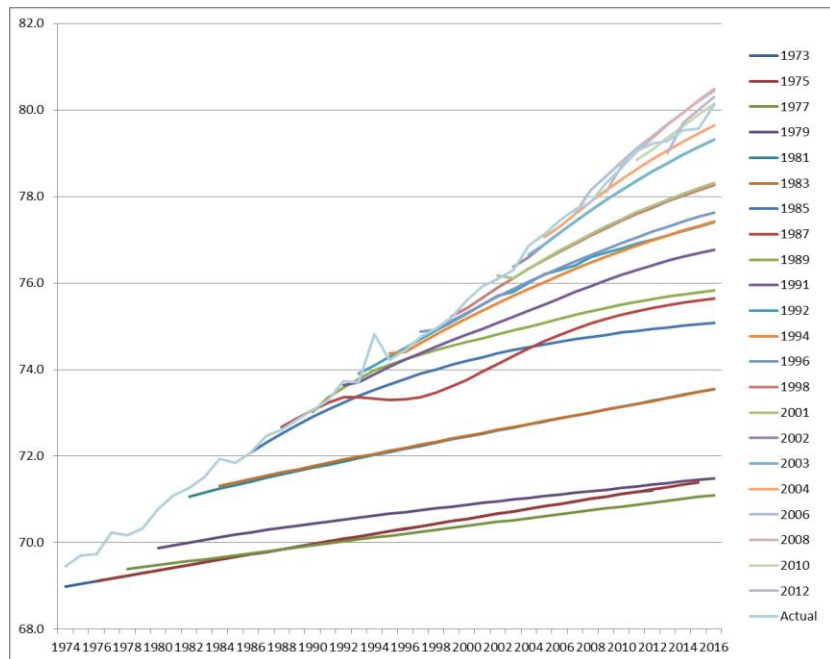
Life expectancies at birth in England have increased from around 70 years (both sexes combined) years in the mid-20<sup>th</sup> century to around 80 years today, and are expected to rise to 85-90 years by the mid-21<sup>st</sup> century. During the first half of the 20<sup>th</sup> century life expectancies at birth for both males and females increased by 20 years. Increases in life expectancy at age 65 were slow to manifest themselves. From 1841 to the early 20<sup>th</sup> century, it remained more or less the same, but around 180 years later this late-life life expectancy had increased by just over 7 years for males and almost 9 years for females. Behind this sort of development in mortality and life expectancy was an assumption that mortality in later life was a constant and unlikely to change, but as history has proven this was not the case (Leeson 1981) and still is not the case (Leeson 2016), and it is to be expected therefore that predicted and actual life expectancies will differ significantly. Figures 1 and 2 illustrate the predicted and actual life expectancies based on the 1973-2012 forecasts and the 1974-2016 actual expectancies.

For males (Figure 1), the predictions clearly begin to deviate from and predominantly underestimate the actual life expectancies at an early stage of the respective forecasting periods. It is striking that the early predictions were immediately and significantly underestimating what we now know was a continual and steady increase in life expectancy at birth. Indeed, it is also striking that the early forecasts witness little evidence of taking into account the upward trajectory which was already being experienced. This is due in part at least to the failure to determine the declines in mid and late life mortality of the post war years (Leeson 1981, 2014a, 2016). Of the grand total of 491 predicted male life expectancies at birth covered by the forecasts 1973-2012 to 2016, only 17 of them “get it

right”<sup>1</sup>. In fact, of the 22 population forecasts considered here, only 10 of them get any of their predicted life expectancies at birth for males “right”, and none of these gets any of them “right” beyond a time horizon of 6 years from origin. The earliest projections underestimate male life expectancy by more than 8 years.

For females (Figure 2), we observe similar magnitudes and patterns of error-estimation of life expectancies at birth but a greater overall accuracy. Of the total of 491 predicted female life expectancies at birth covered by the forecasts 1973-2012, 27 of them “get it right”. And of the 22 population projections considered, just 15 of them get any of their predicted female life expectancies at birth “right”, and indeed some of these even get some of them “right” beyond a time horizon of 6 years from origin, which is an improvement on the performance as far as male life expectancy is concerned. Despite this overall improvement compared with male forecasts, this is still a mosaic of inaccuracy with the earliest projections underestimating by up to 6 years.

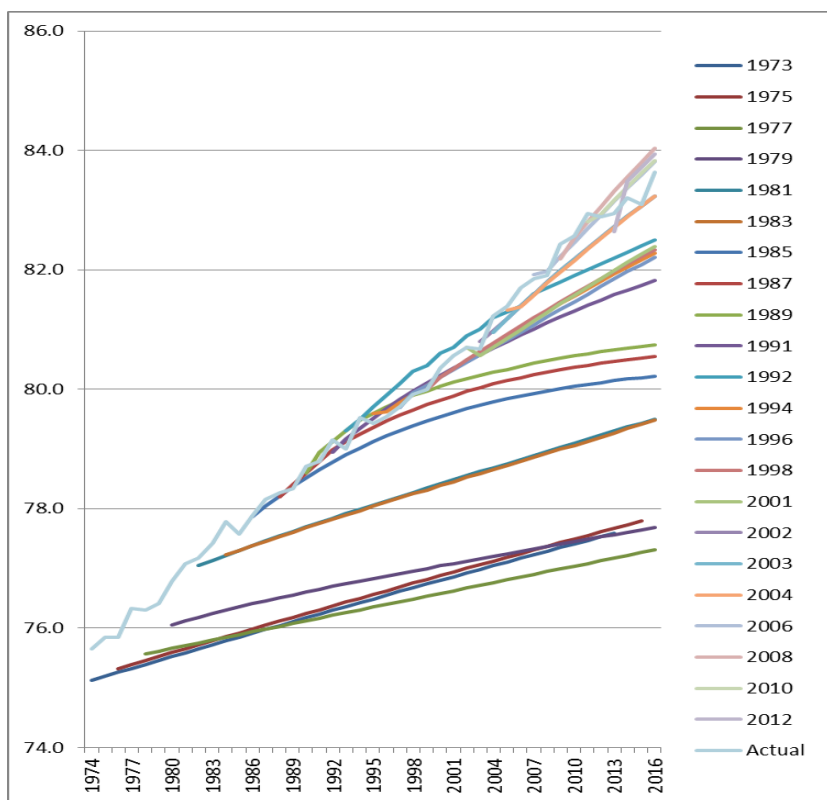
**Figure 1. Predicted and actual life expectancy at birth for males in England, 1974-2016.**



*Source: Office for National Statistics, population forecasts and national life tables*

<sup>1</sup> “Right” is regarded as a deviation of maximum 0.05 from the actual value.

**Figure 2. Predicted and actual life expectancy at birth for females in England, 1974-2016.**



*Source: Office for National Statistics, population forecasts and national life tables*

Tables 1 & 4 illustrate selected percentage errors in life expectancies at birth for males and females respectively for the 1973-2012 based projections for England with a 2-40 year projection from origin. These tables enable a comparison of the different projections' accuracy for the same time of projection from origin, but they also enable an assessment of the changing accuracy over time for each individual projection as far as life expectancy at birth is concerned.

**Males:** Let us first consider the errors in the forecasts of life expectancy at birth for males in England. As we can see from Table 1, the pattern of errors for male life expectancy at birth is predominantly one of underestimation, with the error increasing significantly as the time from origin increases so that after 35-40 years, errors amount to around 10 per cent underestimation, which amounts to around 7 years. This does of course have serious consequences in respect of individual and societal planning for resources in old age.

In the earliest 1973-based projection available for England, the predicted life expectancy at birth for males is underestimated at all of the tabulated time points from the origin, with the error increasing steadily with increasing time from the origin, from just under 1 per cent error after 2 years to more than 10 per cent error after 40 years. From that starting point, while the trend of increasing error with increasing time from origin applies to all the listed projections for male life expectancy, the projections do generally improve in terms of accuracy. The evidence is that the more recent projections predict male life expectancy at birth more accurately than earlier projections. So, for example, after 10 years, the 1973 projection has an error of -2.81 per cent while this 10 year error has decreased to -2.32 for the 1983 projection, to -1.25 for the 1994 projection and to just 0.34 for the 2006 projection. For time horizons of 15 years or more all predicted male life expectancies at birth are underestimations, with errors ranging from around 2 to more than 10 per cent.

**Table 1. Selected percentage errors in male life expectancy at birth for the 1973-2012 based projections for England with a 2-40 year projection from origin.**

**Projection period**

<b>Base year</b>	<b>2</b>	<b>4</b>	<b>10</b>	<b>15</b>	<b>20</b>	<b>25</b>	<b>30</b>	<b>35</b>	<b>40</b>
<b>1973</b>	-0.86	-1.47	-2.81	-3.87	-4.89	-6.08	-7.34	-8.81	- 10.19
<b>1975</b>	-1.47	-1.46	-2.99	-4.20	-5.28	-6.63	-8.19	-9.60	- 10.26
<b>1977</b>	-1.32	-2.25	-3.68	-5.07	-5.95	-7.35	-9.01	- 10.50	
<b>1979</b>	-1.69	-1.97	-3.36	-5.64	-5.85	-7.62	-9.08	- 10.23	
<b>1981</b>	-0.43	-0.77	-2.05	-1.34	-4.50	-5.86	-7.40		
<b>1983</b>	-0.63	-1.34	-2.32	-3.55	-4.72	-6.24	-7.54		
<b>1985</b>	-0.23	-0.21	-0.70	-1.86	-3.27	-4.77	-5.73		
<b>1987</b>	0.07	-0.14	-1.81	-2.62	-3.60	-4.82			
<b>1989</b>	0.14	0.12	-0.80	-2.42	-3.72	-4.83			
<b>1991</b>	-0.01	-0.16	-1.34	-2.38	-3.48				
<b>1992</b>	-0.96	0.05	-0.51	-1.67	-2.80				

<b>1994</b>	-0.08	-0.21	-1.25	-2.18	-2.94				
<b>1996</b>	-0.08	-0.41	-1.47	-2.47					
<b>1998</b>	-0.28	-0.25	-0.98	-1.74					
<b>2001</b>	-0.26	-0.80	-1.83	-2.28					
<b>2002</b>	-0.34	-0.31	-0.78						
<b>2003</b>	-0.28	-0.39	-0.61						
<b>2004</b>	-0.18	0.05	-0.30						
<b>2006</b>	0.31	0.19	0.34						
<b>2008</b>	0.06	0.23							
<b>2010</b>	-0.15	0.07							
<b>2012</b>	0.20								

*Source: own calculations from the national population projections of the Office for National Statistics*

The mean percentage errors across the set of projections for male life expectancy at birth in England according to projection horizon (from 2 to 40 years) are shown in Table 2.

**Table 2. Selected mean percentage errors for the 1973-2012 based projections for male life expectancy at birth in England according to projection horizon.**

<b>Projection horizon</b>	<b>2</b>	<b>4</b>	<b>10</b>	<b>15</b>	<b>20</b>	<b>25</b>	<b>30</b>	<b>35</b>	<b>40</b>
<b>Mean percentage error</b>	-0.39	-0.54	-1.54	-2.89	-4.25	-6.02	-7.76	-9.79	-10.23

These data summarize the descriptive analysis of the errors in projections for male life expectancy at birth in England, as presented above, revealing the increasing error over time. If the mean percentage error is the dependent variable  $y$  and the projection horizon  $t$  is the independent variable then we have that

$$y = 0.828 - 0.281t$$

and  $R^2 = 0.981$ .

This error prediction can then be utilised to adjust predicted life expectancies for males in England (see table 3). The predicted life expectancies refer to the 2016-based principal projection for England (Office for National Statistics 2017).

**Table 3. Predicted and adjusted predicted life expectancy at birth for males in England.**

Life expectancy	2020 t=4	2025 t=9	2030 t=14	2035 t=19	2040 t=24
<b>Predicted</b>	80.6	81.5	82.3	83	83.6
<b>Adjusted</b>	80.8	82.1	84.9	86.9	88.8

Based on this error prediction model, the predicted life expectancies at birth for males fall increasingly short of the adjusted predictions over time, and it can be noted in addition that even the high life expectancy variant of the ONS predictions fall short by around 4 years in 2040.

**Females:** Let us now consider the errors in the forecasts of life expectancy at birth for females in England and compare the accuracy of these forecasts. As we can see from Table 4, similarly to the case for males, the pattern of errors for female life expectancy at birth in England is mostly one of an underestimation of the actual life expectancy. The error increases significantly as the time from origin increases so that after 35-40 years, errors amount to around 6 per cent underestimation, which corresponds to around 5 years. This is a more accurate pattern of estimation than is the case for males, and this is reflected in the relationship between mean error and time elapsed from origin.

In the 1973-based projection for England, the predicted life expectancy at birth for females is underestimated at all of the tabulated time points from the origin, with the error increasing steadily with increasing time from the origin, from just under 1 per cent error after 2 years to more than 6 per cent error after 40 years. However, while the trend of increasing error with increasing time from origin applies to all the listed projections for female life expectancy,

the projections do generally improve in terms of accuracy. The evidence is that the more recent projections predict female life expectancy at birth more accurately than earlier projections. So, for example, after 10 years, the 1973 projection has an error of -2.22 per cent while this 10 year error has decreased to -1.39 for the 1983 projection, to -0.53 for the 1994 projection and to just 0.19 for the 2006 projection. As with the predictions for male life expectancy at birth in England, for time horizons of 15 years or more all predicted female life expectancies at birth are underestimations, with errors ranging from around 0.3 to almost 7 per cent.

**Table 4. Selected percentage errors in female life expectancy for the 1973-2012 based projections for England with a 2-40 year projection from origin.**

**Projection period**

<b>Base year</b>	<b>2</b>	<b>4</b>	<b>10</b>	<b>15</b>	<b>20</b>	<b>25</b>	<b>30</b>	<b>35</b>	<b>40</b>
<b>1973</b>	-0.86	-1.35	-2.22	-2.89	-3.29	-4.03	-4.56	-5.63	- 6.44
<b>1975</b>	-1.22	-1.19	-2.15	-3.19	-3.56	-4.31	-5.16	-6.14	- 6.38
<b>1977</b>	-1.06	-1.79	-2.76	-3.73	-4.14	-4.96	-6.05	-6.98	
<b>1979</b>	-1.27	-1.57	-2.21	-3.43	-3.75	-4.96	-6.10	-6.73	
<b>1981</b>	-0.41	-0.35	-1.26	-1.81	-2.57	-3.55	-4.51	-4.95	
<b>1983</b>	-0.35	-0.85	-1.39	-2.15	-2.58	-3.67	-4.40		
<b>1985</b>	-0.20	0.09	-0.42	-1.07	-1.97	-3.11	-3.49		
<b>1987</b>	0.09	0.01	-0.12	-0.87	-2.01	-3.00			
<b>1989</b>	0.14	1.26	0.00	-1.14	-2.34	-3.00			
<b>1991</b>	0.25	0.09	-0.21	-0.98	-1.86	-2.20			
<b>1992</b>	-0.04	0.45	0.25	-0.31	-0.95				
<b>1994</b>	0.08	-0.02	-0.53	-1.25	-1.32				
<b>1996</b>	-0.03	-0.20	-0.86	-1.62	-1.72				
<b>1998</b>	-0.20	-0.25	-0.74	-1.14					
<b>2001</b>	-0.10	-0.74	-1.49	-1.48					

<b>2002</b>	-0.28	-0.37	-0.47						
<b>2003</b>	-0.25	-0.31	-0.30						
<b>2004</b>	-0.37	-0.13	-0.36						
<b>2006</b>	0.11	-0.08	0.19						
<b>2008</b>	-0.08	0.48							
<b>2010</b>	0.01	0.24							
<b>2012</b>	0.36	0.31							

*Source: own calculations from the national population projections of the Office for National Statistics*

Selected mean percentage errors across the set of projections for female life expectancy at birth in England according to projection horizon (from 2 to 40 years) are shown in Table 5.

**Table 5. Selected mean percentage errors for the 1973-2012 based projections for female life expectancy at birth in England according to projection horizon.**

<b>Projection horizon</b>	<b>2</b>	<b>4</b>	<b>10</b>	<b>15</b>	<b>20</b>	<b>25</b>	<b>30</b>	<b>35</b>	<b>40</b>
<b>Mean percentage error</b>	-0.26	-0.29	-0.88	-1.80	-2.47	-3.68	-4.89	-6.09	-6.41

These data reveal the increasing error over time in the predicted life expectancy at birth for females in England. If the mean percentage error is the dependent variable  $y$  and the projection horizon  $t$  is the independent variable then we have that

$$y = 0.575 - 0.176t$$

and  $R^2 = 0.979$ . This reflects the generally more accurate nature of the projections for female life expectancy at birth in England compared with the life expectancy at birth of males in England, in as much as the constant is here 0.575 compared with 0.828 for males, and the gradient of the female line is -0.176 compared with -0.281 for males.

This error prediction can then be utilised to adjust predicted life expectancies for females in England (see table 6). The predicted life expectancies refer to the 2016-based principal projection for England (Office for National Statistics 2017).

**Table 6. Predicted and adjusted predicted life expectancy at birth for females in England.**

<b>Life expectancy</b>	<b>2020 t=4</b>	<b>2025 t=9</b>	<b>2030 t=14</b>	<b>2035 t=19</b>	<b>2040 t=24</b>
<b>Predicted</b>	83.9	84.6	85.2	85.8	86.4
<b>Adjusted</b>	84.0	85.5	86.8	88.2	89.7

The predicted life expectancies at birth for females also fall increasingly short of the adjusted predictions over time, but the predictions, given the error prediction model, are less divergent from the adjusted predictions, and for the

high life expectancy variant of the ONS predictions the shortfall is almost 2.5 years in 2040 compared with around 4 years for males.

## **Conclusions and discussion**

Population forecasts depend on the past, and it is assumed essentially that the future will resemble the past in important ways while at the same time acknowledging that the future will be different from the past (Keyfitz 1981). In this paper, we carry out ex post error analyses for life expectancy predictions, suggesting that these analyses provide important information with regard to what can go wrong in the future, even though it is not without problems to assume that future errors will mirror those observed in the past.

The motivation for this paper has been to illustrate the relative inaccuracy of historical life expectancy forecasts using data for England (by way of example and not because these forecasts are notoriously inaccurate), thus providing a context for the reliability of future forecasts. The simplest way of illustrating (in)accuracy is by analysing the mean errors of past forecasts. The interesting findings in the case of the forecasts for England (Leeson 2018) are that projections have not really improved over time, a consequence of the underlying uncertainty in attempting to predict the demographic components which drive the projections, and also that the error increases with the time-length of the projection, and this is shown to be true of life expectancy at birth by the analyses in this paper.

In a sense, this exercise is assuming that future projections will be governed by the same set of probabilities as past projections (Lutz and Goldstein 2004), but the models determined here for the mean errors would suggest that this is the case.

While population size projections are subject to the composite inaccuracies of predictions in the development of the three demographic components, the inaccuracy in predicting life expectancy is linked to the analyses of past trends and the use of these analyses to project the future development, not just in terms of life expectancy but also medical and technological innovation preventing and even curing late life disease and therefore increasing survival in later life. The evidence is that the more recent projections predict male life expectancy at birth more accurately than earlier projections. This does of course have serious consequences in respect of individual and societal planning for resources in old age.

Underestimations of life expectancy at birth will contribute to an underestimation of the population size component made up by mortality levels, and can have significant impact on particular age segments of the population (see for example Leeson (2016)).

Clearly, the accuracy of population forecasts is crucial in respect of planning and policy making and while it is unlikely that any forecast will be “perfect”, it is helpful if we are able to minimize the uncertainty – in the context

of this paper by analysing the errors and using that analysis to suggest how the forecast may deviate from the actual future.

### **Acknowledgement**

The research at the Oxford Institute of Population Ageing, which underlies this paper, has been supported by a grant from the Oxford Martin School for the *Demographic Forecasting Programme* of the Institute.

### **References**

Bongaarts, J. (2006) How long will we live? *Population and Development Review*, Vol. 32 (4), pp. 605-628.

Bongaarts, J. & Watkins, S.C. (1996) Social Interactions and Contemporary Fertility Transitions, *Population and Development Review*, Vol. 22 (4), pp. 639-682.

Brass, W. (1974) Perspectives in Population Prediction: Illustrated by the Statistics of England and Wales, *J.R.Statist.Soc., A*, Vol. 137 (4), pp. 532-570.

Castles, S. (2010) Understanding Global Migration: A Social Transformation Perspective, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 36 (10), pp 1565-1586.

Christensen, K., Doblhammer, G. & Vaupel, J. (2009) Ageing populations: the challenges ahead, *Lancet*, Vol. 374 (9696), pp. 1196-1208.

Dublin, L.I. (1928) *Health and Wealth*, Harper, New York.

Foresight (2016) *Future of an ageing population*, Government Office for Science, London.

Fries, J.F. (1980) Aging, natural death and the compression of morbidity, *The New England Journal of Medicine*, Vol. 303 (3), pp. 130-135.

Harper, S. (2019) *How population change will transform our world*, Oxford University Press, Oxford.

Hiam, L., Dorling, D., Harrison, D. and McKee, M. (2017) Why has mortality in England and Wales been increasing? An iterative demographic analysis, *J.R.Soc.Med.*, **110**, 4, pp. 153-162.

Keilman, N. (1998) How accurate are the United Nations world population projections? *Population and Development Review*, Vol. 24, Supplement: Frontiers of Population Forecasting, pp. 15-41.

Keyfitz, N. (1981) The limits of population forecasting, *Population and Development Review*, Vol. 7 (4), pp. 579-593.

Lee, R.D. (1980) Aiming at a moving target: Period fertility and changing reproductive goals, *Population Studies*, Vol. 34 (2), pp. 205-226.

Leeson, G.W. (1980) A projection model for hierarchical manpower systems, *Jour. Opl. Res. Soc.*, vol. 31, pp. 247-257.

Leeson, G.W. (1981) Ældres dødelighed 1960-1980 (The mortality of older people in Denmark, 1960-80), *Ugeskr. Læger*, 143, pp. 2324-7.

Leeson, G.W. (1982) Demographic Ageing in Denmark in the 20th Century, *The Eugenics Society Bulletin*, Vol. 14, pp. 46-52.

Leeson, G.W. (2011) Prepared or Not, Latin America Faces the Challenge of Aging, *Current History, Journal of Contemporary World Affairs*, Vol. 110, No. 733, pp. 75-80.

Leeson, G.W. (2014a) Future prospects for longevity, *Post Reproductive Health*, Vol. 20 (1), pp. 17-21.

Leeson, G.W. (2014b) Increasing longevity and the new demography of death, *International Journal of Population Research*, Article ID 521523, 7 pages, doi:10.1155/2014/521523.

Leeson, G.W. (2016) The impact of mortality development on the number of centenarians in England and Wales, *Journal of Population Research*, Springer, 23 September 2016, pp. 1-15, DOI 10.1007/s12546-016-9178-8.

Leeson, G.W. (2018) Population forecasts: errors and the drivers of these errors, Oxford Institute of Population Ageing, University of Oxford, Working Paper 118.

Lutz, W. & Goldstein, J.R. (2004) Introduction: How to deal with uncertainty in population forecasting? *International Statistical Review*, Vol. 72 (1), pp. 1-4.

Lutz, W., Sanderson, W.C. and Scherbov, S. (1998) Expert-Based Probabilistic Population Projections, *Population and Development Review*, Vol. 24, Supplement: Frontiers of Population Forecasting, pp. 139-155.

Oeppen, J. & Vaupel, J. (2002), Broken limits to life expectancy, *Science, Policy Forum: demography*, Vol. 296, pp. 1029-1031.

Office for National Statistics (2017) 2016-based principal projections for England, ONS London.

Olshansky, J., Carnes, B.A. & Cassel, C. (1990) In search of Methusela: estimating the upper limits to human longevity, *Science*, Vol. 50 (4981), pp. 634-640.

Olshansky, J., Carnes, B.A. & Desesquelles, A. (2001) Prospects for human longevity, *Science*, Vol. 291 (5508), pp. 1491-92.

Robine, J-M., Saito, Y. & Jagger, C. (2003) The emergence of extremely old people: the case of Japan, *Experimental Gerontology*, Vol. 38, pp. 735-739.

Thatcher, R. (1999) The demography of centenarians in England and Wales, *Population Trends*, 96, Office for National Statistics, London.

Thatcher, R. (2001) The demography of centenarians in England and Wales, *Population; An English Section*, Vol. 13 (1), pp. 139-156.

Shaw, C. (2007) Fifty years of United Kingdom national population projections: how accurate have they been? *Population Trends*, 128, pp. 8-23, National Statistics.

Stoto, M.A. (1983) The accuracy of population projections, *J.Am.Statist.Assoc.*, Vol. 78 (381), pp. 13-20.

United Nations (2017) *World Population Prospects: 2017 Revision*, Department of Economic and Social Affairs, New York.

Vaupel, J. (1998) Demographic analysis of aging and longevity, *The American Economic Review*, Vol. 88 (2), pp. 242-247.

Vaupel, J. (2010) Biodemography of human ageing, *Nature*, Vol. 464, pp. 536-542.

Vassiliou, P-C. G. (1976) A Markov chain model for wastage in manpower systems, *Op/ Res. Q.*, Vol. 27, pp. 57-70.

Vassiliou, P-C. G. (1978) A high order non-linear Markovian model for promotion in manpower systems, *J.R.Statist. Soc., A*, Vol. 141, pp. 86-94.

Westendorp, R.G.J. (2004) Are we becoming less disposable? *EMBO Rep.*, Vol. 5 (1), pp.2-6.

Wilmoth, J.R. & Robine, J-M. (2003) The world trend in maximum life span, *Population and Development Review*, Vol. 29, pp. 239-257.

## *Ciceronianos vs Bobbianos, sobre capital existencial y envejecimiento*

**Dr. Juan Russo**

**Profesor Investigador Departamento de Gestión Pública y Desarrollo**

juan\_russo@hotmail.com

**Tania Zapatero Romero**

**Doctorado Ciencias Sociales**

tm.zapateroromero@ugto.mx

Universidad de Guanajuato

*La vejez (tal es el nombre que los otros le dan)  
puede ser el tiempo de nuestra dicha.  
El animal ha muerto o casi ha muerto.  
Quedan el hombre y su alma.*

J. L. Borges, Elogio de la sombra

### **Introducción**

La población de mayores de 60 años (la llamada tercera edad) ¿es un agregado estadístico unido solo por la edad, conteniendo una amplia suma de variables (socioeconómicas, políticas y psicológicas) heterogéneas, o, por el contrario, es una categoría de un “espesor” suficiente como para ser incluido en una clase (social, política, etc.) con rasgos suficientemente relevantes? La cuestión entraña, desde las ciencias sociales, cuánto este colectivo tiene potencial de convertirse, con más o menos organización e intensidad, en un actor social y político con fines concientes compartidos.

Nuestro punto de partida es que si bien la “tercera edad” constituye un conjunto poblacional que varía con base a diversos factores (socioeconómicos, políticos y psicológicos), pero no es solo una variable dependiente. Por el contrario, se trata de una clase que comparte, además de un rango de edad, “experiencias de época”, es decir, memorias y experiencias de arraigo a normas y valores compartidos en un periodo anterior común. También como colectivo comparte un presente con experiencias relativas al espejo que la sociedad contemporánea les ofrece como categoría etaria. Se trata de una clase débil, pero con rasgos identitarios comunes, y que potencialmente (y tendencialmente) puede devenir en actor político y social.

Sobre esta clase (tercera edad, senectud) hay dos concepciones polares, que se presentan aquí como modelos Ciceroniano y Bobbiano, que veremos en el próximo apartado. En nuestra aproximación estos modelos tienen rasgos verdaderos y su confirmación empírica en lo que se define como “capital existencial” (Russo 2021). Este tipo de capital es entendido como el stock de experiencias tempranas y de juventud, que dejaron huella y que constituyen recursos para alcanzar objetivos<sup>2</sup>. Después de analizar los componentes de los modelos polares mencionados se presenta un cuadro de situación del envejecimiento poblacional, para indagar sobre las condiciones que sustentan

---

<sup>2</sup> Ver Juan Russo (2021) Capitales en las ciencias sociales, tipos, vinculaciones y consecuencias, p5

cualquiera de los dos modelos, analizando las funciones del capital existencial y el envejecimiento, así como las interacciones con el sistema de derechos (ciudadanía-subciudadanía), en particular la participación política.

### **Dos modelos polares, Ciceronianos vs Bobbianos.**

Dos concepciones o enfoques polares sobre el envejecimiento tienen larga data. Por una parte, el enfoque que propone una visión de envejecimiento activo, basado en la disciplina y la “vida sana” durante la juventud y que permite llegar a una vejez autónoma y plena de actividades, que llamamos el enfoque Ciceroniano, en honor al gran pensador y orador romano Marco Tulio Cicerón (ver *Cato maior*, de *Senectute* escrito en el 44 a.C), escrito a la edad de 62 años. Por otra, el enfoque centrado en la pérdida de facultades y el deterioro progresivo, que denominamos el enfoque Bobbiano, en honor al filósofo italiano Norberto Bobbio, y a sus reflexiones contenidas en *De Senectute* (1996). Se trata de dos miradas opuestas del envejecimiento. Bobbio se fastidia de obras como la de Cicerón, que califica en el marco de obras apologéticas. La fuente del fastidio es que la vejez “se ha convertido en un grande e irresuelto problema social, no solo porque haya aumentado el número de viejos, sino también porque ha aumentado el número de años que se viven de viejo”. En ese largo tiempo la vejez se habría convertido en una mercancía, a través del negocio de las residencias y hospitales de atención a ancianos. Para Bobbio “la dimensión en la que vive el viejo es el pasado. El tiempo del futuro es demasiado breve para que se preocupe por lo que sucederá” (p.41) y más adelante “La vejez se convierte entonces en el momento en el cual tienes plena conciencia de que no solo no has recorrido el camino, sino que ya no te queda tiempo para recorrerlo, y debes renunciar a alcanzar la última etapa. (p.43). En el capítulo *Despacito* de su obra *De Senectute*, “la vejez es la última fase de la vida, representada normalmente como la de la decadencia, la parábola descendente. ... (p.61) “las ideas salen más lentas de la cabeza, y las que salen son las mismas ¡qué aburrimiento! No es que el viejo esté especialmente encariñado con sus ideas. No tiene otras” (p.64) Dicen que la sabiduría consiste, para un viejo, en aceptar resignadamente sus límites” (p.67) y para confirmar su visión de decrepitud de la vejez, el viejo se refugia en la memoria, aunque ya poco de esta queda “El viejo vive de recuerdos y para los recuerdos, pero su memoria se debilita día tras día”.

En el otro extremo del espacio teórico se encuentra el modelo Ciceroniano, según el cual, es posible una muy buena vejez. Refuta así argumentos que conciben a la vejez como la exclusión de las actividades, de los placeres de la vida y de los viajes. Las quejas sobre los déficits que se atribuyen a la vejez son, según Cicerón, atribuibles a las costumbres. Así, alaba las virtudes de Quinto Máximo, que combatía y actuaba en los asuntos públicos con energía y buen criterio, aun con muy avanzada edad. “Cuán injustos son los motivos por los que la vejez parece miserable”(p.145) En contraste con la afirmación Bobbiana sobre la disminución de la memoria, el pensador romano afirma: “No se disminuye la memoria en los viejos ni se embota el entendimiento, como se ejercitan” (p.146) Ejemplifica con el general ateniense Temístocles, que recordaba el nombre de todos sus ciudadanos, y refiriéndose a sí mismo: “yo no solo tengo presentes a los que viven ahora, sino a sus padres también y a sus abuelos: ni temo perder (como dicen) la memoria leyendo los epitafios; antes refresco cuando los leo la memoria de los difuntos, ni tampoco he oído que se haya olvidado algún viejo donde ha escondido su tesoro” (pp. 146-147) Para Cicerón, “la vejez es trabajadora...no es ociosa la vejez, ni floja ni perezosa, sino antes bien trabajadora, activa y aplicada... aprendiendo todos los días alguna cosa; como yo hice, siendo ya viejo, la lengua griega... Lo cual habiendo oído que había hecho Sócrates en la música” (p.148).

<b>Cuadro 2. Concepciones polares sobre la vejez</b>
--

<b>Concepción Ciceroniana</b>		<b>Concepción Bobbiana</b>
Continuidad en actividades especializadas	en	Decrepitud, deterioros (memoria,
Permanencia e Inserción en redes	e	Disminución de vínculos y soledad
Calidad por la experiencia	la	Repetitivo, calidad menor

Las perspectivas de Cicerón y de Bobbio presentadas como casos polares son un recurso heurístico para construir modelos polares. No pretenden reflejar la complejidad y matices de ambos pensadores sobre el tema. Mas bien, se aprovecha su énfasis en aspectos de decadencia vs permanencia durante la senectud. En verdad, ambas perspectivas encierran aspectos verdaderos de la experiencia y resultados del envejecimiento, y ello depende de lo que llamamos Capital existencial. Pero antes de precisar sus características y consecuencias, presentamos un cuadro de situación global.

### **Envejecimiento poblacional, un cuadro de situación**

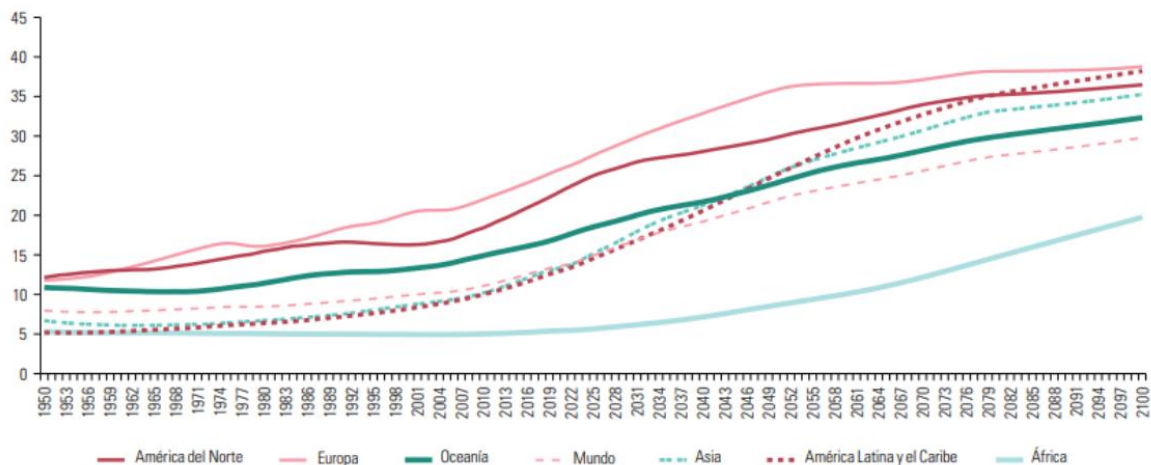
El envejecimiento de la población es un fenómeno global que está ocurriendo a un ritmo sin precedentes. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas el grupo poblacional con mayor crecimiento en últimos años ha sido el de 60 años en adelante en comparación con los grupos de edad más jóvenes. Por ejemplo, según datos de las Naciones Unidas (2022), se estima que la proporción de personas mayores de 60 años representará para el año 2050 al 22% de la población mundial. Este fenómeno se presenta como consecuencia de los cambios demográficos y epidemiológicos generando un aumento en la esperanza de vida, así como la disminución de las tasas de natalidad en la población mundial. En muchos países, las tasas de natalidad han disminuido considerablemente en las últimas décadas, lo que ha resultado en una base demográfica más estrecha en las cohortes más jóvenes. Al mismo tiempo, los avances en la medicina, la salud pública y las condiciones de vida han llevado a un aumento constante en la esperanza de vida. Este aumento en la longevidad, combinado con la disminución de las tasas de fertilidad está transformando la estructura de la población a nivel mundial, lo que se traduce en el pasaje de sociedades jóvenes a sociedades adultas y, posteriormente, a sociedades envejecidas, con importantes consecuencias desde el punto de vista económico, social y epidemiológico (CEPAL, 2023).

Además, es importante considerar la distribución geográfica y las variaciones regionales en el envejecimiento de la población. Si bien el envejecimiento es un fenómeno global, su ritmo y magnitud varían según la región y el país. Por ejemplo, en países como Japón e Italia, el envejecimiento de la población es especialmente pronunciado debido a las bajas tasas de fertilidad y las altas expectativas de vida. Por otro lado, en países en desarrollo, como algunos en África subsahariana, aunque la población está envejeciendo, el proceso es más gradual debido a tasas de natalidad relativamente altas y menores avances en la atención médica y la salud pública.

Según las estimaciones y proyecciones de población de América Latina y el Caribe, la región ha experimentado un proceso de envejecimiento más acelerado con relación a otras regiones del mundo. Como se muestra en la gráfica 1,

de acuerdo con Naciones Unidas (2022) En 1950, las personas de 60 años y más representaban el 5.2% de población total en América Latina y el Caribe, una cifra muy similar a la de África (5.3%). Sin embargo, desde mediados de la década de 1960, la proporción de este grupo poblacional de América Latina y el Caribe comienza a aumentar de manera sostenida y, desde la década de 1970, sigue una tendencia muy similar a la de Asia. Al respecto llama la atención la velocidad del proceso de envejecimiento debido principalmente al rápido avance de la transición demográfica en la región en tanto América Latina y el Caribe el cual experimentó en medio siglo un envejecimiento poblacional parecido al registrado en Europa en dos siglos.

Gráfica 1. Población mundial de 60 años y más, por región, 1950-2100

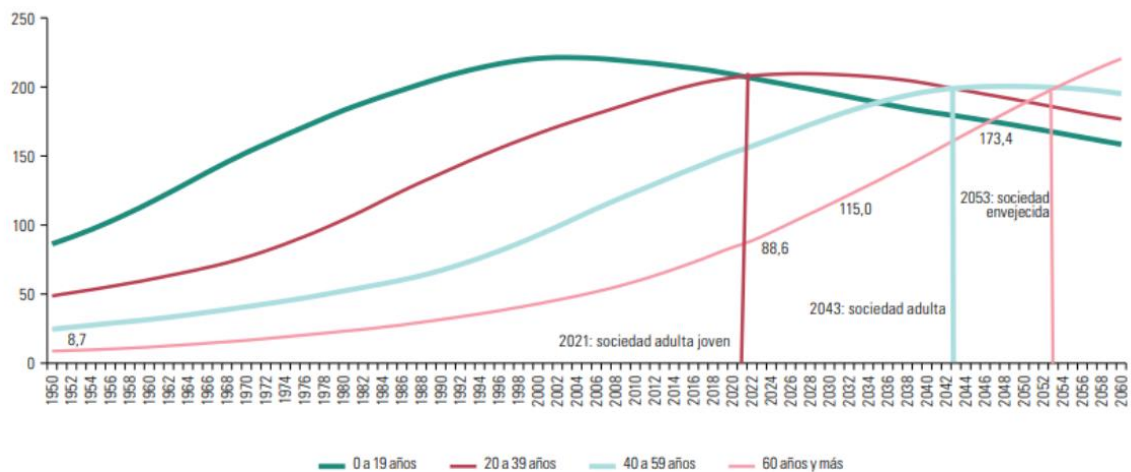


Estas transformaciones en la forma de distribución poblacional traerán consigo importantes alteraciones en la dimensión económica, política, social y cultural dentro de los países. Como se

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2022*, Nueva York, 2022.

muestra en la gráfica 2 se puede observar que América Latina y el Caribe pasará de ser una sociedad joven a ser una sociedad adulta joven en el período comprendido entre 2020 y 2025, para luego convertirse en una sociedad adulta, con la mayor parte de la población en el grupo de 40 a 59 años en 2045. Mientras que en menos de diez años, el grupo de personas de 60 años y más superará en volumen a todos los demás grupos etarios, ya que se estima que en 2055 habrá menos de 200 millones personas en cada uno de los grupos de personas menores de 60 años y más de 200 millones de personas de 60 años y más.

Gráfico 2. América Latina y el Caribe, población por grandes grupos de edad, 1950-2060 (en millones de personas)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2022*, Nueva York, 2022.

En el contexto mundial del envejecimiento poblacional se produce una paradoja de valoración de la juventud que resalta las discrepancias entre la realidad demográfica y las percepciones sociales dominantes ya que a pesar de que la población mundial está envejeciendo y este grupo poblacional constituye una parte cada vez más significativa de la sociedad, la valoración social sigue estando fuertemente inclinada hacia la juventud.

Al respecto esta paradoja se refleja en un fenómeno cultural de culto a la juventud que se manifiesta en la exaltación y la sobrevaloración de la juventud como un ideal socialmente deseable, si bien podríamos afirmar que esta idealización no solo se limita a la apariencia física, resulta evidente como la sociedad tiende a establecer estándares de belleza que promueven la idea de que la juventud está estrechamente ligada a la belleza física. Esto se refleja en la publicidad, los medios de comunicación y la industria del entretenimiento. En este sentido la idealización de la juventud también está asociada con el consumo y el ocio, donde se promueven productos y actividades dirigidas específicamente a un sector joven. Por otro lado, podemos observar como en el campo laboral se evidencia de manera notoria esta valoración de la juventud asociándola, por ejemplo, con la capacidad de aprendizaje rápido, la adaptabilidad a las nuevas tecnologías, la innovación y la creatividad, muchas veces valorando más las ideas y contribuciones de los jóvenes.

En un contexto cultural de sobrevaloración de la juventud. El envejecimiento activo, como marco conceptual, busca contrarrestar la perpetuación de ciertos estereotipos asociados con la edad al promover una visión del envejecimiento con énfasis en la autonomía, participación y calidad de vida. En lugar de enfocarse únicamente en la juventud como un ideal social.

### Perspectivas regionales del envejecimiento

En la literatura sobre envejecimiento destacan diferentes modelos teóricos, por un lado, los modelos que derivan de la tradición estadounidense que abordan el fenómeno desde la propuesta conceptual de envejecimiento con éxito (Rowe y Kahn, 1987, 1998 y Kahn 2002, 2004) y los modelos de tradición europea que proponen los conceptos de envejecimiento activo y envejecimiento saludable de los que deriva el modelo de la OMS. Según Fernández-Fernández-Ballesteros, R., Schettini, R., Santacreu, M., & Molina, M. A. (2012) si bien ambas tradiciones proponen una conceptualización multidimensional del envejecimiento resulta evidente el énfasis en alguna de las dimensiones, a saber, criterios como las condiciones de salud, funcionamiento físico óptimo, funcionamiento cognitivo, y participación económica y social.

En particular, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) el envejecimiento activo se define como el “proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen” (OMS 2002:99). Si bien este concepto parte de una definición de envejecimiento saludable a diferencia de otros modelos teóricos, en los que el concepto de envejecimiento exitoso o saludable se focaliza en la participación en el mercado de trabajo o en una perspectiva fuertemente orientada a la salud, en esta propuesta conceptual de la OMS sobre envejecimiento, el término activo hace referencia a una “participación continua en las actividades sociales, económicas, culturales, espirituales y cívicas, no sólo a la capacidad para estar físicamente activo o participar en el mercado de trabajo” (Organización Mundial de la Salud, 2002: 99). Es decir, si bien resulta evidente que el envejecimiento activo propuesto por la OMS parte de un enfoque más amplio que considera no solo indicadores de salud, sino también aspectos psicológicos, sociales y económicos, en acuerdo con Petretto, et al.,(2016) y Zubero, (2018) más allá de las diferentes conceptualizaciones y caracterizaciones del envejecimiento como activo, saludable o exitoso encontradas en la literatura, destaca como un punto de encuentro la ausencia de la dimensión explícitamente política de la participación en la vejez.

Esta ausencia de la participación política como dimensión explícita del envejecimiento activo plantea un modelo despolitizado del envejecimiento sobre el cual surge la necesidad de integrar la dimensión de participación política con la intención de superar visiones restringidas basados en indicadores de salud, psico-sociales y económicos. Además, con relación a los debates actuales sobre los modelos teóricos de envejecimiento llama la atención la creciente necesidad por superar las limitaciones conceptuales a través de enfoques holísticos del envejecimiento (Martinson, M. y Berridge, C., 2015). En particular ante estos modelos despolitizados del envejecimiento, es fundamental ir más allá de la lógica que vincula participación política con partidos y otras organizaciones vinculadas al espacio de la política institucionalizada.

Por otra parte, es útil analizar de que modo las experiencias previas pueden convertirse en recursos para mantenerse incluido en diferentes esferas de la actividad social y política. Al respecto resulta pertinente explayarnos sobre lo que llamamos capital existencial y que dan lugar a perspectivas no solo diferenciadas sino polares, como veremos en el parágrafo sobre las perspectivas Ciceroniana y Bobbiana del envejecimiento. Precisamos ahora la noción de Capital existencial

### **Sobre capital existencial**

Definimos capital existencial como el stock de experiencias y situaciones socioeconómicas, de salud física, vida relacional y vida profesional orientadas a mantener o crear la integración en aspectos vitales de la vida psicofísica y social. El capital existencial, definido como el stock de experiencias y situaciones socioeconómicas, tempranas y de la juventud, orientadas a mantener o crear la integración en aspectos vitales de la vida psicofísica y social afecta su capacidad para enfrentar los desafíos del envejecimiento puede orientarse a múltiples objetivos relacionados con la integración social y afectiva (capital existencial múltiple), o estar orientada hacia la especialización, es decir, el mantenimiento de una integración de grupo especializado (capital existencial especializado).

Ejemplos de esto pueden encontrarse muy cercanos, los casos del presidente Josep Biden, o del presidente Andrés Manuel Lopez Obrador, con dilatadas trayectorias políticas, que llegaron a sus posiciones actuales aprovechando su stock experiencial. Se trata de dos tipos de capital existencial: el capital existencial múltiple (utilizado fundamentalmente para mantener la inclusión social y la autonomía) y el capital existencial especializado o profesional, orientado al mantenimiento de actividades específicas.

El capital existencial múltiple relacionado con la integración social y afectiva se refiere principalmente a las redes de apoyo y capital sociales comunitario disponibles durante la vejez. Esto incluye por ejemplo redes de apoyo familiares, amigos, vecinos y organizaciones sociales. Sin embargo, en función de las condiciones materiales de vida desiguales se evidencian disparidades en el acceso a redes de apoyo social, servicios de cuidado y apoyo emocional, así como en el acceso a oportunidades de participación.

Al respecto la ausencia de capital existencial múltiple puede tener diversas implicaciones durante el envejecimiento, por un lado, la dependencia producida por la condición de subciudadanía que se traduciría en pérdida de independencia y autonomía, así como en una mayor vulnerabilidad por la necesidad de asistencia o apoyo debido a limitaciones físicas, cognitivas o sociales asociadas con la falta de recursos tangibles e intangibles propios del capital existencial.

Por otra parte la falta de capital existencial múltiple resultado de condiciones estructurales y sociales que limitan la participación plena de este grupo poblacional influiría de manera significativa en la exclusión social durante el envejecimiento, es decir, en experiencias de marginación y falta de acceso a recursos, servicios y oportunidades como la atención médica y servicios sociales adecuados, así como la invisibilidad en la esfera pública y política, contribuyendo a la soledad y al aislamiento social, calidad de vida y perpetuando el ejercicio de una ciudadanía sin candados (ver apartado sobre subciudadanía) que profundiza la brecha entre los grupos más vulnerables como las mujeres, las personas de bajos ingresos, las minorías étnicas y las personas con discapacidades.

Mientras que el capital existencial especializado, es decir, el capital orientado al mantenimiento de una integración dentro de un grupo especializado incluiría los conocimientos, habilidades, valores, formas de expresión cultural y capital social relacionado con las oportunidades y relaciones sociales forjadas a lo largo de la vida que permitirían la adhesión y participación a una comunidad de pertenencia.

<b>Cuadro 1. Capital existencial y envejecimiento</b>			
<b>Experiencia previa</b>	<b>Capital existencial</b>	<b>Capital existencial múltiple</b>	<b>Capital existencial especializado</b>
Experiencias de época	Stock de recursos existenciales para mantener y acrecentar la autonomía e integración (multiple o especializada)	Autonomía y capacidad de integración social	Ejercicio profesional
Condiciones socioeconómicas			
Condiciones biológicas			
Pertenencia a redes (lazos fuertes y débiles)			
Desempeño profesional o actividad regular			

Por último, el capital existencial puede ser colectivo o individual. Las experiencias comunes de época (una guerra, una crisis económica) constituyen experiencias colectivas. Sin embargo, el modo en que se afrontaron esas circunstancias, así como sus consecuencias psicosociales constituyen capital existencial individual. Por otra parte, el Capital existencial puede ser positivo o negativos, respecto del impacto y consecuencias que tuvo sobre un individuo o el colectivo.

Veamos ahora un aspecto al que nos hemos referido en el trabajo, no siempre de modo explícito: el sistema de derechos ciudadanos en el envejecimiento. Es decir, al frecuente subejercicio de esos derechos.

### **Sobre subciudadanía y envejecimiento**

Lo anterior nos lleva a plantear algunas consideraciones con el propósito de ubicar un eje de articulación entre dos categorías conceptuales, a saber, la ciudadanía-subciudadanía con relación al capital existencial, desarrollando brevemente algunos planteamientos desde el contexto de América Latina que intentan problematizar el desajuste entre la participación política a nivel institucional y el ejercicio de derechos ciudadanos donde la lógica de participación política clásica se articula con otras formas de participación no convencionales. En este sentido, la relación entre el concepto de ciudadanía y la ausencia de participación política en la conceptualización del envejecimiento activo es crucial para entender cómo las estructuras sociales y políticas influyen a través de los capitales existenciales en la experiencia de envejecimiento.

El trabajo de conceptualización sobre el desarrollo de la ciudadanía se había pensado desde el análisis de la vida política inglesa de la primera mitad del siglo pasado y a partir de la relación entre dos únicas categorías: ciudadanía y clase social. Sin embargo, como se afirma en el texto “ciudadanía y subciudadanías: la teoría de los candados” en el transcurso de la segunda mitad del siglo XX y lo que va del siglo XXI han acontecido profundos cambios sociopolíticos de orden global que han repercutido en la construcción de la ciudadanía desde múltiples itinerarios adscritos a las particularidades de las democracias, presentes en sus reajustes y deficiencias, o dentro de sus procesos de consolidación y descomposición que si bien han podido integrar a los ciudadanos en ciertos planos de la vida social y política al tiempo han acumulado deudas diferidas relegando sectores que de modo incipiente intentan agenciarse a través de modos de integración precarios y parciales que quedan agrupados en lo que se puede entender como subciudadanías. Por esta razón se advierte la necesidad de analizar los avatares de la ciudadanía desde la especificidad de las propias coordenadas o realidades que las configuran, y que, en el caso de América Latina, históricamente estas realidades se han caracterizado por estructurarse a partir de fuertes contradicciones no solo en el plano jurídico-político, sino también cultural, económico y por supuesto social.

Conceptualmente la ciudadanía se refiere al cumplimiento efectivo de derechos y obligaciones (Bosniak 2005 en Russo, 2017), sin embargo, el autor toma como eje de su análisis la problematización de dicho concepto con relación a la ambigüedad de la realidad de América Latina, la cual, desde su postura configura un tipo de ciudadanía que se caracteriza por el sub-ejercicio de sus derechos, lo anterior obliga a repensar y salir de los contornos del concepto de ciudadanía.

Por ello, es pertinente hablar de subciudadanía (Russo, 2017), entendida como un tipo de ciudadanía parcial que se construye de modo incompleto en gran medida por dos razones. La primera porque el proceso de expansión de derechos se da de manera localizada solamente en alguna de las esferas civiles y por otro lado porque hay procesos de integración y reconocimiento parciales de los derechos, ya sea únicamente por parte del estado o de la comunidad, lo que desde del ejercicio de la ciudadanía se vivencia como experiencias de rechazo o discriminación del estado o la sociedad.

Estas dos razones producen condiciones de desequilibrio en el funcionamiento del estado y en el sistema social de pertenencia, que impiden producir mecanismos efectivos de cohesión social, circunstancia que motiva la emergencia de estas subciudadanías, mismas que son definidas por el autor como tipos de ciudadanías sin *candados*. La falta de *candados*, se entiende entonces como la ausencia de un sistema de compromisos entre estado y sociedad articulado través de organizaciones colectivas que refuercen el sistema de deberes y el cumplimiento efectivo de los derechos.

Así la ciudadanía, vista no solo como una relación normada por el estado sino como un vínculo de carácter simbólico-afectivo entre individuos, identidades colectivas y nación (Russo,2017) resulta un planteamiento útil para cuestionarnos en el contexto de las subciudadanías latinoamericanas por los diferentes tipos de capital de vida en la vejez, los cuales influyen en su bienestar y calidad de vida.

### Capital existencial, subciudadania y envejecimiento

Las condiciones de desigualdad en Latinoamérica y la emergencia de subciudadanías que se caracteriza por el subejercicio de derechos formales pueden afectar significativamente la configuración de un tipo de envejecimiento con relación al ejercicio de estas ciudadanías parciales a lo largo de etapas vitales previas a la vejez. Como se muestra en la siguiente tabla las subciudadanías se constituyen principalmente en función de variables sociales como el género, la etnia o la condición de migración que se traducen en experiencias de rechazo desde el estado para la protección de derechos o de discriminación desde la sociedad al naturalizar las desigualdades. En particular este subejercicio de la ciudadanía produce un tipo de envejecimiento subciudadano que se caracteriza por una deficiente acumulación de recursos tangibles e intangibles como pertenencia a redes sociales o profesionales para enfrentar los desafíos propios del envejecimiento.

Cuadro 3. . Subciudadanía, capital existencial y envejecimiento				
	Subciudadanía en grupos	Desde el Estado	Desde la sociedad	Envejecimiento subciudadanía
Subciudadania (no ejercicio de derechos formales)	género	No aplicación y subejercicio de normas legales para proteger derechos	Naturalización de la desigualdad	Capital existencial multiple deficiente en pertenencia a redes y CE especializado en ejercicio profesional
	etnia			
	migrantes		Discriminación y exclusión	

Como se muestra en la siguiente tabla en el contexto de las subciudadanías se entiende entonces que la ausencia de un sistema de compromisos entre estado y sociedad, es decir, la falta de *candados* puede afectar significativamente el proceso y la experiencia de envejecimiento con relación a las disparidades en términos de las condiciones materiales

en función de cuatro dimensiones; 1) condiciones culturales incluidas variables como la etnia o el género y las condiciones socioeconómicas. 2) condiciones biológicas. 3) pertenencia a redes, conformados por lazos fuertes y débiles. Finalmente 4) desempeño profesional o actividad regular. Es con base en estas condiciones en un entorno de desequilibrios que durante el envejecimiento podemos identificar algunos tipos importantes de capital existencial.

<b>Cuadro 4. . Capital existencial y envejecimiento</b>			
<b>Experiencia previa a los 60-65 años</b>	<b>Envejecimiento (posterior a 60-65 años)</b>		
	<b>Capital existencial (CE)</b>	<b>Capital existencial multiple</b>	<b>Capital existencial especializado</b>
Condiciones culturales(etnia, migrante, genero) y socioeconomicas	Stock de recursos existenciales para mantener y acrecentar la autonomía e integración (multiple o especializada)	Autonomía y capacidad de integracion social vs dependencia y exclusion	Ejercicio profesional Talento Senior
Condiciones biológicas			
Pertenencia a redes (lazos fuertes y débiles)			
Desempeño profesional o actividad regular			

Sin embargo, en función de las subciudadanías y las desigualdades socioeconómicas y estructurales puede afectar de diversas formas la acumulación de capital existencial especializado, por ejemplo, al influir en la participación en actividades comunitarias, profesionales y culturales, dificultando el mantenimiento y la integración durante la vejez entre grupos especializados, así como en el reconocimiento de sus contribuciones a la sociedad. Al respecto, y para concluir, unas líneas sobre las consecuencias del capital existencial sobre la ciudadanía política, en particular la participación en etapas de envejecimiento.

**Para concluir,**

Entre las implicaciones por la ausencia de capital existencial especializado podemos identificar una menor calidad de vida ya que pueden enfrentar dificultades para participar en actividades sociales y culturales, y mantener relaciones significativas que les permitan mantener un sentido de satisfacción y propósito en la vida. Asimismo la falta de estimulación social y cognitiva puede contribuir al deterioro cognitivo, incluido el desarrollo de enfermedades neurodegenerativas ante la carencia de participación en actividades sociales, intelectuales y recreativas vinculadas con el ejercicio profesional.

La investigación en materia de participación política de la ciudadanía es, en general, muy abundante, en cambio, la relativa al grupo etario de población envejecida es aún incipiente, centrándose en la participación político electoral.

Como señala el IECM (2020) tanto a nivel mundial como en México, debido al aumento de la población de personas mayores, su influencia en los procesos electorales está creciendo. Esto se refleja en su papel como votantes cautivos y potenciales. Desde una perspectiva cuantitativa, los votantes de 60 años y más están desempeñando un papel cada vez más decisivo en las elecciones, lo cual se ve respaldado por factores cualitativos, como su alta fidelidad al momento de votar. Este grupo demográfico muestra consistentemente tasas de participación mucho más altas que otros grupos de edad, lo que aumenta su poder electoral. De hecho, actualmente se estima que entre el 25 % y el 30 % de los votantes efectivos en elecciones en países desarrollados pertenecen al grupo de personas mayores de 65 años.

La tendencia por centrarse en el binomio participación política electoral y envejecimiento se explica por razones de influencia en las tasas de participación con relación a otros grupos etarios. Esta simplificación de la participación política en términos electorales puede deberse a su vez al sub-ejercicio de derechos formales (subciudadanía) que afectan significativamente la configuración del envejecimiento con relación al ejercicio de estas subciudadanías o ciudadanías parciales, lo que plantea la necesidad de abordar la participación política de la población envejecida a la luz del concepto de capital existencial.

El concepto de capital existencial da pauta para analizar la configuración de otras formas de participación política tanto convencionales como no convencionales que se producen con relación al stock de experiencias y recursos materiales para mantener la integración social, incluyendo acciones dirigidas a influir en los procesos de toma de decisiones políticas, no solo durante los procesos electorales sino por ejemplo con la intención de prestar atención en función del capital existencial al ejercicio de un envejecimiento activo a través de la participación política en entornos digitales.

Finalmente, dos consideraciones en torno al concepto de envejecimiento activo, como señalamos en los primeros apartados, esta noción del envejecimiento hace referencia al proceso de optimización de las oportunidades de participación para mejorar la calidad de vida en la vejez. Sin embargo, como mencionan diversos autores esta conceptualización pasa por alto la dimensión explícita de participación política la cual es fundamental para reconocer en un sentido amplio *lo político* del envejecimiento, es decir, al aspecto político inherente al proceso de envejecimiento y las implicaciones que tiene en sociedades en procesos de envejecimiento poblacional.

Por otro lado, planteamos que el envejecimiento en general y la dimensión de participación política en particular, deben ser entendidas como resultado de la acumulación o el déficit de capitales existenciales que se conforman durante las etapas vitales previas a la vejez reconociendo que estos diferenciales en los capitales existenciales y la configuración de experiencias de vejez se producen en función de desigualdades estructurales. Lo que orienta a reconocer que el proceso de optimización de oportunidades que plantea el concepto de envejecimiento activo no es un proceso inherentemente justo o equitativo, sino influenciado por las desigualdades estructurales y en los déficits de ciudadanía actuales.

## Referencias

Bobbio, N. (1997) De senectute, Madrid, Taurus.

Cicerón, M.T. (44 AC, traducción esp. 2006) De la vejez, México, Porrúa.

CEPAL (2023) Panorama del envejecimiento y tendencias demográficas en América Latina y el Caribe | CEPAL

Fernández-Ballesteros, R., Schettini, R., Santacreu, M., & Molina, M. A. (2012). Concepto laico de envejecer bien según la edad: un reanálisis. *Revista de la Sociedad Americana de Geriátría*, 60(11), 2172–2173.

<https://doi.org/10.1111/j.1532->

Instituto Electoral de la Ciudad de México (IECM) (2020) Envejecimiento Vejez y participación político-electoral y pública de las personas mayores en México. IECM

Martinson, M. y Berridge, C. (2015) Successful Aging and Its Discontents: A Systematic Review of the Social Gerontology Literature, *The Gerontologist*, Volume 55, Issue 1, pp. 58–69, <https://doi.org/10.1093/geront/gnu037>

Naciones Unidas (2022), World Population Prospects 2022, Nueva York.

Organización Mundial de la Salud (2002). Envejecimiento activo: un marco político. *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, 37(S2), 74-105.

Petretto, D., et al (2016) Envejecimiento activo y de éxito o saludable: una breve historia de modelos conceptuales en *Revista Española de Geriátría y Gerontología* Vol. 51. Núm. 4, enero-julio, pp. 229-241

DOI:[10.1016/j.regg.2015.10.003](https://doi.org/10.1016/j.regg.2015.10.003)

Russo, J. (2017), Ciudadanías y subciudadanías: la teoría de los candados, *SOCIETÀ MUTAMENTOPOLITICA*, vol.8, n.15, pp.465-480. DOI: 10.13128/SMP-20868.

Russo, J. (2021) Capitales en las ciencias sociales, tipos, vinculaciones y consecuencias, de próxima publicación.

Zubero, I. (2018) Envejecimiento activo y participación política en *Aula Abierta*, volumen 47, n° 1, enero-marzo, pp. 21-28. ISSN: 0210-2773 DOI: 47.1.2018.21-28

## *Mexico's older adults labor market*

### **Dr. Juan Antonio Rodríguez González.**

Department of Social Studies of the Universidad de Guanajuato. León, Guanajuato, México.

[ja.rodriguezgonzalez@ugto.mx](mailto:ja.rodriguezgonzalez@ugto.mx)

### **Alejandro Guzmán Rodríguez.**

Doctorate in Social Sciences from the Universidad de Guanajuato.

[a.guzmanrodriguez@ugto.mx](mailto:a.guzmanrodriguez@ugto.mx)

### **Dr. Daniel Tagle Zamora.**

Department of Social Studies of the Universidad de Guanajuato. León, Guanajuato, México

[datagle@ugto.mx](mailto:datagle@ugto.mx)

### **Dra. María Guadalupe Ordaz Cervantes.**

Tecnológico Nacional de México / ITS de Purísima del Rincón. Guanajuato, México.

[moc106084@udelasalle.edu.mx](mailto:moc106084@udelasalle.edu.mx)

**Abstract:** This chapter aims to shed light on the labor market in Mexico for older adults, through the analysis of the National Survey of Occupation and Employment in order not only to quantify the job offer that is generated in the formal economy, but also to make visible the insufficient job generation for older adults. To this end, it proposes the following **hypothesis**: the population aged 50 and over has not been considered by the labor market due to the fact that the demand continues to be privileged to the population of recent and middle income to the Economically Active Population. For this reason, adults over 50 years of age are inserted into an insufficient labor market for this age group. In the **methodology**, we resume the classification for older adults from 50 years of age used in the National Survey on Health and Aging in Mexico (ENASEM *by its initials in Spanish*) 2021, whose data serve as a contrast with the National Survey of Occupation and Employment (ENOE).

Data from the National Survey of Occupation and Employment (ENOE) was analyzed. First, two age groups are described, 50 to 64 years old and 64 and older, and their participation in the mexican labor market. Then, an ordinal logit regression model is fitted, modeling degree of economic activity for the 50 and older population by demographic, social, and economic characteristics.

**Keywords:** Work, Older Adults, Occupation and Employment.

## **Introduction**

The 2030 Agenda for Sustainable Development, and its 17 Sustainable Development Goals constitute the new global agenda for international development, with commitments to create development and prosperity for people of all ages, including those of older age groups (INEGI, 2023b; Kobayashi et al., 2024).

Numerous studies (Castellanos, 2017; Fajardo-Ortiz & Sipido, 2024; Ramos, 2017; Téllez et al., 2017) have shown that Mexico is experiencing an unprecedented demographic change, since mortality and fertility have been reduced rapidly and significantly. For the year 2018 the aging index was 27.34 percent and for 2030 an index of 45.87 percent is forecast (Pérez Fernández & Venegas Venegas, 2021). The demographic transition shows that the population has aged (*Figure 1*), and Mexico has not taken advantage of the demographic bonus derived from a high birth rate in the 1970s and the decline in the mortality rate sustained from the 1990s to 2020, modified by the Covid 19 pandemic (Rodríguez González et al., 2020).

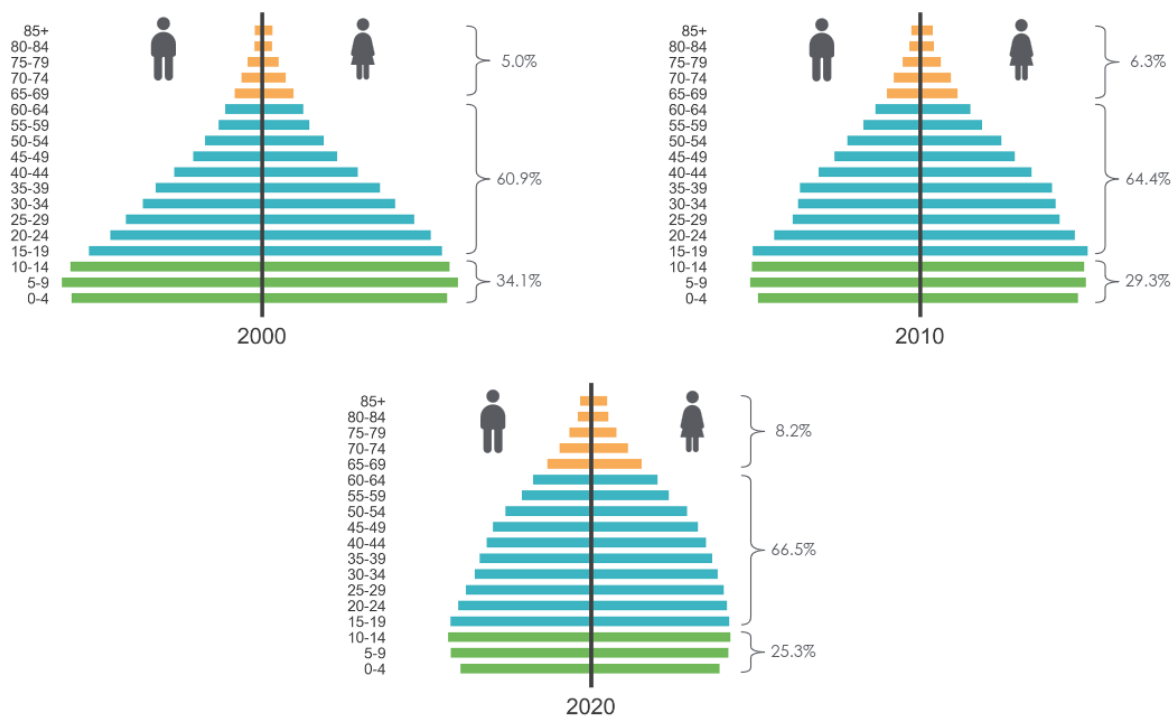


Figure 1: Population structure by sex and age groups (INEGI, 2022: 8)

According to the Mexican Health and Aging Study - MHAS/ENASEM (Mejia-Arango et al., 2020) from 2001 to 2021, Mexico shows a gradual increase in older adults. The 2010 national census showed that the total population aged 60 years and over amounted to 10.1 million, of which 5.4 were women and 4.7 were men, representing 8.95% of the population. In 2015 the Intercensal Survey showed a population increase in this age group, estimating 12.4 million, 6.7 women and 5.8 men; by 2020 the next census reported 15.2 million people age 60 years and older, 8.1 women, and 7.0 men (INEGI, 2023b).

Table 1 includes some key indicators (CONAPO, 2023), historic and projected, to illustrate the aging process in Mexico. The median age of the population (*MAge*) has been increasing as a result of longer lives, as shown by the Life Expectancy at Birth (*LEB*) and the Gross Mortality Rate (*GMR*), and fewer births, as shown by the Total Fertility Rate (*TFR*). This phenomenon results in changes in the population age-structure, shown by the Dependency Ratio (*DR*), and summarized by the Aging Index (*AI*): While in 2010 there were 2 elderly people, 65

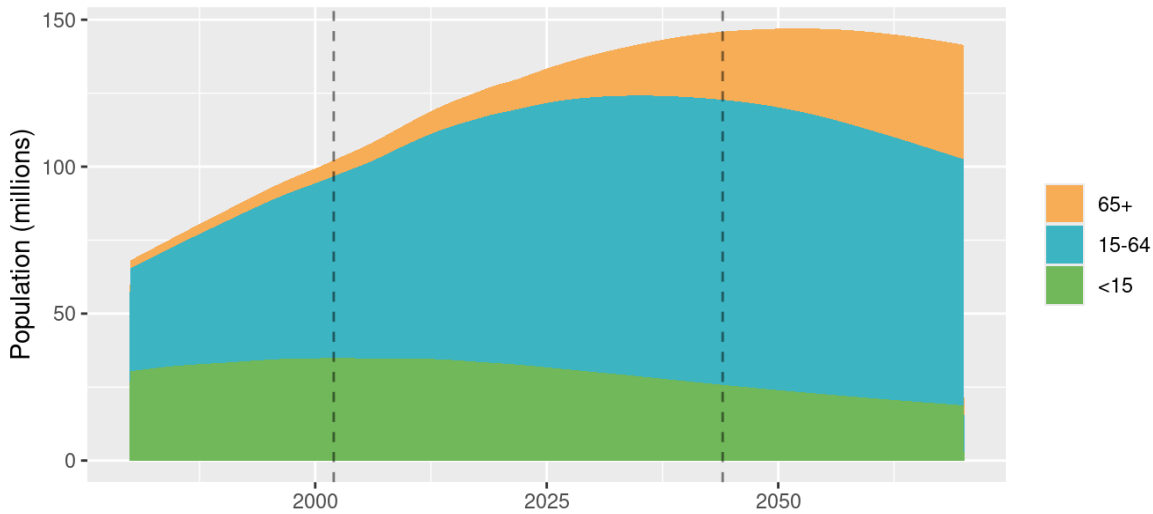
and older, for every 10 children (<15yo), nowadays in Mexico there live around 4 older people for every 10 children, and is expected that by 2060 there will be 16 older people for every 10 children.

Year	MAge	LEB	TF R	GMR	AI	DR
2010	25	74.28	2.37	5.37	20.31	57.15
2015	27	75.09	2.14	5.53	24.50	53.34
2020	28	68.91	1.99	9.32	29.81	50.35
2025	30	75.67	1.86	6.27	36.87	48.28
2030	32	76.60	1.76	6.63	47.73	47.70
2035	34	77.54	1.68	7.05	60.95	48.30
2040	36	78.46	1.63	7.55	76.84	49.46
2045	38	79.33	1.60	8.12	93.35	50.76
2050	40	80.13	1.57	8.76	111.63	52.73
2055	42	80.88	1.56	9.44	133.13	55.87
2060	44	81.60	1.55	10.13	157.37	60.04

Table 1. Key demographic indicators.

It is important to distinguish between the aging process and population decline, although both result from the same demographic behaviors, they are not time-concurrent. While Mexico is already in an aging process, its population

continues to grow, it is expected to reach its maximum population in 2052. *Figure 2* shows the population composition by dependency age groups, from 1980 to 2050 (CONAPO, 2023), the vertical lines indicate the maximum population for the younger group (2002) and the group of 15-64 years old (2044). Coincidentally, in the present Mexico is in the middle of a period during which the number of children is decreasing, and both the older population and the working-age one are increasing, although at different rates.



*Figure 2.* Mexican

population by age groups.

Two additional phenomena are relevant. Mexico continues to undergo an urbanization process, between 1990 and 2020 the population percentage in urban areas<sup>3</sup> grew from 71.3% to 78.6% (INEGI, 2017, 2021a). A household size reduction is related to the urbanization process but also to the birth rate reduction, while in 1990 more than half (53.5%) of the population lived in a household composed of 6 or more members by 2020 only one in four people lived in his large households; meanwhile, the proportion of people in small households, one or two people, almost triplicated (5.3-14.4%) in the same period; by 2020 the majority of people (60.5%) lived in households between 3 and 5 members (INEGI, 2017, 2021a).

This phenomenon is even more important given the historical poverty condition in which many mexicans live (CONEVAL, 2023, 2024). It implies that more people will be working-age than ever, which supposes a bigger job demand.

National economic indicators show an evident relation to the labor market, but are less than perfect, as shown in *Figure 3*. The Global Index of Economic Activity evidently is correlated to the occupied population in Mexico (INEGI, 2024a); since 2005 both have grown approximately 45%, but neither is a good indicator of job demands in the market; in the same period, the working-age population (15-64 years) grew 36%. These types of economic indicators are best interpreted as satisfied demand in the labor market; measuring actual demand is quite difficult.

<sup>3</sup> In México the official size to determine if a locality is classified as urban is 2.5k inhabitants or being a municipal capital; nevertheless, mexicans are agglomerating in bigger and bigger cities, with a strong internal migration, not only rural to urban but south to north.

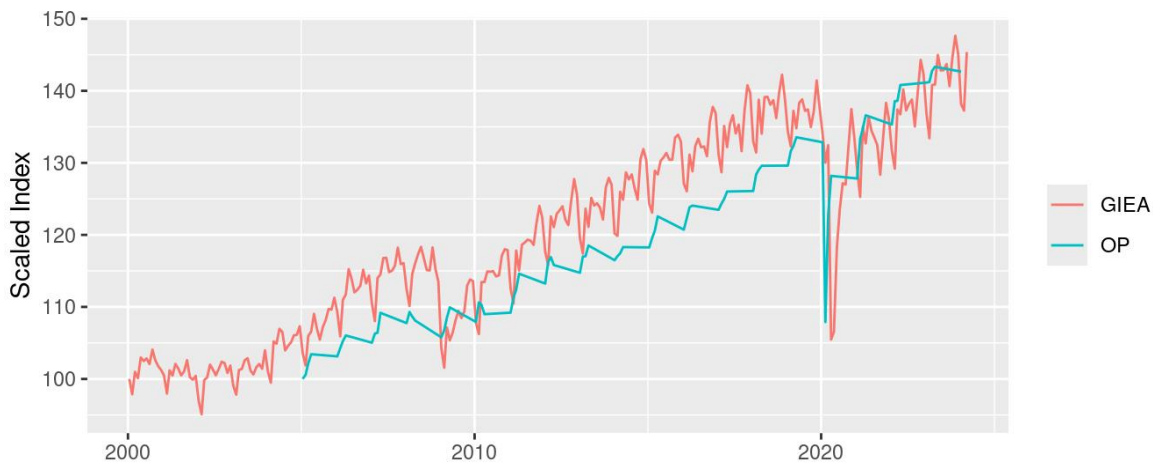


Figure 3. Scaled Global Index of Economic Activity (base 2000) and Occupied Population (base 2005)

The main generators of employment in Mexico are business, but the Economic Census (INEGI, 2020) measures Economic Units (eu), which are fixed (or semi-fixed) physical locations where an economic activity is performed in urban areas or economic locations. In Mexico, the number of eu had been increasing since 2009, but the pandemic had a profound impact, considerably decreasing the number of eu, which in 2023 recovered their upward trend. In the 2003-2018<sup>4</sup> period, the number of eu increased by 60%, while the occupied personnel in this eu increased by 67%, by 2018 there were 4.8 million eu in Mexico, and 27.1 million personnel working in this economic units.

During the last 20-year period (2005-2024), the informal occupation ratio has had a consistent downward behavior (Figure 4); when the relationship was first measured in 2005 for each 100 formally occupied people, there were 149 informally occupied; by the last measurement, first trimester of 2024 there were only 121 informally occupied people. This trend is relevant because as later will be expanded upon in Mexico job formality is a precondition for accessing social security benefits.

<sup>4</sup> The Economic Census is performed by INEGI every five years, one year prior to the population census or survey, but the reference time period is the year before the data collection. This year the Economic Census is collecting data about 2023 and the results are expected in early 2025.

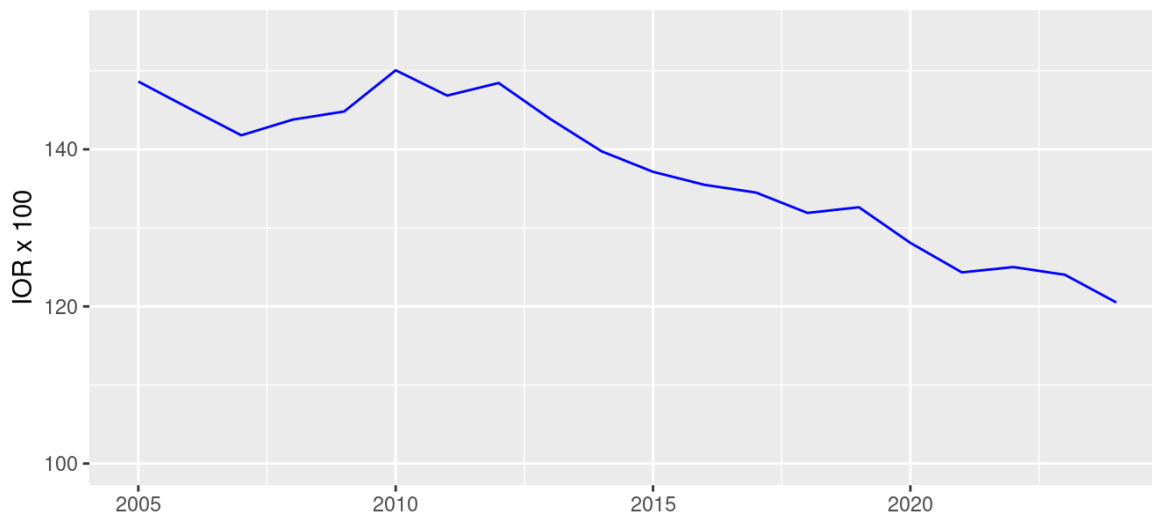


Figure 4. Informal

Occupation Ratio<sup>5</sup> x 100.

In Mexico, the labor market has focused mainly on generating supply for the population that has recently arrived at the working-age range (15-64 years old), maintaining little attention for the population over 50 years of age, under the idea that they have already fulfilled their working life potential. Modification to the Mexican legal framework also impacted the labor market for older people, under the retirement model of the 1973-Labor Law, 65 year and older population were considered in retirement age in a state funded pension system; but the 1997 reforms changed this for those born in the 1980s onwards. Currently, it is an individualized saving pension system, managed by privately owned retirement fund administrators (AFORES), with saving ratios generally not enough to guarantee life standards during retirement, this system is still today under policy discussion (Helfgott, 2024; O’Boyle & Cortes, 2024). As the AFORES-generation gets older and approaches legal retirement age without certainty about the sufficiency of their savings, it might create additional job demand on the labor market, as they would remain in it. This phenomenon illustrates the fact that the dependency age groups (Figure 2) do not express a law but are just useful indicators; the empirical analysis of the population is required.

From 1970 to 2020, while the working-age population increased, the labor market privileged the younger population, ages between 18 and 35. The labor market ideally poses the balance between the supply and demand of formal employment. The main suppliers are the productive units of the private sector, public administrations, and other sectors; while the demand is given by the workers who join the Economically Active Population - EAP (see Castillo Fernández, 2009; Garza Toledo, 2010; Muñoz et al., 2011; Neffa, 1999; Portes & Haller, 2004; Pries, 2000).

Population aging coupled with erratic job creation behavior, a relatively big informally occupied population, and incentives for the older population to remain economically active; might generate an imbalance in the labor market, which probably will continue to privilege jobs supply for the younger population. On the other hand, it could also result in less top and middle-top positions available for younger generations as older people remain in the labor

<sup>5</sup> These ratios are calculated directly from the ENOE databases (INEGI, 2024b), they correspond to the first trimester of each year, with the exception of 2007 and 2008 in which the data corresponds to the second trimester.

market, and advancing opportunities either in corporate career or in managing family or small business might get reduced, restricting wealth accumulation for younger generations. So what is happening to the population aged 50 and older in the labor market?

#### New positions supply

During the first decades of the twenty-first century, the dynamics of job creation for the population that is being integrated into the EAP continues to leave the population that exceeds the fifth decade of life increasingly adrift (Ordaz Cervantes & Rodríguez González, 2020), which will soon become the largest age group, due to the aforementioned demographic transition.

In a thorough analysis of job offers in federal, state, and municipal governments programs<sup>6</sup>, as well as in private sector webpages, it was observed that only 6.52% of the jobs offered are specified for people over 40 years of age, and are mainly for private-security or sales, both precarious jobs. Although in 62% of the jobs offered, the age is not specified, it is safe to assume this is due to the fact that in Mexico the right to work is prescribed in Article 123 of the Constitution, as stated by Arese (2017); this right was included since 1917, in the Constitution of Querétaro, being a global precedent. In the Political Constitution of the Republic of Chile of 1925, it was coupled with the birth of labor constitutionalism, including the protection of labor and social security (Article 15), and the Constitutions of Peru of 1933, Uruguay in 1934, Colombia and Venezuela in 1936, Bolivia in 1938, Nicaragua and El Salvador in 1939. Cuba in 1940, Guatemala and Ecuador in 1946 and Argentina in 1949.

Regarding the employment of older population, according to the MHAS/ENASEM (INEGI, 2021b), which has been continuously applied from 2001 to 2021 to people aged 50 and over, in Mexico during 2021 lived 26 million people in that age group, of which 42.7% worked, 25.3% do mainly housework and do not work, 29.8% are retired or pensioned, and 2.2% sought employment. In relative numbers, 2.2% seems unimportant, but in absolute numbers it would imply generating jobs for over half a million (567k) older adults.

Half a million older adults searching for work is not negligible, since the labor market privileges the young population (Valerdi González & Rodríguez González, 2020) the 5.5 million businesses that offer jobs, do so primarily for the younger population. If the labor market does not generate formal opportunities, they might have to work in the informal labor market or generate their own jobs in the same informal market, which in Mexico is larger than the formal one (Rodríguez González et al., 2024).

#### Older adults in the labor market

Although the MHAS/ENASEM has an employment component, the National Survey of Occupation and Employment - ENOE is the main source of information on the Mexican labor market, offering monthly and quarterly data on the labor force, employment, informality of labor, underemployment, and unemployment. In this section a descriptive analysis of the first trimester survey<sup>7</sup> of 2023 first trimester is presented (INEGI, 2024b),

---

<sup>6</sup> This are not job offers by governments, they only manage the communication and publication of job opportunities.

<sup>7</sup> The sample size for these groups are, 78.5k (50-64 yo) and 65.6k (65+ yo).

illustrating the current structure of the labor market and labor conditions for two age groups of interest: 1) the 50-64 year-old, and 2) 65-year-old population and older.

The official mexican measurement of economic activity condition, which is used in the ENOE (INEGI, 2002, 2023a), is aligned in general with international norms<sup>8</sup>, in a four-category structures is as follows:

- EAP - Economically Active Population, 15 years and older people, which are either:
  - Occupied: during the reference period, last week, performed some economic activity at least during one hour.
  - Unoccupied: during the reference period, were work searches were carried out, without currently having any other economic activity or job.
- EIP - Economically Inactive Population, 15 years and older population that during the reference period only performs non-economic activities, neither searched for work. They can be:
  - Available: if a work opportunity presents itself, they might join the EAP.
  - Unavailable: are not interested in working even if an opportunity presents itself.

Based on the ENOE population estimates for 2023 first trimester the 50-64 population in México was 20.6 million and the 65+ populations was 12.7 million

Age group	EAP	EIP
50-64	13.2	7.5
65+	3.3	9.4

Table 2. Population by main economic activity condition by age group (Millions)

Figure 5 shows this population structure for each age group, the structure is roughly inverted; while in the 50-64-year-old group the most frequent condition is being occupied, for the elder group is being unavailable. Nonetheless, a fourth of the 65+ population is still working; and 1.2 million people ages 50 to 64 are either actively seeking to work or are available to work, not too different from the 1.1 million in the elderly group. This estimate is even greater than the previously mentioned one based on MHAS/ENASEM.

<sup>8</sup> Previously, ages 12 and older were taken as a reference, but since the International Conference of Labor Statisticians (ILO, 1982), Mexican labor legislation was modified, agreeing to delimit the Economically Active Population at age 15. Even in Article 22 Bis of the Federal Labor Law, anyone who employs people 15 years old or younger is penalized.

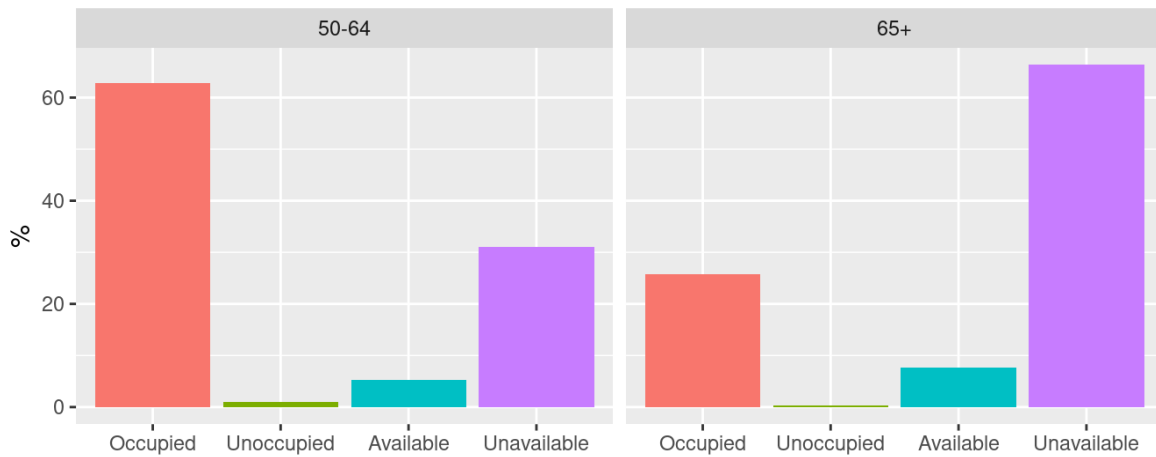
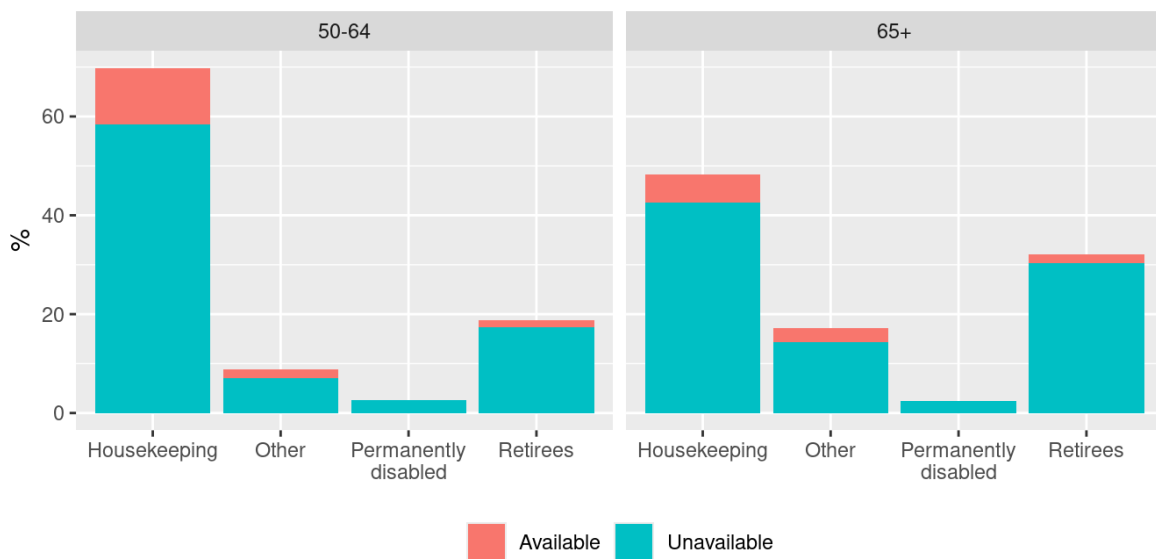


Figure 5. Population structure according to economic activity conditions, by age groups.

This structure is the main theme in the next section; here some characteristics of these population groups are further illustrated.

The INEGI further classifies the EIP by their inactivity condition (Figure 6), as it might be expected in the older group, a greater proportion are retirees, but unexpectedly the population proportion classified as permanently disabled remains almost the same, meanwhile, “Other” increases in the older age group. The “other” category is quite common with older adults in the ENOE data and there is no way to clarify it further; the ENOE is not an specialized survey of older adults, and there are still stigmas about older age and the physiological conditions that are associated with aging, this is why an instrument as the MHAS/ENASEM is so important.



condition structure by age group and availability.

Figure 6. Inactivity

The reasons given for not actively searching for work are shown in *Table 3*, although the reason distributions are similar between both groups, the (no)reason “not interested” is the most common, there are some differences worth discussing. The proportion that thinks they did not get the possibility in the older group is less than in the younger one, it is also the case for those who are interested in working but can’t; both of these differences are not accounted by the population that does not have interest in working, the proportion is almost the same between the groups, the difference is explained by some “other” reason, being more likely in the 65+ group. This “other” category must be treated as restricted data, there is no information about why this 14% of older population is not working, but it is not because they do not have any interest in working.

Activity condition	Reason	50-64	65+
Available	Has given up work searching	0.25	0.02
Available	Think they have no possibility	14.28	10.43
Unavailable	Interested, but their context doesn’t allow it	6.94	3.34
Unavailable	Without any interest	69.14	69.85
Unavailable	Some physical impediments	2.69	2.49
Unavailable	Other	6.69	13.87

*Table 3.* Given reason for not searching for work, percentage of the EIP by age group.

The way each age group is occupied is quite different, both where and how; perhaps the best way to visualize this difference is to consider the formality<sup>9</sup> of work (Negrete Prieto, 2011) and position, as shown in *Figure 7*. Work formality is much higher in the 50-64 group (44%) compared to the older group (25%); the most frequent position in the first group is *employee*, but *self-employed* for the latter. Interestingly, the proportion of formal employers increases (from 5% to 7%). These are relative observations, as shown in *Figure 5* the frequency of occupied population is less in the 65+ age group; but implies who are more likely to leave the occupied activity condition. Only the formal

<sup>9</sup> In Mexico occupational formality is mainly a legal and fiscal classification; whether or not the business is registered with the tax authorities; only for salaried employees this translates in some benefits, as the employers are legally required, and otherwise persecuted, to pay salaries and social security fees via electronic transfers, which can be monitored by the tax authority. Nevertheless, both tax and social security fees evasion are common practices, that might not imply informality.

employees got a clear path to an older age without working: pensions; in Mexico it is not common nor legally required to have a retirement plan for either employers or self-employed.

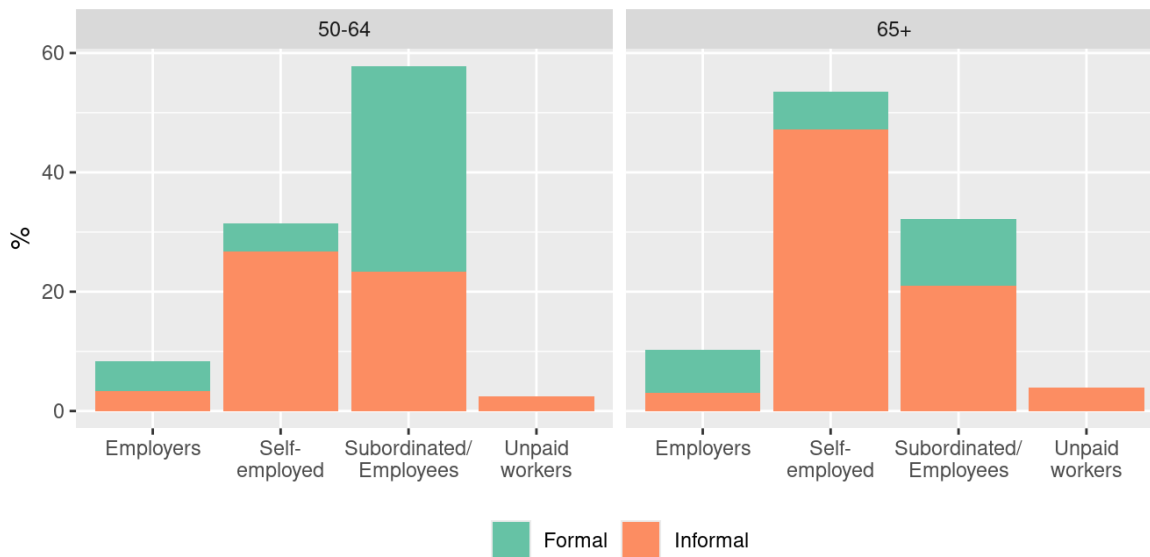


Figure 7. Work

formality and position of occupied population by age groups.

There are additional implications to the informal condition: access to affordable healthcare or work risk insurance, as working hours regulations; characteristics also shared by many formal employers and self-employed workers. It is a much more precarious labor condition, than a formal employee position, which only the high-income employers do not share.

The 65+ occupied population tends to work in smaller economic units, work less hours, but also make less income both mensual (\$6.1k versus \$8.6k in average) and by hour (\$46.6 vs. \$52.5); this coincides with the difference between the general informally occupied population and the formal one. Not meaning it is all explained by the formality condition, but all aggregates to depict worse working conditions in general for the older group.

Remaining in the labor market at an older age does not seem appealing, the conditions that motivate older people to keep working at an older age are explored in the next section.

#### Economic activity condition model, elderly market flux

The variable of economic activity condition, which has been already discussed, with four categories, is here interpreted as an ordinal variable that indicates the degree of economic activity in the labor market:

$$Unavailable < Available < Unoccupied < Occupied$$

This interpretation allows fitting a regression model, a cumulative logit model for ordinal responses (Agresti, 2013), assuming proportional odds, was fitted<sup>10</sup>. By using a regression

model each effect can be estimated considering the rest of variables in the model, unlike a marginal descriptive analysis.

The explanatory variables in the model are conceptually grouped by dimensions and social units:

- Age
  - Age group (*age*): 50-64 years, or 65+.
  - Age (*age*): age in years.
- Demographics
  - Sex (*sex*): men, woman.
  - Rurality (*ur*): whether the person lives in an urban area, or a rural area.
  - Marital status (*marital*): united, separated, widow, single.
- Income
  - Pension (*pension*): whether or not a person receives a pension from a previous job.
  - Government program (*ogp*): if receives income from “other” social programs, includes Mexican the universal pension for older people (65+) persons.
  - Other household transfers (*trans1*): whether or not the person receives income transfers coming from another household.
- Work history
  - Scholaryity (*school*): years of schooling.
  - Work experience (*wrke*): whether or not the person has worked.
- Household-social
  - Housekeeping activities (*bkact*): hours dedicated to housekeeping and care activities.
  - Household size (*size*): number of people in the household.
  - Non-dependent proportion (*rprod*): proportion of people in the household which age is between 15 and 60 years old.
- Household-Economic
  - Per capita income (*ingpc*): income derived from work per capita, excluding the observed member.
  - Government programs (*gpb*): proportion of members in the household that receive income from any government program, not only “other” programs.
  - Other household transfers (*htrans*): whether anyone or no-one in the household receives any income transfers from other households.

The ENOE being a secondary data source imposes a restriction over the variables available to observe, only those chosen by INEGI to be measured for each case can be included in the model. This grouping attempts to replicate some dimensions of the problem: aging, known relevant demographic characteristics, income, market desirability; and two more that consider the household and not the individual as relevant, one about the household dynamic, and the second one is income related.

---

<sup>10</sup> R statistical software (R Core Team, 2024) and the MASS package (Venables & Ripley, 2002) were used.

Given these sets of explanatory variables, the model for the probability of an observation belonging to category  $j$  can be expressed as:

$$\text{logit} [P(y_i \leq j | \mathbf{x}_i)] = \alpha_j + \sum_{l=1}^6 \beta_l^t \mathbf{x}_{l,i}$$

Where the response variable is the cumulative logit of the probability of the observation  $i$  to belong at least to the  $j$  category;  $\alpha_j$  is the intercept for the  $j$  category,  $\beta_l$  is the coefficient vector for the  $l$  set of explanatory variables, and  $\mathbf{x}_i$  are the observed explanatory variables for the  $i$ -th observation. Note that in the proportional odds version model used here each  $j$ -th category share the same coefficients (Agresti, 2010).

The maximum likelihood estimates for the model are:

<b>Coefficients:</b>				
age_65+	1.22E-01		school	2.50E-02
age	-8.39E-02		wrke_false	-3.41E+0
sex_woman	-1.34E+0		hkact	-1.69E-02
ur_urban	-2.85E-01		size	-3.34E-02
marital_single	-2.00E-01		rprod	-4.63E-02
marital_united	-3.85E-01		ingpc	-1.66E-05
marital_widow	-2.39E-01		gph_true	1.04E-01
pension_true	-3.15E+00		htrans_true	2.03E-01
ogp_true	-3.94E-01			
trans1_true	-8.41E-01			
<b>Intercepts:</b>				
	Unavailable   Availa ble	Available   Unoccupie d	Unoccupied   Occupied	
	-8.095	-7.596	-7.541	
Residual Deviance:				
		55052.46		
AIC:				
		55094.46		

Both likelihood ratio chi-squared tests and Akaike Information Criterion (AIC) were used to evaluate the model adjustment (Agresti, 2013) by nested pairs of models based on the variables groups (6 sets); no individual variable evaluation was performed. In all cases, every group was evaluated as significant to the adjustment of the model<sup>11</sup>; i.e. each of the dimensions included is important in predicting the economic activity.

One of the drawbacks in an odds model is the interpretation of the coefficients given the link function, to overcome this a specific case is chosen, the probabilities of a given category is calculated and then compared with the probability of the same case with one variable changed and all the others fixed. This exercise<sup>12</sup> is presented in *Figure 8* and is useful for observing and interpreting each effect of explanatory variable effect on the economic activity condition.

Both age and sex behave as expected, as one grows older is less likely to be working; males are more likely to work, even at an older age, than women. The rural/urban variable is explainable in the Mexican context, the Mexican rural population has a greater risk of being poor, the agricultural work is not highly mechanized and much is still manual work, these conditions also incentivize migration out of the rural areas, either to the cities or to the USA, leaving many communities with only elderly people and maybe children; many people on rural areas still rely on self-sustaining agricultural practices, then it is not strange that is more likely to keep working at older ages in rural areas.

The marital status is quite interesting, those who are united are the least likely to be working but being a widow or never being united (single) does not show any important difference; the “separated” status is the one that is more different from the rest, being the one with a higher probability of economic activity. There is no clear interpretation, maybe if one assumes that being separated supposes some kind of conflict and isolation from a social network, but at this point it is no more than speculation.

The income set of variables share the same direction, when there is some income either from pension, government or other household, the probability of being economically active decreases; between these variables the pension has the greater estimated effect.

When the observed scholasticity increases it also increases the economically-active probability, this can be explained by the kind of jobs that are available to an individual based on his education, while a highly educated person is expected to work based on his knowledge or specialized abilities a poorly educated individual is expected to work with his body, manual based jobs; also there is an expectation of greater work based income with higher education (Plassot et al., 2019; Székely & De Hoyos, 2009). Considering the reduction in natural body capacities reduction that comes with aging, it would be expected that there are two incentives to remain/leave the labor market based on the educational level: harder (manual) work and a lower income level.

---

<sup>11</sup> A main problem in fitting models on survey data comes from the sample design, in this case a complex design with non-equal probabilities for each observation, expressed in weights (expansion factors). To overcome this problem first the weights, originally calculated to estimate population totals, were rescaled to estimate the sample size. These rescaled weights were then penalized by an estimated 2.5 *DEFF*. The weights used to fit the model remain proportional to the original-INEGI weights, not modifying the ML estimates, but are more realistic in terms of both likelihood and information criteria of goodness of fit.

<sup>12</sup> The selected case is a 65yo male, in an urban area, without pension, nor government program or other transfers, 9 years of school education, with no working experience, performs 15 hours a week in housekeeping activities; in a household of 4 members, half of which are in a productive age, with a household work income of 1290mxn, no one in the household receives neither government or other household transfers.

The greatest estimated effect<sup>13</sup> is also an element of the work-history set of variables, work experience. Even though it is quite evident it was not expected when fitting the model, if a person has lived 50+ years without ever working (being economically active) it is quite improbable that in their elder years he or she becomes active.

The effect of the household age structure, non-dependent proportion, is negligible. The effect of time spent in housekeeping and care activities is estimated in the expected direction, as more time is spent on these activities is less probable to be economically active. The most interesting variable in the household-social set is the household size, as the size increases the economically-active probability decreases, the household size can be interpreted as an indicator of support network size, reducing the necessity to be economically active in the older population.

The government transfers effect to the household can also be interpreted as negligible; the effect from other household transfers to the household of the observed individual effect is contrary to the rest of economic effects observed. It must be considered that there is a relationship between these variables and the individual economic ones, and the model estimation considers all variables simultaneously; under these considerations an interpretation of the other-households transfers is not given.

The work-related income per capita, excluding the observed individual, has a clear effect in the expected direction, as more income is available in the household, whether it is received by the observed older person or not, the probability that the older adults in the household are economically active decreases. Not only the individual income is relevant, but also the household income.

---

<sup>13</sup> The effect is so big that in *Figure 8* it is the only effect with different scale; reason why it was also decided to show the line plot in a different color, to draw attention to this scale difference.

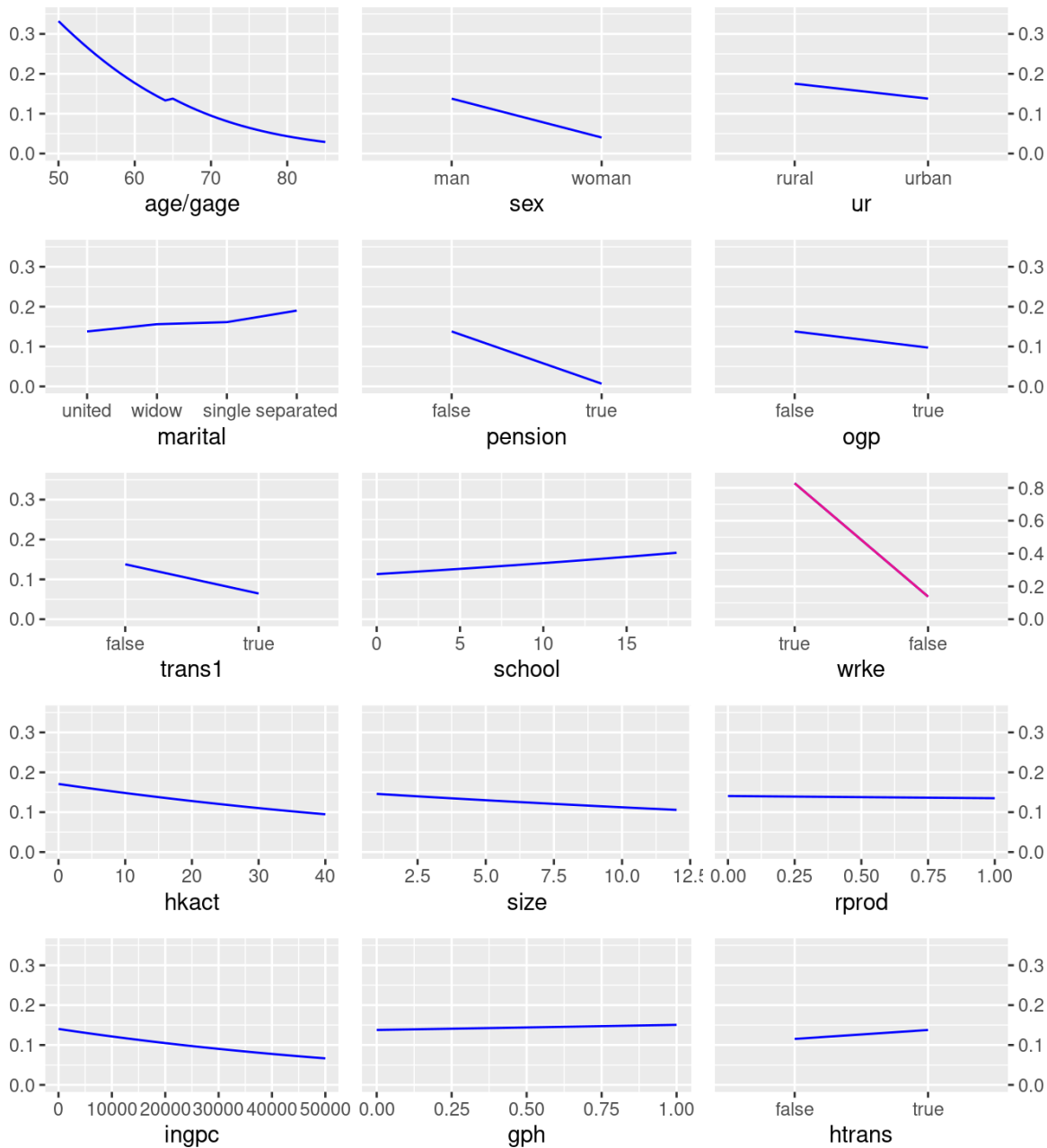


Figure 8. Occupied probabilities for selected case.

As a descriptive way to measure the importance of each variable set on the model three statistics were calculated, each with a different power principle: likelihood ratio, AIC, and proportion of correctly categorized observations<sup>14</sup>. Again, for partial models under a nested schema. All three statistics coincide, in decreasing importance, given this statistics, the order is:

1. Income

<sup>14</sup> No cross validation prediction was performed, only prediction over the training data. The objective of the model is not to predict the economic activity of older population, but to evaluate if some socio-economic dimensions are important to the condition.

2. Work history
3. Demographic
4. Age
5. Household-Social
6. Household-Economic

## Conclusions

Based on the data collected by the National Survey of Occupation and Employment in Mexico and the model developed, we appreciate that the conditions that encourage an older adult to remain, or seek to participate, in the labor market are multidimensional, but economic first, these seem to rise from necessity; not only individual necessity (or resources) but shared by the household. Whether or not there is a place in the market for these older people seems to depend on their desirability, their market value given their age, education, experience, sex, etc.

The ones that remain occupied in the labor market at an older age experience worse conditions than younger people; and are likely to participate only in the informal market. But also, the complementary is true, if one participates in the labor market informally occupied is less likely to leave the market, stop working, retire, than the ones formally occupied. And the older adults that are seeking to work, might only find an informal job, if any; as the market prefers the youngest for its new positions supply.

The Mexican legal framework seems to potentiate the problem; mainly due to the pension system, to which only formal-salaried-workers usually have access, but does not guarantee that they will avoid the need to work at an older age. This problem is going to increase due to the labor reform called *Law 97*, which proposes the individualization of the continuity of the economic life of workers of formerly preretirement age. Currently, those who entered the labor market after 1997 have to take care of their pension through what they manage to save in the AFORES. Therefore, an extension of the working life of older adults who will not have social retirement protection will be foreseeable. The current federal administration (2018-2024) has sent a bill to use the resource accumulated in the AFORES of workers over 70 years of age who have not used their savings or whose accounts have not made any movements in the last 10 years. This resource will be part of a Pension Fund for workers who reach the number of hours of work accumulated for their eventual retirement. But this resource would be sufficient only for age groups of 70 years and older; since for other generations in pre-retirement ages, it would not reach that fund, so it becomes more of an electoral measure than effective in the long term.

As households become smaller and cities grow larger, the support network for older people in the future also seems to grow smaller. As in the next twenty years the work demand keeps to grow, as more young people become of age and older people keep getting older, it remains uncertain that the supply can keep up.

It is clear that further work is required, both in terms of modelling<sup>15</sup>, data sources<sup>16</sup>, and especially detail, as the labor conditions are diverse and complex, especially if we consider that the labor market in Mexico remains unbalanced despite formal and informal employment, with a parity of 45 formal over 55 informal. This type of

---

<sup>15</sup> A better model must consider: regional differences, random effects, other estimators (bayesian for example), different function link, collinearity, etc.

<sup>16</sup> MHAS/ENASEM or income-expense national survey

analysis invites the application of the model carried out, but now in meso (regions in Mexico) and micro (states and municipalities) territorial delimitations, to know the peculiarities of these geographical scales based on the variables and indicators used and to know what holds the labor market to older adults in those territories.

## References

- Agresti, A. (2010). *Analysis of ordinal categorical data* (2. ed). Wiley.
- Agresti, A. (2013). *Categorical data analysis* (Third edition). Wiley-Interscience.
- Arese, C. (2017). Los derechos humanos laborales en las Constituciones latinoamericanas (el centenario de la Constitución de Querétaro). *Revista latinoamericana de derecho social*, 25, 183–202.
- Castellanos, I. (2017). El envejecimiento poblacional: Diagnóstico para la región de América Latina y el Caribe. In *Vejez y pensiones en México* (pp. 19–43). Consejo Nacional de Población y Asociación Mexicana de Administradoras de Fondos para el Retiro.
- Castillo Fernández, D. (2009). *Los nuevos trabajadores precarios* (1. ed). Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales : Miguel Ángel Porrúa.
- CONAPO, (Consejo Nacional de Población). (2023, August 4). *Bases de datos de la Conciliación Demográfica 1950 a 2019 y Proyecciones de la población de México 2020 a 2070*. Gobierno de México.  
<http://www.gob.mx/conapo/documentos/bases-de-datos-de-la-conciliacion-demografica-1950-a-2019-y-proyecciones-de-la-poblacion-de-mexico-2020-a-2070>
- CONEVAL, (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social). (2023). *Documento de análisis sobre la medición multidimensional de la pobreza, 2022*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social.  
[https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/MMP\\_2022/Documento\\_de\\_analisis\\_sobre\\_la\\_medicion\\_multidimensional\\_de\\_la\\_pobreza\\_2022.pdf](https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/MMP_2022/Documento_de_analisis_sobre_la_medicion_multidimensional_de_la_pobreza_2022.pdf)
- CONEVAL, (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social). (2024). *Información referente a la pobreza laboral al primer trimestre de 2024* (Comunicado 6). CONEVAL.  
[https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/2024/Comunicado\\_06\\_ITLP\\_primer\\_trimestre\\_2024.pdf](https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/2024/Comunicado_06_ITLP_primer_trimestre_2024.pdf)
- Fajardo-Ortiz, D., & Sipido, K. R. (2024). *The emergence of the global south in aging research*.  
<https://shs.hal.science/halshs-04585672>
- Garza Toledo, E. de la. (2010). La construcción Social del Mercado de Trabajo. In E. de la Garza Toledo (Ed.), *Hacia un concepto ampliado de trabajo: Del concepto clásico al no clásico* (1. ed). Anthropos ; Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztalpalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Helfgott, A. (2024, April 22). Robbing Peter to Pay Paul? AMLO's Proposed Reform to Mexico's Pension System | Wilson Center. *Wilson Center*. <https://www.wilsoncenter.org/article/robbing-peter-pay-paul-amlos-proposed-reform-mexicos-pension-system>
- ILO, (International Labor Organisation). (1982, October). *Labor Force, Employment, Unemployment and Underemployment*. Thirteenth International Conference of Labor Statisticians, Geneva.  
[https://labordoc.ilo.org/discovery/fulldisplay/alma992208263402676/41ILO\\_INST:41ILO\\_V2](https://labordoc.ilo.org/discovery/fulldisplay/alma992208263402676/41ILO_INST:41ILO_V2)
- INEGI, (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2002). *Guía de conceptos, uso e interpretación de la estadística*

sobre la fuerza laboral en México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/est/702825000156.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/est/702825000156.pdf)

INEGI, (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2017). *Serie histórica censal e intercensal* [dataset]. INEGI. <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/cpvsh/default.html>

INEGI, (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2020). *Censos Económicos 2019, México* [Tabulados]. INEGI. <https://doi.org/MEX-INEGI.EEC2.01-CE-2019>

INEGI, (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2021a). *Censo de Población y Vivienda 2020—Tabulados interactivos* [dataset]. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/default.html#Tabulados>

INEGI, (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2021b). *Tabulados básicos y precisiones estadísticas*. Encuesta Nacional Sobre Salud y Envejecimiento En México (ENASEM) 2021. <https://www.inegi.org.mx/programas/enasem/2021/#tabulados>

INEGI, (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2022). *Censo de Población y Vivienda 2020: CPV : principales resultados: Estados Unidos Mexicanos*. INEGI. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825198060.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825198060.pdf)

INEGI, (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2023a). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE, Reconstrucción de variables*. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/#microdatos>

INEGI, (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2023b). *Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México (ENASEM) 2021* (Comunicado de Prensa) [394/23]. <https://enasem.org/resources/DOCUMENTS/Fact%20Sheet/Press%20Release/BOLETIN%20DE%20Prensa%20Julio%202023%20-%20ENASEM-MHAS%20&%20MEX-COG%202021.pdf>

INEGI, (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2024a). *Banco de Información Económica (BIE)* [Sistema de Consulta]. <https://inegi.org.mx/app/indicadores/?tm=0&t=10000215#tabMCcollapse-Indicadores#D10000215>

INEGI, (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2024b). *Microdatos*. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), Población de 15 Años y Más de Edad. <https://doi.org/MEX-INEGI.ESD3.03-ENOE-2023>

Kobayashi, L. C., O’Shea, B. Q., Wixom, C., Jones, R. N., Langa, K. M., Weir, D., Lee, J., Wong, R., & Gross, A. L. (2024). Lifetime occupational skill and later-life cognitive function among older adults in the United States, Mexico, India, and South Africa. *Alzheimer’s & Dementia*, 20(3), 1933–1943. <https://doi.org/10.1002/alz.13665>

Mejia-Arango, S., Nevarez, R., Michaels-Obregon, A., Trejo-Valdivia, B., Mendoza-Alvarado, L. R., Sosa-Ortiz, A. L., Martinez-Ruiz, A., & Wong, R. (2020). The Mexican Cognitive Aging Ancillary Study (Mex-Cog): Study Design and Methods. *Archives of Gerontology and Geriatrics*, 91, 104210. <https://doi.org/10.1016/j.archger.2020.104210>

Muñoz, M., Toledo, E., Reygadas, L., & Demográficos, U. (2011). *Trabajos atípicos y precarización del empleo*.

Neffa, J. (1999). Actividad, trabajo y empleo: Algunas reflexiones sobre un tema en debate. *Orientación y Sociedad*, 1, 127–161.

Negrete Prieto, R. (2011). El concepto estadístico de informalidad y su integración bajo el esquema del Grupo de Delhi. *REALIDAD, DATOS Y ESPACIO. REVISTA INTERNACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA*, 2(3). <https://rde.inegi.org.mx/index.php/2011/09/04/el-concepto-estadistico-de-informalidad-y-su-integracion-bajo-el-esquema-del-grupo-de-delhi/>

O’Boyle, B., & Cortes, R. (2024, April 26). Mexican lawmakers approve new pension fund backed by president. *Reuters*. <https://www.reuters.com/world/americas/mexican-lawmakers-approve-new-pension-fund-backed-by->

president-2024-04-26/

Ordaz Cervantes, M. G., & Rodríguez González, J. A. (2020, April). Toma de decisiones y transferencia de conocimiento de directores en empresas autopartistas. *Reacción, Revista de divulgación científica, Año 7(2)*.

[http://reaxion.utleon.edu.mx/Art\\_Toma\\_de\\_decisiones\\_y\\_transferencia\\_de\\_conocimiento\\_de\\_directores\\_en\\_empresas\\_autopartistas.html](http://reaxion.utleon.edu.mx/Art_Toma_de_decisiones_y_transferencia_de_conocimiento_de_directores_en_empresas_autopartistas.html)

Pérez Fernández, A., & Venegas Venegas, J. A. (2021). Vinculación laboral en personas de la tercera edad: El caso de los empacadores voluntarios en tiendas de autoservicio. *Papeles de Población, 27(108)*, 211–231.

<https://doi.org/10.22185/24487147.2021.108.17>

Plassot, T., Rubio, G., & Soloaga, I. (2019). *Movilidad social intergeneracional y desigualdad de oportunidades en México. Educación y activos: Un enfoque territorial* (Documento de Trabajo 07/2019). Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

<https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2020/03/07-Plassot-Rubio-y-Soloaga-2019.pdf>

Portes, A., & Haller, W. (2004). *La economía informal*. Naciones Unidas.

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/a4217dfc-5d9b-4738-b00b-ea4bf51b9e05/content>

Pries, L. (2000). Teoría sociológica del mercado de trabajo. In E. de la Garza Toledo (Ed.), *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo* (1. ed, pp. 511–539). Colegio de México : Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales : Universidad Autónoma Metropolitana : Fondo de Cultura Económica.

R Core Team. (2024). *R: a language and environment for statistical computing* [Manual]. R Foundation for Statistical Computing. <https://www.R-project.org/>

Ramos, E. (2017). Análisis de la participación laboral de los adultos mayores con base en un modelo logit. In *La situación demográfica de México 2016* (pp. 87–107). Consejo Nacional de Población.

<https://www.gob.mx/conapo/documentos/la-situacion-demografica-de-mexico-2016>

Rodríguez González, J. A., Ordaz Cervantes, M. G., Tagle Zamora, D., & Caldera Ortega, A. R. (2024). Economía informal en León, Guanajuato. El caso de los tianguistas. *Expresión Económica, 52*, 7–29.

<https://doi.org/10.32870/eera.vi52.1107>

Rodríguez González, J. A., Tagle Zamora, D., & Granados Márquez, G. (2020). Estrategias empresariales ante la COVID-19: El caso de la industria curtidora de León, Guanajuato. *Entreciencias: Diálogos En La Sociedad Del Conocimiento, 8(22)*. <https://doi.org/10.22201/enesl.20078064e.2020.22.76844>

Székely, M., & De Hoyos, R. (2009). Educación Y Movilidad Social En México (Education and Social Mobility in Mexico). *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.1865462>

Téllez, Y., Muradás, M. de la C., & Aguilar, L. (2017). Características sociodemográficas del envejecimiento de la población mexicana a través de un enfoque prospectivo. In *Vejez y pensiones en México* (pp. 45–76). Consejo Nacional de Población y Asociación Mexicana de Administradoras de Fondos para el Retiro.

Valerdi González, M. Á., & Rodríguez González, J. A. (2020). La importancia del capital humano en momentos de crisis (COVID-19). Industria de la Curtiduría en León, México. *Revista Central de Sociología, 11(11)*, 9–28.

Venables, W. N., & Ripley, B. D. (2002). *Modern applied statistics with S* (4th ed.). Springer.

<https://www.stats.ox.ac.uk/pub/MASS4/>

## *Ecological economy and Ecofeminism movement*

A critical approach to the role of older adults in rural areas in Mexico

**Dr Erika Carcaño Valencia**

Professor University of Guanajuato

[erikacarcano@gmail.com](mailto:erikacarcano@gmail.com)

### **Abstract**

Ecofeminism, although it has been criticised as essentialist - understanding that these criticisms have mainly revolved around those currents that attribute to the biological a direct relationship between women and nature - is an obligatory reference for analysing projects that have to do with the relationship between environment and gender.

This paper proposes a first critical approach to the contributions that ecofeminism can make to an ecological reading of capitalist relations of production, pointing out both the successes it proposes and the points that still need to be developed and debated in a clearer and more interdisciplinary way.

**Key words:** ecological economy; ecofeminism; movement

### **Introduction**

The first connections between feminism and ecology that gave rise to ecofeminism are to be found in the literary utopias of feminists in the 1970's.<sup>17</sup> The term "ecofeminism" refers to a plurality of positions that have revolved around the movements of the late 1970' s and early 1980's: the Western feminist movement (radical, liberal and socialist), the ecological economy and the peace movement.

Although ecofeminism emerged in different countries at more or less the same time -in France, Germany, the United States, Italy, Japan, Venezuela, Australia and Finland<sup>18</sup> -, the United States was the first country where ecofeminism emerged. In this way, United States was the one that dominated early contributions to the ecofeminist movement and also to the ecological economy theory<sup>19</sup>.

---

<sup>17</sup> One of the first voices was that of Rachel Carson (1962), who alerted public opinion and incited people to react against the abuse of chemical pesticides. It was not until 1974 that Françoise d'Eaubonne first adopted the term ecofeminism. She did so to represent the potential of women to lead an ecological revolution that would bring about new gender relations between men and women and a different relationship between humans and nature (Mellor, 2000).

<sup>18</sup> Mary Mellor, "Nature, (re)production and power. A Materialist Ecofeminist Perspective", in Fred P. Gale and Michael M'Gonigle (eds.), 2000, p. 59.

<sup>19</sup> In the United States, the first advocates of ecofeminism came together at the first ecofeminist conference, held in March 1980 in Amherst, Massachusetts: "Women and Life on Earth". It was a response to the crisis generated by the accident at the Three Mile Island nuclear power plant in 1979. The event analysed the relationship between ecology, health, feminism and militarisation. María Mies and Shiva Vandana, "Del porqué escribimos este libro juntos", in Verónica Vázquez García and Margarita Velázquez Gutiérrez (coords.), *Miradas al futuro*, PUEG/CRIM/CP, Mexico, 1998, pp. 71-94.

Ecofeminism in the United States revolved around two streams: the radical/cultural/spiritual/feminist stream, which tended to emphasise women's "natural" affinity with the natural world, and the stream that was oriented towards more social political perspectives derived from socialism and Marxism<sup>20</sup>.

However, ecofeminism has mainly been identified with the radical/cultural/spiritual current. This has led to it being criticised as "essentialist"<sup>21</sup>. In attempting to make the precise classification of the different ecofeminist positions, as well as their main authors, is complex and could lead to reductionism. For example, Ariel Salleh, a socialist ecofeminist, has been criticised for moving too close to the realms of essentialism<sup>22</sup>.

Indian-born Vandana Shiva has been one of the most influential voices of ecofeminism worldwide. Her thinking is based on Hindu religion and philosophy, which describes the "feminine principle" as the source of life and the basis for sustainable and ecological development. She also criticises the dominant economic model, as it propagates monoculture plantation techniques in both forests and agriculture; she believes that the traditional Indian economic system preserves the mutual relationship with nature through polyculture, which aims at local subsistence production with local inputs<sup>23</sup>.

Shiva criticises the "green" revolution for developing seed species that require greater amounts of chemicals, fertilisers and pesticides, as well as greater amounts of water. This, coupled with the fact that farmers have to buy new seeds every year - as commercial ones produce seeds that are sterile - displaces the traditional practice of selecting seeds from their own crops. The loss of diversity and species and the commercial control of seeds has been one of the main concerns of this author. She has extended this analysis to all sectors of the capitalist productive apparatus, condemning its technological systems and the organisation of labour.

For the ecofeminist socialist<sup>24</sup> Ariel Salleh, women's lives are interrelated with those of men, connected in a web of social relations that are part of a material reality, and therefore proposes that an ecofeminist historical materialism should explore the connection between the biological differences between men and women and the social construction that revolves around them.

In Salleh's position, in my opinion, it is necessary to add the gender relations that are constructed within societies. Indeed, historical modalism explains the whole development of human societies as a complex of dialectical processes whose main stimulus is the action of human beings and the material world around them in the social process, but it is important to underline the need to analyse under this position whether these material productive forces of society have come into contradiction with the existing relations of production.

Shiva's position, as well as Salleh's, converge in arguing that domination in patriarchal society is underpinned by the socio-economic relations of industrial society that have led to the ecological crisis. In this sense, women are seen as "innate caretakers of the planet and victims of the environmental degradation", which has occurred due to a

---

<sup>20</sup> Mery Mellor, *op. cit.*, p. 64

<sup>21</sup> Essentialist ecofeminism sees differences as rooted in the differential nature of men and women themselves, which places women closer to nature and thus more able to solve environmental problems. The radical/cultural/spiritual stream emphasises the historical, biological and social connections between nature and women, and thus sees the dominance of the patriarchal order as the cause of exploitation and oppression of both women and nature.

<sup>22</sup> Mery Mellor, *op. cit.*, p. 65.

<sup>23</sup> Rosi Braidotti, "Mujeres, medio ambiente y desarrollo sustentable. Surgimiento del tema y diversas aproximaciones", in Verónica Vázquez García and Margarita Velázquez Gutiérrez, "Mujeres, medio ambiente y desarrollo sustentable. García and Margarita Velázquez Gutiérrez (coords.), Miradas al futuro, PUEG/CRIM/CP, Mexico, 1998.

<sup>24</sup> Socialist ecofeminism considers that the origin of the differences in the relationship that men and women maintain with the environment lies in the functions socially assigned to each gender: social reproduction and the care of the family group mean that it is women who have more direct contact with natural resources (water, soil, forests, etc.), especially in subsistence economic systems. It is important to highlight that this more direct contact leads to a different, everyday knowledge, based on the concrete and with a greater capacity and sensitivity to perceive environmental problems that can affect daily life, health and even the survival of the family group. Socialist ecofeminists propose the construction of a society based on a new relationship between genders and a different relationship with nature.

development model that is detrimental to nature and to the female population. The woman is therefore conceived as an agent of change and liberation, given her "survival perspective" or "femininity principle", from whose action it will be possible to re-establish a harmonious relationship between environment and society<sup>25</sup>

Bina Agarwal proposes an alternative framework that she calls feminist environmentalism. In this framework, the relationship of women and men with nature is understood as rooted in their material reality and in their specific forms of interaction with the environment. For this author, the feminist reasoning with which "ecofeminism" is constructed is problematic insofar as it:

- 1) it postulates women as a unitary category and does not differentiate women according to their class, race, ethnicity, among other factors;
- 2) it locates the domination of women and nature almost exclusively in the field of ideology, ignoring the material sources of this domination;
- 3) even in the field of ideological creations, it says little about the social, economic and political structures within which these are produced and transformed
- 4) feminist reasoning does not take into account the relationship that women experience with nature as opposed to the relationship that they or others may conceive of;
- 5) currents of ecofeminism that attribute the connection between women and nature to the biological can be seen as adhering to a form of essentialism. This formulation disappears in the face of the ample evidence that the concepts of nature, culture, gender, etc., have been historically and socially constructed and vary from culture to culture, within the same culture and from era to era<sup>26</sup>.

Bina Agarwal considers that the link between women and the environment is determined by a structure comprising various aspects such as gender, class (caste/race), organisation of production, reproduction and income distribution. At the same time, she stresses that the processes of environmental degradation and appropriation of natural resources by the few have specific implications of class, gender and geographical location; "*it is women from rural areas and poor families who are most negatively affected and who have been most active in environmental movements. Therefore, 'women' cannot be considered a unitary category*"<sup>27</sup>.

Agarwal suggests that feminists should question and transform notions of gender and fight against the current sexual division of labour; environmentalists should also question and transform representations of the relationship between nature and people and the current methods of appropriation of natural resources for the benefit of the few<sup>28</sup>. In terms of action, this perspective would require a struggle for resources and meanings:

"In terms of action, this perspective would require a struggle for resources and meanings. It would involve confronting the dominant groups that have the ownership, power and privilege to control resources, and these or other groups that control what is thought about them through the media,

---

<sup>25</sup> Margarita Velázquez Gutiérrez, "Hacia la construcción de la sustentabilidad social: ambiente, relaciones de género y unidades domésticas", in Tuñón Pablos Esperanza (coord.), *Género y medio ambiente*, Plaza y Valdés, Mexico, 2003, p. 88.

<sup>26</sup> Bina Agarwal, "The Gender and Environment Debate: Lessons from India", in Vázquez García and Velázquez Gutiérrez, 1998, p. 244.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 249.

<sup>28</sup> Rosi Braidotti, *op. cit.*, p. 52.

educational, religious and legal institutions. On the feminist front, it would be necessary to challenge and transform notions of gender and the very division of labour and resources between genders. On the environmental front, it would be necessary to question and transform not only notions of the relationship between people and nature, but also the very methods of appropriation of natural resources by the few. Feminist environmentalism stresses the need to confront these dimensions on both fronts”<sup>29</sup>.

Finally, it points out that the approach suggested by feminist environmentalism requires complex and interrelated changes in the composition of production; in the technologies used for production, the processes from which decisions about products and technologies are arrived at, the knowledge systems on which decisions are based, and the distribution of products and tasks by class and gender.

## Discussion

Addressing gender and the environment is a theoretical challenge that leads to the need to examine in detail the issues of redistribution and development. These can no longer be viewed from the neutrality of science, since as a dynamic and complex process a plurality of perspectives is required, not admissible within neoclassical theory, as there is no room for multidisciplinary and environmental problems are reduced to externalities, market failures, definition of property rights and valuation of nature.

Ecofeminism, although it has been criticised as essentialist - understanding that these criticisms have mainly revolved around those currents that attribute to the biological a direct relationship between women and nature - is an obligatory reference for analysing projects that have to do with the relationship between environment and gender.

The Agarwal's contribution with her alternative proposal of feminist ecologism is important insofar as she takes into account in her analysis the differences of sex/gender, as well as class/caste/race, organisation of production, reproduction and distribution of income, which are ignored in some ecofeminist currents.

These positions converge with ecological economics (EE) in developing new paradigms that integrate economic, ecological and cultural processes. The ecological economics also makes room for theoretical approaches that integrate the various actors involved in the process of transforming society.-

## References

Agarwal, Bina (1988), “El debate sobre género y medio ambiente: lecciones de la India”, In Vázquez García & Velázquez Gutiérrez, pp.239-285.

---

<sup>29</sup> Bina Agarwal, *op. cit.*, p. 250.

- Braidotti, Rosi (1998), “Mujeres, medio ambiente y desarrollo sustentable. Surgimiento del tema y diversas aproximaciones”, In Vázquez García & Velázquez Gutiérrez, pp. 23-59.
- Carrasco, Cristina (ed.) (1999), *Mujeres y Economía*. Barcelona: Icaria
- Carson, Rachel (2005), *Primavera silenciosa*, Madrid: Crítica.
- Leff, Enrique (2004), “El ecofeminismo: el género del ambiente”, *Polis*. Revista en internet de la Universidad Bolivariana, vol. 3(9) [<http://www.revisapolis.cl/9/ecofemi.htm>].
- Mellor, Mary (2000), “Nature, (Re) Production and Power. A Materialist Ecofeminist Perspective”, In Fred P. Gale & Michael M’Gonigle (eds.), pp. 105-120.
- Mellor, Mary (2000), *Feminismo y Ecología*, México: Sglo XXI Editores.
- Mies, Maria & Vandana Shiva (1998), “Del porqué escribimos este libro juntas”, In Verónica Vázquez García & Margarita Velázquez Gutiérrez (Eds.), *Miradas al futuro*, PUEG/CRIM/CP, México, pp. 71-94.
- Ortner B. Sherry (1979), “¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?”, In Harris, Olivia & Kate Young (comps.), *Antropología y feminismo*, Barcelona: Anagrama, pp. 109-131.
- Puleo H., Alicia, “Feminismo y ecología”, Cátedra de Estudios de Género de la Universidad de Valladolid, [[http://www.nodo50.org/mujeresred/ecologia-a\\_puleo-feminismo\\_y\\_ecologia.html](http://www.nodo50.org/mujeresred/ecologia-a_puleo-feminismo_y_ecologia.html)].
- Tuñón Pablos, Esperanza (Eds.) (2003), *Género y medio ambiente*. México: Plaza y Valdés,
- Vázquez García, Verónica & Margarita Velázquez Gutiérrez (Eds.) (1998), *Miradas al futuro*, PUEG/CRIM/CP, México.
- Velázquez Gutiérrez, Margarita (2003), “Hacia la construcción de la sustentabilidad social: ambiente, relaciones de género y unidades domésticas”, In Tuñón Pablos Esperanza (Eds.) *Género y medio ambiente*, Plaza y Valdés, México, pp. 79-105.

## *Encrucijadas de la bisabuelidad*

**María Elena Ramos Leal**

Doctorado en Ciencias Sociales

Universidad de Guanajuato

[elenaramosleal@gmail.com](mailto:elenaramosleal@gmail.com)

### **Resumen**

Abordar el envejecimiento poblacional va más allá de la presentación y análisis de datos numéricos, estadísticas y proyecciones, pues los acelerados cambios demográficos que con los que éste viene acompañado, obligan a ampliar una mirada integradora considerando enfoques tanto cuantitativos como cualitativos, incluso con una visión transdisciplinaria en torno al envejecimiento, pues lo cierto es que mientras el número de personas mayores de 60 años incrementa cada vez más en todo el mundo, la diversidad del envejecimiento poblacional implica también grandes brechas de desigualdad, pobreza, limitación en acceso a servicios como salud, educación, trabajo, entre muchas otras divergencias observadas, pues innegablemente, la influencia del entorno físico y social de cada individuo determina considerablemente tanto en las oportunidades como en los hábitos durante las etapas más jóvenes. Los cambios en la dinámica de población impactan en la estructura de las familias y en sus roles. Uno de los aspectos que se revisan en este artículo, es precisamente las modificaciones que se han venido observando en las familias contemporáneas con el surgimiento de los bisabuelos y su interrelación dentro de las familias multigeneracionales, familias que ahora son más común encontrar conformadas con hasta cuatro o cinco generaciones. Reconocer y valorar los aportes que desde distintas áreas se han enfocado en torno a la vejez y al envejecimiento poblacional, generando un avance significativo, pero no suficiente para lograr una asimilación y aceptación de la sociedad del envejecimiento contemporánea.

**Palabras clave:** envejecimiento, vejez, adultos mayores, familia multigeneracional, bisabuelidad.

### **Introducción**

Una gran diversidad de factores ha intervenido para que el envejecimiento de las sociedades sea una realidad común y con ello el aumento en número y proporción de las personas mayores. Una disminución en la tasa de fecundidad, la caída en la tasa de mortalidad y el aumento continuo en la esperanza de vida son ejemplo de ello. Los cambios en la dinámica de población impactan en la estructura de las familias y en sus roles, encaminando a la necesidad de proyecciones demográficas que demandan atención en servicios y derechos para este grupo poblacional en crecimiento.

Así como en el mundo, la longevidad en la población en México exhibe los cambios estructurales en las familiares contemporáneas alterando la forma de vivir y de convivir que hasta hace unos cincuenta años difícilmente se podrían encontrar. Las relaciones intergeneracionales de hasta cuatro generaciones o más en las familias, suelen ser más comunes actualmente pues el aumento progresivo en la esperanza de vida ha favorecido la experiencia de vivir más roles dentro de la familia por más tiempo. Estas familias se conocen como familias multigeneracionales.

Vicente y Sousa (2012) consideraban que este tipo de familias multigeneracionales eran entidades sociales fugaces e incluso las señalaban como un fenómeno social raro, ya que mientras la primera generación, es decir los bisabuelos, se encuentran en la última etapa del ciclo vital, la cuarta generación conformada por los bisnietos, están apenas en sus primeros años de vida, traduciéndolo a una relación intergeneracional temporalmente más corta. Sin embargo, derivado de ese aumento sostenido en la esperanza de vida, actualmente se observa que los abuelos están manteniendo una relación más duradera con sus nietos, posibilitando que entre las familias multigeneracionales emerja el rol de los bisabuelos/bisnietos. Por ello, resulta interesante ahondar en este tipo de dinámicas vinculares y analizar cómo se dan las relaciones entre estos segmentos generacionales: los bisabuelos y los bisnietos, ya que encierran un valor significativo tanto dentro del círculo familiar general, como para la relación diádica en sí misma. Y es que gran parte de la literatura ha enfocado el lente a las relaciones intergeneracionales dadas entre abuelos-nietos, contrariamente al que aquí se ha planteado, pues un camino menos andado en esta línea de investigación sustenta la pertinencia del presente estudio.

Castañeda-García et. al. (2021), sugieren que “It is important the new generations of grandparents acknowledge the possibility that they may be called upon to play at least one additional life role: that of great-grandparent” (p. 265).

En ese sentido, es preciso señalar que el grupo etario de las personas adultas mayores se encuentra cada vez más extendido y con una heterogeneidad peculiar, que además de las diversidades de género, clase social o raza, también la edad posibilita dividirlo en subgrupos: personas mayores “jóvenes”, identificada como la edad intermedia o generación “pivote”; y las personas mayores, en donde surgen los “centenarios” (Brito da Motta, 2010). Entre tanto, para la población de este grupo etario extendido, el tiempo no ha sido el mismo para todos, contribuyendo a las marcadas diferencias en cómo se arriba a esta edad, ya que las diversas condiciones sociales, culturales, económicas, de acceso a la educación y salud, entre otras a las que cada uno ha tenido la posibilidad de beneficiarse o no a lo largo de su vida, influyen en la disparidad en la que ahora se encuentran. La ampliación en la esperanza de vida no garantiza necesariamente un envejecimiento activo y saludable.

Los cambios en el comportamiento demográfico igualmente generan cambios en la sociedad, donde la familia multigeneracional asume una relevancia importante en un contexto de cambios particulares como familia contemporánea, permitiendo la continuidad familiar a lo largo de las generaciones logrando que no se pierda la identidad a pesar de los cambios estructurales familiares cada vez más fluidos y menos predecibles que han alterado el microcontexto en el que funcionan las relaciones intergeneracionales, mostrando una mayor diversidad en esas estructuras de parentesco para resultados prácticos como el apoyo y la prestación de cuidados a los miembros de la familia de edad, que aunque no hay evidencia de sus consecuencias, siguen siendo importantes preocupaciones a la luz de la disminución del compromiso filial y del envejecimiento de los proveedores y receptores de apoyo (Silverstein y Giarrusso, 2010).

Tal como Vicente y Sousa (2010) identifican los nuevos roles en la familia multigeneracional distinguiéndolos principalmente por la importancia del legado y la herencia, la complejidad de las redes sociales y el papel central del apoyo familiar, destacan tres funciones esenciales en este sistema: a) guardián de las memorias familiares, b) conexión entre los subsistemas, y c) el soporte entre los distintos subsistemas. ¿Quién desempeña cada función en el sistema multigeneracional?

La primera función, *guardián de las memorias familiares*: sobresalen los actores familiares encargados de preservar los recuerdos familiares. La *conexión entre subsistemas* hace referencia a las redes sociales que permite el contacto intergeneracional e intrageneracional; en las familias multigeneracionales pueden existir más de un vínculo fuerte que

permita dicha conexión vincular familiar. *El soporte entre los distintos subsistemas* hace alusión a que en las familias multigeneracionales se pueden presentar necesidades variadas, sean individuales o familiares presentes en cualquier etapa de vida. El apoyo mantiene estrecha relación con el cuidado, y en las familias multigeneracionales puede estar formado por muchos hogares, cada uno con tareas diferentes. En estas familias las relaciones diádicas fortalecidas se observan normalmente entre abuelos-nietos, donde estas personas mayores “jóvenes” se desempeñan en funciones activas al cuidado de los nietos, lo que representa a la vez, soporte para sus hijos.

En este punto es importante resaltar lo que señala Brito da Motta (2010) sobre el papel de esta generación intermedia o pivote, misma que fue socializada por los centenarios en términos bien definidos resaltando los concernientes al género y con ello el cuidado familiar que recae principalmente en las mujeres. No obstante, esta generación ahora está experimentando nuevos roles, pues sumado a las funciones de soporte para sus hijos y cuidado de los nietos, también representan el de cuidadores de la primera generación, es decir para sus padres, los bisabuelos.

Este es el mejor ejemplo del modelo subjetivo consolidado, donde las personas adultas mayores “jóvenes” desempeñan en sus funciones, y que paralelamente, se encuentran en transición y reestructuración, comprometidas como soporte entre los distintos subsistemas de estas familias multigeneracionales, pues son la cara fresca, activa y atractiva de la vejez en la sociedad actual y donde el contrato generacional recae en las mujeres como cuidadoras mayoritariamente.

¿Cuáles son las funciones de la primera generación? ¿cuáles son los roles de los bisabuelos? Ciertamente son la figura emergente en esta sociedad contemporánea y quienes, de forma consciente o inconsciente, son los que asumen el rol de guardianes de las memorias familiares, los que le dan identidad y transmiten el origen familiar, pues son los concedores de la historia, mitos y secretos familiares, quienes conservan fotografías u objetos relevantes que dan cuenta histórica multigeneracional, permitiendo la continuidad familiar. Este rol puede identificarse con mayor precisión en mujeres, pues los datos demográficos demuestran que ellas son quienes son más y viven más.

La familia multigeneracional preserva su historia mediante la transmisión. Pero hay un doble beneficio entre donante y receptor: quien transmite encuentra sentido a su vida, y ello le permite incluso contarla desde una perspectiva distinta a como la vivió; el receptor se beneficia al encontrar identidad y reinterpretación del presente y de su historia individual. En la memoria se reconoce el valor reconstructivo en el ámbito psicológico y asume la función diaria de ir regulando y configurando las actividades familiares.

Dentro de la riqueza que guarda la preservación y transmisión de la memoria, se reconoce en ella como la mejor vía en la construcción sistémica familiar multigeneracional, otorgando a la generación mayor un lugar destacado, que en algunas ocasiones se minimiza en los estudios sobre las familias. Los guardianes de la memoria familiar podrían activar las conexiones entre subsistemas y movilizar recursos para resolver problemas, por ello, identificar a los individuos que asumen ese rol y su conexión con la familia multigeneracional podría aumentar la precisión de la información disponible y ayudar en la planificación de estrategias de intervención centradas en la familia.

La extensión de vida aumenta la posibilidad de que los nietos conozcan a sus cuatro abuelos vivos y con ello la oportunidad de mayor interacción entre generaciones. En ese contexto, los bisabuelos comienzan a aparecer en el horizonte de los niños como la cuarta generación de la familia que, aunque pudiera considerarse un papel momentáneo por el tiempo más reducido en el que se presenta, el invaluable significado que representan es trascendental; sin embargo, poco se sabe sobre el papel de los bisabuelos en las familias del siglo XXI, donde se sabe surgió, pero con

matices distintos que actualmente producen interrogantes sobre su función precisa, posicionamiento y papel en el sistema multigeneracional.

Una literatura limitada disponible sobre las características de este nuevo rol familiar permitió encontrar que solo algunos autores han reconocido a los bisabuelos y se han interesado en su interrelación con los bisnietos indagando sobre el significado que los bisnietos les otorgan desde su entorno familiar. Rabinovich, Azambuja, y Moreira (2014), encontraron que los bisnietos reconocen en ellos a los fundadores de la familia, aunque los ven como los más cercanos a la muerte, les otorgan el significado de ser los responsables en la transmisión del legado generacional. Los bisnietos señalaron que las abuelas están en lugar madres, por tanto, los bisabuelos son como los abuelos. Castañeda-García, Valle-Sanz, y Gutierrez-Barroso (2017), analizaron las actividades que los bisabuelos compartían con los bisnietos y si éstas diferían en comparación a las que normalmente compartieron con los nietos, concluyendo que sí eran las mismas, aunque la frecuencia de contacto era significativamente menor ahora.

En otro estudio, Drew y Silverstein (2004), investigaron el impacto de los tres roles intergeneracionales (bisabuelos, abuelos y padres) en el bienestar psicológico de los bisabuelos, señalando que a medida que avanza el rol, existe una representación más débil en términos de satisfacción, importancia y desempeño, debilitándose los efectos positivos en el bienestar psicológico. Contrariamente, las implicaciones para el bienestar positivo se relacionan al cumplir con las expectativas del rol y encontrarle significado.

Schuler y De Souza (2023), consideran que el papel de los bisabuelos se entrelaza con las otras generaciones dentro del sistema familiar multigeneracional, por lo que sugieren relevante analizar el sistema multigeneracional en conjunto, y no solo centrarse en las relaciones bisabuelos-bisnietos. Ellas encontraron que el papel de los bisabuelos se desarrolla a partir del funcionamiento familiar y de las relaciones intergeneracionales dependiendo de la particularidad de cada familia. Así pues, destacan como una autoridad respetada por todos en el sistema familiar, poseedores de sabiduría con influencia directa en la familia, y que finalmente, se les puede observar viviendo un rol ligero, es decir, buscan disfrutar el tiempo que pasan con los bisnietos.

Las relaciones intergeneracionales son entonces un elemento clave para el intercambio de experiencias y de convivencia social de las personas adultas mayores desde su sistema familiar principalmente, así como de los sistemas que le rodean. Sin embargo, el envejecimiento puede variar de acuerdo con el entorno físico y social, donde las distintas formas de vinculación dependerán del contexto sociocultural, de la época, del lugar y de cada sociedad y su forma de relacionarse, mismas que guardan estrecha relación con sus creencias, sus hábitos y sus costumbres.

### **¿Subjetividades consolidadas, emergentes o en transición?**

Hablar de un modelo de subjetividad referente al papel del ser adulto mayor en las familias contemporáneas, se hace referencia en dos sentidos: el primero se refiere a un modelo subjetivo consolidado, es decir, un modelo tradicional, legitimado y aceptado socialmente. Este modelo subjetivo se reconoce como el modelo tradicional que sigue reglas, normas y conductas sin ser cuestionado, por lo que su actitud es conservadora otorgándole interés superior a la transmisión del legado familiar. Por otro lado, este modelo subjetivo emergente, del que intentamos abonar características en la familia contemporánea, el papel del bisabuelo como elemento de la cuarta generación en estas familias multigeneracionales. Este modelo emergente se refiere a lo inédito, a lo novedoso. Mientras en el modelo consolidado existe una relación bien establecida entre abuelos-nietos, lo inédito aquí se resume a que por primera vez este adulto mayor se ha convertido en bisabuelo, surgiendo en estas familias del siglo XXI, donde se discute y

cuestiona su posición, su rol y su función dentro el sistema familiar multigeneracional dados los diferentes matices en que se presenta. Y es en este punto donde aparece el modelo subjetivo en transición del adulto mayor: en este modelo surge la adaptación, capacidad de negociación y la flexibilidad al contexto actual para responder a ser bisabuelo frente a los bisnetos (Klein, 2013).

En ese sentido, García-Valdez, Sánchez-González y Román-Pérez (2018), refieren que las personas en edad avanzada, invariablemente, presentan mayores dificultades de adaptación a situaciones complejas, pues se sabe que el envejecimiento humano implica mayores limitaciones funcionales como discapacidad y dependencia, condicionando sus actividades de la vida diaria y sus relaciones sociales. Pese a ello, la capacidad de adaptación o proceso de negociación en el envejecimiento permite el ajuste de su comportamiento a las características del entorno con relación a su capacidad funcional, física y psicológica, facilitando acostumbrarse de forma gradual o súbita, a dichos cambios. El nivel de adaptación dependerá de los factores físicos, sociales y personales (incluye el aspecto familiar y comunitario) con que cuentan las personas para enfrentarlos.

Actualmente, dado el aumento de este grupo poblacional, las limitadas políticas públicas encaminadas a la atención de sus demandas y la idea de que la familia es la red principal de protección y cuidado, el lugar que ocupan las personas adultas mayores se discute sin considerar los cambios significativos en la estructura, la composición y la dinámica familiar contemporánea, misma que en ocasiones no considera la presencia de un adulto mayor como elemento de los modelos emergentes de la familia (García, et. al., 2015).

Ante un marco de creciente envejecimiento es fundamental generar condiciones que promuevan las relaciones intergeneracionales que contribuyan al desarrollo de una sociedad para todas las edades y permitan corregir la brecha entre las generaciones más jóvenes con las mayores, ya que desafortunadamente con todos los cambios en la estructura por edad, es muy común encontrar mitos negativos asociados a la vejez con enfermedad, deterioro intelectual, pérdida de autonomía e improductividad, pues la creencia de superioridad por razón de edad fomenta estereotipos que han favorecido a la marginación y exclusión de este grupo poblacional con mismas oportunidades y derechos que el resto (Alpizar, 2017).

La fortaleza de las relaciones intergeneracionales, como señala Bonvalet (2016), se haya en el corazón del sistema de normas familiares, donde las motivaciones de ayuda y solidaridad familiar se caracterizan primero por los sentimientos y enseguida por normas de obligación (algunas establecidas por la ley), pero, ante todo, dichas obligaciones se presentan con carácter moral, cualidad que las distingue de otras relaciones sociales. Las obligaciones son producto de las relaciones construidas a lo largo de la vida, más que por imposición, cuya intensidad dependerá de acuerdo con la calidad del vínculo y el tiempo en que ocurre.

“... la familia ha hecho frente a numerosos problemas de adaptación. La persistencia de los vínculos intergeneracionales no es un vestigio de las sociedades anteriores o tradicionales como se ha podido pensar, sino que constituye uno de los impulsores actuales de la solidaridad. Es esta extraordinaria capacidad de la familia para evolucionar, para innovar nuevas relaciones entre generaciones...” (Bonvalet, 2016, p. 67).

Dentro de los distintos cambios que se han observado en las familias a través del tiempo como nuevos valores familiares basados el autonomía y libertad; la inestabilidad, las rupturas y la constitución de uniones sucesivas; el acceso masivo de las mujeres en el mercado de trabajo; la migración y la modernización; pese a ello, el contrato generacional implícito en las relaciones de familia no se prevé será diferente, pues no han logrado desgastar ni deshacer los lazos familiares, lazos familiares que se reestructuran alrededor de la descendencia femenina principalmente.

Sin embargo, es preciso señalar que ese optimismo debe considerar ciertas circunstancias que han debilitado los vínculos intergeneracionales y la solidaridad familiar por donde transita el adulto mayor y actualmente el bisabuelo, escenarios presentes en contextos de pobreza y crisis, de enfermedad, de dependencia ya sea financiera o física, y de vulnerabilidad, especialmente mujeres en edad avanzada, son parte de los desafíos y de la heterogeneidad del envejecimiento que merece especial atención.

### **Relaciones intergeneracionales y sus repercusiones en el adulto mayor**

Dentro de ese proceso de adaptación del adulto mayor y las formas de interacción entre los miembros de la familia, generan nuevos roles en cada generación cuyos elementos son complementarios entre sí. Sin embargo, bien puede encontrarse al adulto mayor excluido de dichas interacciones, relegándosele a un rol pasivo y limitándole a solo recibir cuidados, también se le puede observar en un papel tan activo que suelen ser cuidadores de otros miembros de la familia como parte de sus contribuciones, intercambios que en ocasiones son en mayor beneficio de las generaciones más jóvenes.

Cierto es que algunos de los cambios en las familias contemporáneas son el número de integrantes, pues mientras las familias numerosas representaban un factor protector para los adultos mayores, actualmente la reducción en número de miembros de las familias contribuye a la percepción de desventaja de los adultos mayores en sentido de satisfacción de necesidades y las relaciones intergeneracionales.

“... la familia actual procura seguir funcionando, al menos como institución social, adaptándose al sistema externo, estamos frente a una sociedad que se mueve entre ideologías híbridas tomadas de cada generación y que pone a la familia y al adulto mayor en una encrucijada relevante tanto desde el punto de vista social, económico, cultural y de estructura familiar.” (Sánchez-Rogel, Zambrano-García y Sosa-Arteaga, 2021, p. 154).

Las formas de interacción con las personas adultas mayores, incluyendo sus distintos roles y necesidades cambiantes de los miembros de las familias en adaptación, presentan una constante evolución, aunque con una flexibilidad aparente. Se caería en un error al referirse a un modelo hegemónico de familia contemporáneo, dada la expansión de las tendencias sociales relacionadas a los derechos, políticas públicas, socioeconómicas, científicas y tecnológicas. El intercambio de las relaciones intergeneracionales no garantiza que sea de beneficio mutuo y positivo, pues la desventaja del adulto mayor será esa percepción de la vejez como un problema, tanto en la familia como en la sociedad.

En el contexto del envejecimiento poblacional, los arreglos familiares dependen de acuerdo con el contexto social, como se ha venido señalando. En las familias multigeneracionales estadounidenses, por ejemplo, con la individualidad presente en el adulto mayor, su independencia y el alto valor que le asignan a sus actividades sociales, difícilmente se les encontraría como responsables de tiempo completo en el cuidado de los nietos y en el intercambio frecuente de relaciones intergeneracionales; no obstante, no le resta la importancia de estos lazos multigeneracionales que cada vez van ganado mayor interés en esta sociedad.

Contrariamente, en las normas tradicionales de Asia Oriental, el valor significativo a las relaciones intergeneracionales promueve el interés superior de la familia en colectivo por encima de los intereses individuales, acentuando la armonía familiar, como bien lo plantea Xu (2019), quien a través de un análisis sobre la salud física y mental de los abuelos quienes se desempeñaban de forma activa y simultánea como cuidadores intergeneracionales de los nietos y de sus padres, los bisabuelos, encontrando que lejos de representar una doble carga, el nivel de satisfacción con la vida de estas personas mejoró su condición de salud física reportando una mejor satisfacción con su vida. Con ello es posible

suponer que el grado de satisfacción es similar para las generaciones receptoras del cuidado y cuyas relaciones intergeneracionales son más habituales, pues como dictan las normas tradicionales en esta cultura oriental, la armonía familiar es lo realmente sustancial.

Los efectos positivos generados en las relaciones intergeneracionales parecen guardar una relación importante con la felicidad y el bienestar autopercebido en las generaciones mayores, sobre todo cuando las redes familiares y sociales son más sólidas. Determinantes como el estado civil, el género, el estatus socioeconómico y el estado de salud son factores que contribuyen de forma positiva en dicha percepción durante esta etapa de la vida, destacando indiscutiblemente el papel de la familia (Martínez-Martínez, Bote Díaz y Clemente Soler, 2019).

La reciprocidad y solidaridad en el tema de relaciones intergeneracionales se traducen al sistema de cuidados familiares; así como algunos adultos mayores “jóvenes” o generación pivote aparecen en diferentes roles familiares (cuidadores de sus padres y simultáneamente apoyo de los hijos y nietos) se esperaría que conforme el paso del tiempo y sus capacidades funcionales vayan en declive, sean las generaciones más jóvenes, a quienes apoyaron el otro momento, quienes de forma recíproca provean el cuidado necesario a los adultos mayores “viejos”, otorgando importancia sustancial a las relaciones familiares, cuya estructura es cada vez más diversa al igual que sus funciones, pues el verdadero logro no es precisamente la prolongación de la vida en cualquier sociedad sino la manera en que se suma calidad a los años adicionales de vida. Ante ello, es preciso señalar el avance en materia de salud, que en gran medida ha abonado al proceso de envejecimiento para que este grupo poblacional sea más saludable, muy a pesar de las enfermedades y disfuncionalidades que conlleva la vejez.

Así pues, las propiedades de la interdependencia de los miembros del sistema multigeneracional, la jerarquía formada en el sistema y la necesidad de autorregulación y adaptabilidad dependerá a partir de cómo se estructura la familia en su funcionamiento, siendo las relaciones intergeneracionales, lo que parece ser el engranaje del sistema multigeneracional (Schuler y De Souza, 2023).

Conscientes de la creciente longevidad a nivel global y con la heterogeneidad característica que este proceso implica, resulta por demás interesante ahondar desde esta perspectiva, en el análisis del emergente en la sociedad y particularmente desde las familias contemporáneas con la bisabuelidad. Con la incorporación de este nuevo rol en las relaciones intergeneracionales, los bisabuelos estarían encontrando un sentido de trascendencia apreciando la continuidad de la vida a través de su descendencia. Convertirse en bisabuelos es traducirlo a un hito, a una marca de la longevidad, a una conexión entre el pasado el futuro con la ambiciosa posibilidad de renovación familiar, pues están bien equipados y cargados con la información suficiente y posición única de conectar a la generación más joven con el legado de la familia a través de información personal, recuerdos e historias, así que vivirlo en ese contexto intergeneracional y multigeneracional le permite al bisabuelo lograr un sentido de plenitud y significado en su vida aceptando la inevitable muerte (Even-Zohar y Ayala, 2016). Aunque bien cabe detenerse en este punto y cuestionarse si realmente es un nuevo rol o la continuidad del tipo de relación o rol que tuvieron siendo abuelos, y siendo así, entonces no estaríamos hablando de una nueva etapa, sino la extensión de la abuelidad.

Cierto es que la mayor fortaleza entre el vínculo intergeneracional se aprecia entre abuelos-nietos ya que las relaciones probablemente sean más cercanas entre generaciones y por la extensión del tiempo en su relación, las cuartas generaciones y en algunos casos hasta una quinta generación en las familias, existen y son una realidad actual cada vez más común, que bien puede considerarse como una ventana de oportunidad, pues los bisabuelos logran representar el papel fundamental para aprender sobre la vejez. Y si la bisabuelidad es un fenómeno cada vez más presente en la sociedad y en las familias, resulta importante profundizar en las investigaciones considerando la implicación de este

nuevo rol en las familias y así alcanzar una mejor comprensión de cómo están configuradas las relaciones intergeneracionales de nuestro tiempo, pues cuanto más nos empapemos sobre este nuevo rol, mejor podremos planificar intervenciones apropiadas de acuerdo con las necesidades de cada familia.

### **Entre envejecimiento, vejez y bisabuelidad. Alcances y limitaciones**

Pese a la limitante de encontrar suficiente literatura y análisis enfocados a la relación bisabuelos-bisnietos, no es posible pasar inadvertidos frente a estos. Ya hay camino andado que, si es importante reconocer, pues desde los distintos enfoques con los que se ha estudiado la vejez y el envejecimiento, los resultados pueden ser diversos y enriquecedores, contribuyendo sustancialmente a su entendimiento desde distintas miradas.

Montes de Oca (2010), presenta un interesante recorrido sobre el quehacer científico de diferentes investigaciones en México y a nivel internacional, enfocadas a la vejez y el envejecimiento. Destaca la valiosa contribución de la demografía formal, sus estadísticas, estimaciones y proyecciones poblacionales, se reflejan en la planeación y diseño de políticas públicas. Con una visión más encauzada al aspecto social, la sociodemografía se ha sumado con aportaciones respecto a las condiciones de vida y a la calidad de vida de la población de 60 años y más con categorías como la perspectiva de género, las diferencias por grupos étnicos, las oportunidades diferenciales por clase social, así como las variaciones de la edad, permitiendo con ello identificar los procesos de desigualdad y exclusión en este segmento de la población.

Por su parte, desde las ciencias antropológicas y sociológicas, su quehacer nos ha permitido visualizar el rostro y darle voz a las estadísticas sociales y demográficas, que muchas veces solo describen sin entender los procesos sociales que experimentan los individuos. Con la mezcla de enfoques cualitativos y cuantitativos, se nutre la relación metodológica que facilita la visualización del proceso del envejecimiento de una manera más amplia y complementaria. Por último, y no menos importante, es la mirada científica médica y particularmente el área de la geriatría, que actualmente, este tipo de estudios están estrechamente relacionados con las ciencias sociales, con el área clínica y de salud pública, aspectos psicológicos, la epidemiología y la longevidad, destacando hábitos de riesgo y antecedentes durante el curso de vida que pudieran determinar enfermedades, patologías y la vejez con sus implicaciones particulares sobre necesidades y problemas relacionados con las personas mayores.

En suma, ampliar la mirada, favorece a comprender los alcances que desde los distintos enfoques que se han abordado, dan certeza del avance, pero a la vez, desafían a los constantes cambios que de manera natural van girando entorno a la vejez y el envejecimiento. Alientan a la no negación de una parte de la sociedad totalmente vigente, presente y en aparente aumento irreversible, nos referimos a la sociedad del envejecimiento, lo que representa un enorme desafío social, político y económico en todas las sociedades. Las generaciones mayores tardan mucho más tiempo en desaparecer y, por lo tanto, el proceso de envejecimiento de estas generaciones se alarga. Pero no todo es *miel sobre hojuelas*. Pese a la contundencia de la información, la presentación de avances desde las distintas áreas y enfoques se ha encontrado una limitante interesante en la que todavía hay mucho que hacer.

“Ya no es posible ignorar que los cambios poblacionales, los datos demográficos, la irreversible tendencia a la sobrevida y la implacable caída de los nacimientos, no son para la relevante mayoría, sino datos y predicciones que no se conectan con la sociedad de envejecimiento.” (Klein, 2024, p.234).

Por tanto, seguir *picando piedra* probablemente sea la mejor vía que contribuya no solo a la comprensión de la información, sino a actuar en concordancia hacia ese sentido, atendiendo las necesidades y no solo abordarlo como

un asunto particular, sino buscar la contribución de la sociedad en su conjunto, pues al final del día, las decisiones que se tomen hoy se verán reflejadas en el mañana.

## **Conclusiones**

Las personas adultas mayores son probablemente el grupo poblacional más heterogéneo, más disímil que existe en toda sociedad, dado su caminar distinto a lo largo de su vida. Un error grave ha sido masificar los estereotipos negativos que comúnmente recaen hacia la vejez creyendo que todos los viejos son iguales. Por un lado, son reconocidos como sabios y expertos, por el otro, que son enfermos, decrepitos o inválidos. Ciertamente es que, con niveles e intensidad diferentes en cada región, el envejecimiento poblacional se ha generalizado a prácticamente un nivel global y con ello la imperiosa necesidad de ser abordado desde distintas esferas.

Los avances significativos desde la ciencia y la investigación conjugados desde distintas áreas, como son la demografía formal, la demografía social o sociodemografía, la ciencia médica y la gerontología, dan cuenta indudablemente sobre el reconocimiento de la situación particular: la población está envejeciendo en cantidad y en proporción, y no es posible pasar de largo sin intervenir, pero de forma conjunta, no disociada, y quizá entonces la mala fama y los estereotipos negativos podrían disminuir. Lejos de ver a la vejez como algo etéreo y distante, visibilizar que es una realidad sobre la que hay muchos temores infundados y que es importante atender y entender.

Dentro de las muchas particularidades enmarcadas dentro de la vejez y el envejecimiento, éste trabajo aborda específicamente la presencia de un nuevo rol que las personas adultas mayores están experimentando gracias al aumento progresivo de la esperanza de vida, nos referimos a la bisabuelidad. Los cambios en el comportamiento demográfico igualmente generan cambios en la sociedad, donde la familia multigeneracional asume una relevancia importante en un contexto de cambios particulares como familia contemporánea, una convivencia intergeneracional inédita puede apreciarse entre jóvenes y personas en edad muy avanzadas. Hasta ahora, los estudios encontrados dan muestra de que los bisabuelos contribuyen significativamente al permitir la continuidad familiar a lo largo de las generaciones, rescatando la identidad, la historia, los recuerdos y toda información sobre el contexto familiar de las generaciones mediante la transmisión.

Con una limitante importante en esta búsqueda de información bibliográfica sobre cómo se viene presentando y enfrentando este nuevo papel o relación familiar y la búsqueda de sus funciones dentro de las familias, le otorga a su vez suma importancia al visibilizar esta dinámica familiar emergente entre bisabuelos y bisnietos, una brecha generacional más distante marcada por el tiempo entre una y otra, pero existente.

La importancia del abordaje de los datos que emergen de un proceso de envejecimiento poblacional inminente deja de ser ignorado y de ahí la pertinencia de su estudio con la firme intención de mejorar las condiciones de vida para una sociedad del envejecimiento y para la sociedad en su conjunto.

## **Bibliografía**

- Alpízar Jiménez, I. (2017). Las relaciones intergeneracionales en la construcción de una sociedad para todas las edades. *Revista Nuevo Humanismo*, 4(1). <https://doi.org/10.15359/rnh.4-1.3>

- Bonvalet, C. (2016). Las relaciones intergeneracionales: ¿problema actual o reminiscencia del pasado? *Papeles de Población*, 22(88), 47–75. Recuperado en 04 de noviembre de 2023, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S140574252016000200047&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140574252016000200047&lng=es&tlng=es).
- Brito da Motta, A. (2010). A família multigeracional e seus personagens. *Revista Educação Social*, 31(111), 435-458. <https://doi.org/10.1590/S0101-73302010000200008>
- Castañeda-García, P.V., Cruz-Santana, V., Hernández-Garrido, F., Díaz-Rodríguez, P., y Romero-González, S. (2021). Which activities do great-grandparents and great-grandchildren share in family contexts? An analysis of a new intergenerational relationship. *Annals of Psychology*, 37(2), 265-275. <https://doi.org/10.6018/analesps.355631>
- Castañeda-García, P.V., Valle-Sanz, C. y Gutierrez-Barroso, J. (2017). From grandparenthood to great-grandparenthood. Exploring a family role. *Anuario de Psicología*, 47, 115-122.
- Doka, K. J., & Mertz, M. E. (1988). El significado y la importancia de la bisabuela. *El gerontólogo*, 28 (2-2) 192-197.
- Drew, L. M., y Silverstein, M. (2004). Intergenerational role investments of great grandparents: Consequences of psychological well-being. *Aging and Society*, 24(1), 95-111. <https://doi.org/10.1017/S0144686X03001533>
- Even-Zohar, A., y (Tzurit), A. (2016). Great-Grandparents' Role Perception and Its Contribution to Their Quality of Life. *Journal of Intergenerational Relationships*, 14(3), 197–219. <https://doi.org/10.1080/15350770.2016.1195246>
- García Puebla, M. D., Román, R., Alemán H. y Valenzuela, B. (2015). Identidades en transición: el caso de las personas adultas mayores. En: S. Garay Villegas, M. C. Arroyo Rueda y J. E. Bracamontes Grajeda (coords.), *Vejez, familia y bienestar. Dimensiones micro y macrosociales del envejecimiento y la vejez*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- García-Valdez, M. T., Sánchez-González, D., y Román-Pérez, R. (2018). Envejecimiento y estrategias de adaptación a los entornos urbanos desde la gerontología ambiental. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 34(1), 101–128. <https://doi.org/10.24201/edu.v34i1.1810>
- Klein, A. (2013). *Subjetividad, familias y lazo social. Procesos psicosociales emergentes*. Editoriales Manantial.
- Klein, A. (2024). Los desafíos, aún pendientes, de la sociedad del envejecimiento. *Forum*, (25), 225-240. <https://doi.org/10.15446/frdcp.n25.112156>
- Martínez-Martínez, A. L., Bote Díaz, M., y Clemente Soler, J. A. (2019). Una aproximación a las emociones positivas generadas en las relaciones intergeneracionales: principales determinantes que inciden en la felicidad y bienestar de los mayores. *Debates En Sociología*, (49), 35–53. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.201902.002>
- Montes De Oca-Zavala, V. (2010). Pensar la vejez y el envejecimiento en el México contemporáneo. *Renglones*, (62), 159-181.
- Rabinovich, E. P., Azambuja, R. M. M., & Moreira, L. V. C. (2014). O significado de bisavós para crianças baianas. *Revista Temática Kairós Gerontologia*, 17(1), 179-199. <https://doi.org/10.23925/2176-901X.2014v17i1p179-199>
- Sánchez-Rogel, H., Zambrano-García, J., y Sosa-Arteaga, F. (2021). Relaciones intergeneracionales del adulto mayor en la familia actual: una mirada contextual. *Revista Científica Arbitrada En Investigaciones de La Salud GESTAR*, 4(8 edición especial noviembre 2), 143–158. <https://doi.org/10.46296/gt.v4i8edesp.0037>
- Schuler, E. y De Souza, C. (2023). Brazilian great-grandparents in intergenerational ties: a qualitative study in a the systemic approach. En Klein, y G. Leeson (Eds.), *AGEING IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN: CRITICAL APPROACHES AND PRACTICAL SOLUTIONS* (pp. 10-30). LARNA, Oxford Institute of Population Ageing. <https://www.ageing.ox.ac.uk/publications/view/833>
- Silverstein, M., y Giarrusso, R. (2010). Aging and Family Life: A Decade Review. *Journal of marriage and the family*, 72(5), 1039–1058. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2010.00749.x>

- Vicente, H. M. T., & Sousa, L. (2010). Funções na família multigeracional: contributo para a caracterização funcional do sistema familiar multigeracional. *Psychologica*, 53(1), 157-181.
- Vicente, H. T., & Sousa, L. (2012). Relações intergeracionais e intrageracionais: a matriz relacional da família multigeracional. *Revista Temática Kairós-Gerontologia*, 15(Especial 11), 99-117. <https://doi.org/10.23925/2176-901X.2012v15iEspecial11p99-117>
- Xu, H. (2019). Physical and mental health of Chinese grandparents caring for grandchildren and great-grandparents. *Social Science and Medicine*, 229, 106–116. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2018.05.047>

## *¿Jubilarse con el 100% del último salario?*

### *Un análisis preliminar de las implicaciones de la última reforma a las pensiones*

#### *en el sexenio 2018-2024 en México*

**Dra. Katya Rodríguez Gómez**

Departamento de Gestión Pública y Desarrollo

Universidad de Guanajuato, México

katyarg@yahoo.com

**Resumen:** En el sexenio 2018-2024 en México se han llevado a cabo varias reformas que han contribuido a modificar de manera importante el sistema de pensiones tal y como funcionaba anteriormente. En la primera parte del sexenio se realizaron las reformas en el outsourcing, las reformas a las AFORE y las reformas a la pensión no contributiva. El documento analiza estas primeras reformas y las compara con una reforma realizada en el último año del sexenio que se plantea como objetivo que algunas personas puedan jubilarse con el 100% del último salario. Ello para conocer el impacto preliminar de esta última en el conjunto del sistema de pensiones. También las reformas son analizadas con respecto a las modificaciones a las pensiones que se han dado en América Latina durante el siglo XXI.

**Palabras clave:** México, pensiones contributivas, pensiones no contributivas, AFORE, sistema de pensiones

### **Introducción**

La forma en que las personas viven su vejez, si no existiera la intervención del Estado, dependería únicamente de sus experiencias anteriores en la vida, en términos de cómo han accedido a beneficios y enfrentado los riesgos a través de las trayectorias laborales y familiares, y de los activos que han podido acumular a lo largo del ciclo de vida (Rodríguez y Rosel, 2009). Es por ello que, contar con mecanismos de protección social en esta etapa de la vida resulta fundamental. Las pensiones se constituyen en la principal vía de protección social en la vejez, y en la manera de acceder al resto de los bienes de consumo necesarios y en muchos casos también a la salud y cuidado (Mesa-Lago, 2009).

De acuerdo con Barba y Valencia en México existe un sistema de pensiones que ha sido considerado dual debido a que surge como un modelo bismarckiano, altamente estratificado y de carácter contributivo dirigido principalmente a la figura del hombre proveedor empleado en la economía formal; a través del cual se daba el aseguramiento del resto de la familia. Pero el acceso a la seguridad social no fue igual para todos, sino que se concentró en las áreas urbanas y solamente para la economía formal, quedando totalmente excluidos los habitantes rurales y las personas que trabajan en la informalidad, de ahí su carácter dual (Barba y Valencia, 2013). Dicho modelo de bienestar ha arrastrado muchos problemas (Azuara, et. al., 2019). Al igual que el resto de América Latina es un sistema altamente estratificado, porque los hogares con mayores ingresos son los que suelen tener mayor cobertura del sistema de pensiones y recibir montos más elevados (Roffman y Oliveri, 2012). No obstante, a pesar de sus niveles de estratificación la pensión ha resultado fundamental para disminuir la pobreza en la vejez (Rodríguez, 2024).

El último año del sexenio 2018-2024 el presidente de la república realizó una nueva reforma a las pensiones para que los trabajadores puedan jubilarse con el 100% de su salario. La propuesta tuvo lugar precisamente en el año de las elecciones por lo que ha sido considerada por muchos como una propuesta no sustentada y encaminada a buscar votos. Sobre todo, porque ya anteriormente en el sexenio se habían logrado realizar reformas importantes en el sistema de pensiones.

El propósito de este capítulo es analizar el posible impacto y la viabilidad de la reforma propuesta a la luz de las características del sistema de pensiones en México, con la poca información con la que se cuenta en este momento, dado que justo acaba de aprobarse. Para ello el capítulo se compone de las siguientes partes. En primer lugar, se describen someramente los sistemas de pensiones en América Latina y el camino de las reformas que han emprendido en las últimas décadas. Posteriormente se describe las características del sistema de pensiones en México y cómo quedó conformado desde su surgimiento hasta el comienzo del actual sexenio. En tercer lugar, se describen las reformas emprendidas a lo largo del actual sexenio, así como los problemas que después de estas reformas lo siguen aquejando. Por último, se analizan las últimas reformas realizadas y se hace un balance de su pertinencia a raíz de los problemas de pensiones en México y de las reformas en América Latina.

### **Los sistemas de pensiones en América Latina y sus reformas**

Los sistemas de pensiones en América Latina se comenzaron a establecer desde el primer tercio del siglo XX. Surgieron bajo el modelo Bismarckiano implementando pensiones como las del retiro por edad, las de viudez para los sobrevivientes del beneficiario y las de discapacidad o riesgos asociados al trabajo (Cruz-Martínez, et.al, 2021). Originalmente el sistema de pensiones se estableció bajo la característica de beneficios definidos y era pagado de manera solidaria porque los trabajadores en activo financiaban las pensiones de los jubilados. Fueron altamente estratificados, pero brindaban una cobertura razonable en cuanto a acceso y prestaciones (Rossel y Filgueira, 2015). Se imitaba la estratificación del mercado laboral donde se le brindó protección a los grupos que resultaban importantes para sostener el modelo de sustitución de importaciones bajo una lógica corporativista tales como los trabajadores industriales y el sector público (Cruz-Martínez, et.al, 2021), aunque con subsistemas diferenciados según el tipo de trabajadores, con privilegios para funcionarios públicos y aparato militar (Rossel y Filgueira, 2015). Los beneficios de las pensiones terminaron extendiéndose hacia todos los trabajadores del sector formal de la economía (Cruz-Martínez, et.al, 2021).

Dicho sistema nació bajo el modelo del hombre proveedor, por lo que el resto de los miembros del hogar accedía a la seguridad social a través de la figura del jefe. Muchas mujeres que no participaban en el mercado laboral quedaron excluidas del acceso directo. Y también quedaron excluidos amplios sectores de la población tales como trabajadores rurales y campesinos, trabajadores urbanos informales y trabajadores domésticos (Cruz-Martínez, et.al, 2021). Por tanto, fueron sistemas que sostenían grandes desigualdades tanto de género como de estatus en el mercado laboral (Rossel y Filgueira, 2015). Se considera que este sistema ha cubierto en promedio en América Latina solamente al 50% de la PEA (OIT, 2018).

Dicho sistema comenzó a resquebrajarse en términos financieros y se volvió insostenible (Mesa-Lago, 1985). A partir de la década de los ochentas del siglo XX se comenzaron diversas reformas con el objetivo de mejorar la cobertura y buscar la sostenibilidad financiera. En ese momento las reformas solo se enfocaron en el pilar contributivo, sin plantearse incorporar a las personas que no tenían acceso al sistema contributivo (De Ferranti y otros, 2000). Las reformas no fueron uniformes entre los países. En unos países se cambió totalmente al sistema de cuentas individuales, en otros se mantuvo una combinación del sistema anterior (sistema solidario) con cuentas individuales de ahorro, y

en otros países no se realizaron reformas (Mesa-Lago, 2004). El resultado de tales modificaciones no fue muy positivo ya que no se logró la cobertura prevista y se profundizó el problema financiero del sistema de pensiones y las desigualdades del sistema, así como una mayor fragmentación en la parte administrativa (Rossel y Filgueira, 2015).

Los problemas encontrados con los resultados de la reforma hicieron que entrado el siglo XXI se cambiara la perspectiva hacia un enfoque que garantizara la universalización y se basara en derechos (CEPAL, 2006). A partir de ahí muchos sistemas de pensiones latinoamericanos comenzaron a buscar un mayor acceso a la pensión contributiva a través de modificar las reglas de acceso, así como buscar una mayor inclusión o acceso a los sistemas de pensiones. También en algunos países se abrió la posibilidad de regresar a los anteriores sistemas de reparto. Igualmente se buscó una mayor articulación entre el pilar contributivo y no contributivo. Otro cambio importante ha sido el fortalecimiento del papel del Estado en la regulación de los sistemas de pensiones que con las reformas anteriores se habían dejado totalmente en la iniciativa privada. En este último caso la regulación estatal se ha concentrado en bajar las comisiones que cobran las Administradoras de Fondos de Pensiones Privadas (Rossel y Filgueira, 2015).

Pero una de las modificaciones más trascendentales ha sido la creación y el fortalecimiento de los sistemas de pensiones no contributivas en la mayoría de los países de América Latina a partir del inicio del siglo XXI, para generar una protección social para aquellos grupos que quedaron excluidos del sistema tal y como se había constituido durante el siglo XX. La gran mayoría de los países de América Latina adoptó algún tipo de pensión no contributiva (Cruz-Martínez, et.al, 2021). Los programas no obstante funcionan de maneras diferentes. Para poder acceder a estos programas se tiene que cumplir con un criterio de edad que generalmente oscila entre los 60 y los 70 años. La mayoría tienen una lógica focalizada a la población que no tiene acceso a una pensión contributiva, como en los casos de Argentina, Brasil, Perú o Chile. Otros programas de pensión no contributiva tienen un carácter universal como es el caso de Bolivia y actualmente México<sup>30</sup> (Cruz-Martínez, et.al, 2021). En general estos programas no contributivos han sido importantes porque han incrementado notablemente el acceso de los adultos mayores a una pensión (Bosch, Melguizo, y Pages, 2013), y han contribuido a una disminución de la pobreza en este grupo etario, pero son programas que tienen problemas sobre su viabilidad financiera a futuro, sobre todo en un marco de una población en proceso de envejecimiento (Rossel y Filgueira, 2015), porque estas pensiones se financian directamente de los impuestos generales o de los ingresos públicos. Uno de sus principales retos es cómo se va a fondear a futuro, particularmente si no se realiza una reforma fiscal para poder financiar no solo la cobertura creciente de población sino también un monto de pensión que resulte adecuado. Por tanto, el tema del financiamiento se vuelve fundamental para poder mantener el sistema de pensiones (Arenas de Mesa, 2019).

En términos de la tasa de reemplazo de las pensiones respecto al salario medio se encuentra que el promedio de la región es de un 64.2% del salario medio. Pero hay países que se encuentran por debajo del mismo, y si se analiza el caso particular de las pensiones no contributivas, mientras tienen la ventaja de ser una fuente de ingreso con la cuál las personas pueden contar, en general tienen tasas de reemplazo muy bajas que impiden asumir los costos reales de vida de las personas adultas mayores (Cruz-Martínez, et.al, 2021).

### **Principales características del sistema de pensiones en México**

Una de las primeras cuestiones que es fundamental exponer del sistema de pensiones en México es que este se divide en dos grandes grupos. El primer grupo lo conforman aquellas personas que han participado del mercado laboral formal en algún momento de su vida, y que pudieran tener derecho a acceder al momento de la jubilación a una

---

<sup>30</sup> Originalmente las pensiones no contributivas en México surgieron con un carácter focalizado, pero en el sexenio 2018-2024 pasaron a ser universales para la población que cumple con la edad mínima. Estas modificaciones se van a describir más adelante en el capítulo.

pensión contributiva de la seguridad social. El segundo grupo lo conforman aquellas personas que nunca han participado en el mercado laboral formal, o que han participado por muy poco tiempo, con lo cual, no tienen derecho a una pensión contributiva de la seguridad social formal.

El primer grupo a su vez está altamente fragmentado. La primera fragmentación dentro del sistema contributivo viene dada porque desde su surgimiento estuvo dividido en distintos subsistemas para distintos grupos de trabajadores. Por una parte, los trabajadores del sector privado quienes se agruparon en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Por otra parte, están los trabajadores del sector público que se agruparon en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE). También existe el Instituto de Seguridad Social para las Fuerzas Armadas (ISSFAM) y el de los trabajadores de Petróleos Mexicanos (PEMEX). Igualmente se encuentran esquemas especiales de pensiones para algunos organismos federales tales como la Banca de Desarrollo, la Suprema Corte de Justicia, algunas universidades estatales y algunas entidades federativas. Aunque cada uno de los subsistemas contaba con los mismos beneficios generales tales como pensiones, acceso a la salud, protección por incapacidad y accidentes laborales, etc., existen variaciones importantes en el monto de las cotizaciones requeridas, en la calidad de los servicios brindados y en los derechos adquiridos sobre la edad de jubilación y la cantidad de semanas cotizadas para poderse jubilar. Entre las principales diferencias están que en el ISSSTE se requieren menos semanas cotizadas para poder alcanzar la jubilación completa respecto al IMSS, y en el caso de PEMEX ni siquiera se requiere cotizar por parte del trabajador para alcanzar la jubilación.

La segunda fragmentación dentro del pilar contributivo viene dada por las reformas realizadas a partir de los años 90's que lo dividieron en dos los mecanismos de jubilación: el de beneficios definidos anterior a la reforma, caracterizado por un sistema de "Pay as You Go" en el cual los trabajadores activos sostenían las pensiones de los trabajadores jubilados y el más reciente mecanismo de contribuciones definidas, que se instauró posterior a las reformas de los 90's tanto para los trabajadores que cotizaban en el IMSS (reformado en 1997), como en el ISSSTE (reformado en el 2007). Bajo este último los ahorros del trabajador se alojan en una cuenta individual y el monto de la pensión que se recibirá en el momento de la jubilación dependerá de cuánto dinero exista en ese momento en la cuenta. En el caso de los esquemas especiales de pensiones, no se incorporaron a estas reformas, con lo cual siguen manteniendo los privilegios anteriores a la reforma, y siguen teniendo pensiones muy por encima del promedio.

Ambas modalidades de pensiones: las de contribuciones definidas, y las de beneficios definidos funcionan de la misma manera sobre la base de las aportaciones obligatorias del trabajador, el patrón y el Estado. Antes de las reformas las pensiones las administraba directamente el Estado, y después de las reformas las pensiones pasaron a la administración privada en cuentas individuales donde se depositan los recursos de cada trabajador y las Administradoras de Fondos para el retiro (AFORES) las usan para invertir con vistas a incrementar los recursos para cuando llegue el momento de la jubilación.

El segundo grupo, que no puede acceder a una pensión contributiva, tuvo por primera vez acceso a una pensión de manera limitada a partir del año 2007. Estas políticas se insertan entre las políticas de protección social que tuvieron lugar a partir de los primeros años del siglo XXI. Originalmente la pensión no contributiva se entregaba solamente a adultos mayores de 70 que habitaban en localidades rurales. Posteriormente, en el año 2013 el programa amplió notablemente su cobertura para llegar a todas las personas mayores de 65 años que no tuvieran una pensión contributiva de la seguridad social con un valor mayor a la línea de pobreza oficial. Por tanto, el programa funcionaba de manera focalizada sujeto a la comprobación de recursos.

El sistema de pensiones descrito presenta al menos cuatro problemas fundamentales que pueden resumirse en los siguientes. El primero es que se encuentra altamente fragmentado lo que genera mucha desigualdad. El segundo es que posee un déficit de financiamiento severo, que se agravó con la reforma del pilar contributivo al pasar de las pensiones que se financiaban con los trabajadores activos a los sistemas de cuentas individuales porque ahora el dinero ahorrado va directo a la cuenta de cada trabajador, pero el Estado tiene que financiar las pensiones de las personas jubiladas bajo el viejo régimen. Con ello se genera un desequilibrio donde la mayor parte del dinero del presupuesto público para pensiones se va a las pensiones de beneficios definidos y una cantidad muy pequeña va a las aportaciones a las AFORES. El tercer problema es que no se trata de un sistema unificado, sino que su administración está dispersa entre los distintos subsistemas que lo componen y entre el pilar contributivo y no contributivo. El cuarto problema radica específicamente en las reformas realizadas para administrar las pensiones bajo el sistema de contribuciones definidas en cuentas individuales. Se calculaba que solo el 25% de los trabajadores iba a poder acceder a una pensión y los demás solo podían aspirar a retirar sus fondos al cumplir la edad de jubilación, dado que no iban a poder cumplir con la cantidad mínima de semanas cotizadas por entradas y salidas del mercado laboral formal. Y el monto de la pensión para la mayoría que la alcanzara sería apenas del mínimo, con una tasa de reemplazo en promedio entre el 26% y 44% del último salario, cuando en el sistema anterior la jubilación podía llegar (dependiendo de las condiciones) hasta el 100%. Otro problema es que las comisiones que cobran las AFORES por administrar resultan sumamente altas con lo cual se disminuye el monto de la pensión recibida. Por tanto, la reforma hacia el sistema de contribuciones definidas llevó a pensiones con bajo monto y baja cobertura (Rodríguez, 2023).

### **Las reformas realizadas en el sexenio 2018-2024 y los problemas persistentes en el sistema de pensiones**

Durante el sexenio 2018-2024 se impulsaron varias reformas importantes al sistema de pensiones en México. En este apartado se va a analizar cada una de ellas dejando para el siguiente la última reforma realizada durante el año 2024 que ha sido acusada de tener tintes electorales por haberse realizado un mes antes de las nuevas elecciones presidenciales, con una escasa discusión en el poder legislativo.

Una reforma destacable del sexenio, que no va directamente sobre las pensiones, pero si influye en la posibilidad de que las personas puedan tener una pensión en el momento de la jubilación está relacionada con el outsourcing. Durante el sexenio se reformó la Ley Federal del Trabajo para prohibir la subcontratación de personal para desempeñar las funciones que son consideradas como principales en una empresa determinada. Es decir, las empresas quedan autorizadas solamente a subcontratar servicios que no tenga capacidad para realizar. De este modo quedan obligadas a pagar las contribuciones a la seguridad social y a dar empleo formal a sus trabajadores. Para subcontratar servicios a otras empresas solo puede hacerse si la empresa a subcontratar es parte de una lista que constituyó la Secretaría del Trabajo y Previsión Social que de este modo se erige como órgano de control para hacer cumplir los derechos laborales de los trabajadores (Diario Oficial de la Federación, 2021). Esta reforma contribuye a disminuir la informalidad laboral y por tanto a que muchos trabajadores comiencen a cotizar en la seguridad social para su jubilación.

La segunda reforma importante realizada durante el sexenio estuvo relacionada directamente con las pensiones que se administran en las AFORES. Se modificó la Ley del Seguro Social y la Ley del Sistema de Ahorro para el Retiro en el año 2020 para introducir los siguientes cambios a las pensiones de contribuciones definidas. En primer lugar, disminuyen las semanas de cotización necesarias para que las personas puedan obtener una pensión al momento de la jubilación de 1250 semanas que establecía la ley anterior, a 700 semanas. (Posteriormente el número de semanas se irá incrementando nuevamente hasta que se llegue a 1000 semanas, en un plazo de diez años). En segundo lugar, se

aumenta considerablemente el monto de las aportaciones que hay que realizar pasando de un 6.5% del salario base que se dividía de manera tripartita entre el trabajador, el empleador y el Estado hasta llegar a un 15% del salario base, de manera gradual hasta el año 2030. Pero la que más se incrementa es la aportación del patrón que terminará siendo un 13.87% del salario base. La cuota que aporta el Estado va a ser más redistributiva dado que solamente aportará a aquellas cuentas que reciban menos de 4 UMAS (Unidad de Medida y Actualización) y aportará más mientras menos UMAS se coticen. Otro aspecto importante de la reforma es que se va a otorgar una pensión con menos semanas cotizadas. Anteriormente si no se cotizaba un mínimo de 1250 semanas solo se obtenía la devolución de los recursos que hubiera en la cuenta, pero no se podía obtener una pensión garantizada. Ahora desde las 750 semanas de cotización y al cumplir los 60 años podría obtenerse una pensión mínima vitalicia. Lo cual garantiza una mayor seguridad en la vejez. Y el otro aspecto fundamental de la reforma realizada es que las comisiones que cobraban las AFORES por administrar los recursos van a disminuir, ya que se consideraba que en el caso de México estas comisiones eran demasiado elevadas en comparación con las de otros países. Al bajar el gasto administrativo también se incrementa el monto del dinero en las cuentas individuales y por tanto el monto de la pensión que van a recibir los trabajadores al momento de la jubilación (Rodríguez, 2023).

La tercera reforma también resulto muy importante, y estuvo dirigida al pilar no contributivo. Igual que en el caso anterior, durante el año 2020 se modificó la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos para elevar a derecho el acceso a una pensión no contributiva para las personas mayores de 68 años, y en el caso de los indígenas y afrodescendientes desde los 65 años (Diario Oficial de la Federación, 2020). Si bien desde el 2013, como se mencionó anteriormente venía operando a través de un programa social una pensión no contributiva para todos los adultos mayores de 65 años, que no contaran con una pensión contributiva superior a la línea de pobreza, en este caso la modificación más trascendental es que se consolida una pensión no contributiva universal en México. La edad de la jubilación se modificó posteriormente (aunque no en la Constitución) para bajarla a los 65 años. También durante el sexenio se ha incrementado notablemente el monto que se ha ido pagando por esta pensión no contributiva.

A pesar de estas reformas en el sistema de pensiones en México persisten los siguientes problemas. En primer lugar, al extender la pensión no contributiva a todos los adultos mayores se vuelve más regresivo el sistema de pensiones dado que todos los que tienen una pensión contributiva del sistema de beneficios definidos, no importa lo alta que esta pueda ser, van a recibir de todos modos la pensión no contributiva. Y ambas pensiones están saliendo del presupuesto público, por lo que unos grupos de pensionados van a resultar altamente privilegiados, cuando otros van a recibir solamente el monto de la pensión no contributiva (Rodríguez, 2023). Por tanto, si bien las reformas realizadas van a contribuir a que un mayor número de personas cuente con un monto de pensión más elevado, no resuelve sino agrava el tema de las desigualdades. Tampoco se dan pasos hacia la unificación del sistema para lograr una mayor equidad y una mejor rectoría del mismo (Rodríguez, 2023). Uno de los principales problemas persistentes es el del financiamiento, dado que las reformas no resuelven el déficit que existe respecto al pago de las pensiones contributivas de beneficios definidos (anteriores a la ley de 1997 en el IMSS y del 2007 en el ISSSTE), pero además se han subido las pensiones no contributivas sin realizar cálculos de sostenibilidad financiera con vistas a su viabilidad a futuro.

#### **La última reforma del sexenio 2018-2024**

En los últimos días anteriores a las elecciones presidenciales en 2024, la presidencia de la república impulsa una nueva reforma al sistema de pensiones. La misma ha estado llena de polémica. El planteamiento original del presidente de la república era elevar la pensión de los que se jubilan por las afores, para que pudieran jubilarse con el 100% del último salario. Con las reformas que ya se habían implementado en el 2020 se habían logrado tasas de reemplazo de

su último salario de aproximadamente 60% del mismo. Esa tasa de reemplazo ya resultaba muy superior a la que existía antes de las reformas del 2020 que era mucho más baja (Ramírez, 2019). Sin embargo, una parte importante de la polémica fue que se propuso a un tiempo muy corto de las elecciones, se aprobó por la mayoría en el congreso del partido del presidente de manera muy acelerada, sin una suficiente discusión legislativa para conocer sus implicaciones, y sin un cálculo de viabilidad sobre cuántos recursos se necesitan para sostenerlo en el tiempo. Es decir, primero vino la aprobación y luego se verá cómo se sostiene.

La reforma finalmente aprobada entró en vigor a partir de su publicación en el Diario Oficial de la Federación el 1ro de mayo de 2024, y el presidente anunció que esperaba que el primer pensionado estuviera cobrando su pensión del 100% el 1ro de julio de 2024 (un día antes de las elecciones presidenciales). Pero solo se beneficiarán aquellos que cotizan en las Afores que no alcancen el salario medio y con esta compensación podrán lograr una jubilación equivalente al salario medio que en este momento es de 16 mil 777 pesos mensuales. Para aquellos que coticen por debajo del salario mínimo, podrían recibir hasta el 100% de su salario en el momento de la jubilación (Arvisu, 2024).

La reforma aprobada determinó que las AFORES deben de transferir al Fondo de Pensiones del Bienestar los recursos que se encuentren en cuentas individuales que no hayan sido reclamados por las personas titulares de las cuentas a partir de los 70 años de edad. Por ese concepto se pretende recaudar un aproximado de 40 mil millones de pesos. También el Fondo de Pensiones del Bienestar se financiará con una parte del dinero que se recaude del Instituto para Devolver al Pueblo lo Robado y de los recursos que existan después de desaparecer Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal y Pesquero y de las ganancias que dejen dos obras construidas en el actual sexenio tales como el Aeropuerto Felipe Ángeles y el Tren Maya (Morelos, 2024). Cabe mencionar a este respecto que el fondo recuperado de las cuentas de AFORE permitirá empezar con el Fondo de Pensiones del Bienestar, sin embargo, es un flujo de dinero de una sola vez, así como los recursos que puedan lograrse de la liquidación de una empresa estatal. También que ni el aeropuerto ni el tren tienen ganancias en este momento, sino que más bien vive de los subsidios gubernamentales. Lo que deja una amplia duda sobre cómo va a ser financiado.

El gobierno, por su parte, ha mencionado que garantiza que, si alguien reclama los recursos de sus cuentas individuales, podrá hacerlo y los fondos le serán reembolsados. Pero no se menciona si esos recursos pasan a un fondo común, si siguen generando ganancias como inversión individual, o cuál es el monto de lo que pueda ser verdaderamente reclamado. De acuerdo con el subsecretario de hacienda Gabriel Yorrio, para lograr realizar esta compensación en el monto de la jubilación se requieren 130 mil millones de pesos en los siguientes años (Arvisu, 2024). Pero los recursos que se van a extraer de las cuentas de las AFORE solo equivalen a 40 mil millones.

Uno de los problemas más importantes de esta reforma es que beneficia a muy pocas personas en edad de jubilación, ya que de un universo aproximado de entre 6 y 7 millones de personas mayores de 65 años, solo van a beneficiarse 8,400 personas este año (Cámara de Diputados, 2024).

Otro de los problemas más importantes es que, como se intentó introducir por algunos partidos de oposición, se debería de haber dado un tiempo para su entrada en vigor de modo que se pudieran realizar campañas de información para aquellas personas que no saben que tienen una cuenta para la jubilación o no la han reclamado, y también a sus familiares con derecho en caso del fallecimiento del titular. Por tanto, no se le está dando oportunidad a los dueños de las cuentas individuales de reclamar el dinero, antes de que pasen directamente al fondo.

Varios días posteriores a la aprobación de la reforma para crear el fondo de pensiones del bienestar el Secretario de Hacienda Rogelio Ramírez de la O, informó que el fondo solo tendrá una duración de entre ocho y diez años, y servirá

solamente para realizar la compensación prometida a la primera oleada de jubilaciones bajo el sistema de cuentas individuales, pero que no se trata de un fondo de pensiones en general (Hernández, 2024). Si bien es cierto que el monto de las pensiones de las personas que van a jubilarse a partir del siguiente año va a resultar muy bajo, porque no pueden beneficiarse todavía de los cambios que se introdujeron con las reformas que se aprobaron en el 2020, con esta declaración se demuestra que esta ha sido una reforma realizada con escasa discusión sobre sus implicaciones y por tanto resulta insostenible en el futuro. Ante ello queda de manifiesto su carácter electorero.

## Conclusiones

Del análisis del sistema de pensiones en México podemos concluir que las primeras reformas realizadas durante este sexenio iban en sintonía con algunas de las reformas que se fueron realizando paulatinamente en América Latina en el siglo XXI, y que tenían el objetivo de intentar corregir algunos de los problemas de las reformas realizadas hasta finales del siglo XX. Una de las reformas realizadas en América Latina iba en el sentido de la modificación de las reglas de acceso a las pensiones contributivas para lograr un mayor acceso a la misma. En el caso de México, a principios del sexenio 2018-2024, como se mencionó anteriormente se realizaron importantes cambios para mejorar la cantidad de personas que pudieran acceder a una pensión contributiva con los cambios al outsourcing. También se realizaron modificaciones a las reglas de operación de las AFORE para incrementar los montos de la cotización, especialmente por parte de los empleadores y disminuir el número de semanas cotizadas para poder acceder a una pensión. De este modo, se incrementa el monto de la pensión que se recibirá y se mejoran las condiciones de acceso.

Igualmente, en sintonía con lo que estaba sucediendo en América Latina se mejoró la rectoría del Estado en la regulación del sistema, dado que se reguló (y disminuyó) el monto de las comisiones que podían cobrar las administradoras de pensiones, con vistas a incrementar también el monto de las pensiones que reciben los trabajadores.

Otro cambio destacado fue el aumentar el monto de las pensiones no contributivas y el hecho de universalizarlas también repercutirá en una mejora de la jubilación para aquellas que, aunque tienen una pensión contributiva, esta resulta baja.

Sin embargo, la última reforma realizada en el año 2024, que implica usar las pensiones no reclamadas de las cuentas individuales de los trabajadores para compensar el monto de la pensión de los trabajadores que se van a comenzar a jubilar, no se corresponde con ningún cambio que se haya realizado o propuesto en el caso de América Latina. La misma resulta injusta con aquellos trabajadores que cotizaron y no saben que cuentan con una pensión y resulta un parche muy pequeño que no modifica los problemas del sistema de pensiones, ni tampoco aborda el tema más grave, y es que la mayoría de los pensionados solo tiene la pensión no contributiva que resulta baja y sigue siendo muy desigual respecto a la pensión contributiva. Tampoco contribuye a mejorar el tema de las serias dificultades financieras de todo el sistema. Por tanto, esta última reforma no resuelve de manera sostenible ninguno de los problemas del sistema de pensiones en México, que todavía persisten incluso después de las reformas realizadas en los primeros años del sexenio que sí contribuyeron a su mejora.

## Referencias:

Arenas de Mesa, A. (2019) *Los sistemas de pensiones en la encrucijada: desafíos para la sostenibilidad en América Latina*. CEPAL.

Arvisu, D. (2024, mayo 1). *Hacienda anuncia medidas para el nuevo fondo de pensiones y cuentas inactivas en afores*. Descargado mayo 1, 2024, de <https://www.msn.com/es-mx/dinero/noticias/hacienda-anuncia-medidas-para-el-nuevo-fondo->

[de-pensiones-y-cuentas-inactivas-en-afores/ar-AA1nZycj?ocid=msedgntp&pc=U531&cvid=c0d39f4371b345bbacacc8c3dd85e408&ei=42](#)

Azuara, O., Bosch, M., García-Huitrón, M., Kaplan, D., y Silva Porto, M.T. (2019). *Diagnóstico del sistema de pensiones mexicano y opciones para reformarlo*. Banco Interamericano de Desarrollo, División de Mercados Laborales, Nota Técnica No. IBD-TN-1651.

Barba, C. y Valencia E. (2013), La transición del régimen de bienestar mexicano: entre el dualismo y las reformas liberales. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 22 (2), 77-100.

Bosch, M., Melguizo, A., y Pages, C. (2013). *Better pensions better jobs: towards universal coverage in Latin America and the Caribbean*. Inter-American Development Bank.

Cámara de Diputados (2024, abril 22). *La Cámara de Diputados aprobó en lo general la creación del Fondo de Pensiones para el Bienestar*. Descargado abril 22, 2024, de <https://comunicacionsocial.diputados.gob.mx/index.php/boletines/-la-camara-de-diputados-aprobo-en-lo-general-la-creacion-del-fondo-de-pensiones-para-el-bienestar>

CEPAL (2006). *La protección social de cara al futuro: acceso, financiamiento y solidaridad*. CEPAL.

Cruz-Martínez, G. Vargas-Faulbaum, L. y Velazquez- Leyer, R. (2021). Social Security and Pension Systems: The Deep Stratification of Latin American Societies. In N. Satyro, E. Del Pino, y C. Midaglia. (Eds.), *Latin American Social Policy Developments in the Twenty-First Century* (pp. 163-195). Palgrave.

De Ferranti, D., Perry, G. E., Gill, I. S., Serven, L., Ferreira, F. H.G., Ilahi, N. Maloney, W. F., y Rama, M. (2000). *Securing our Future in a Global Economy*, Banco Mundial.

Diario Oficial de la Federación (2020, mayo 8). *Decreto por el que se reforma y adiciona el artículo 4to de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. DOF

Diario Oficial de la Federación (2021, abril 23). *DECRETO por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de la Ley Federal del Trabajo; de la Ley del Seguro Social; de la Ley del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores; del Código Fiscal de la Federación; de la Ley del Impuesto sobre la Renta; de la Ley del Impuesto al Valor Agregado; de la Ley Federal de los Trabajadores al Servicio del Estado, Reglamentaria del Apartado B) del Artículo 123 Constitucional; de la Ley Reglamentaria de la Fracción XIII Bis del Apartado B, del Artículo 123 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en materia de Subcontratación Laboral*. DOF

Hernández, Antonio (2024, mayo 7). *Fondo de Pensiones del Bienestar podría durar hasta 10 años: Hacienda*. Descargado mayo 7, 2024, de <https://www.msn.com/es-mx/dinero/noticias/fondo-de-pensiones-del-bienestar-podr%C3%ADa-durar-hasta-10-a%C3%B1os-hacienda/ar-BB1lZsfx?ocid=msedgntp&pc=U531&cvid=41b03a79bd694df18bf6e04ab983aded&ei=18>

Mesa-Lago, C. (2009). *Efectos de la crisis global sobre la seguridad social de salud y pensiones en América Latina y el Caribe y recomendaciones de políticas* (serie Políticas Sociales, N° 150 (LC/L.3104-P). CEPAL.

Mesa-Lago, C. (2004). *Las reformas de pensiones en América Latina y su impacto en los principios de la seguridad social* (serie Financiamiento del Desarrollo, N° 144 (LC/L.2090-P). CEPAL.

Mesa-Lago, C. (1985). *El desarrollo de la seguridad social en América Latina* (serie Estudios e Informes, No 43 (LC/G.1334)). CEPAL.

Morelos, C. C. (2024, abril 25). *Fondo de Pensiones para el Bienestar ya tiene fecha en mayo, así impactará en las Afores este 2024*. Descargado abril 25, 2024, de <https://www.dediner.com.mx/servicios/fondo-de-pensiones-para-el-bienestar-ya-tiene-fecha-en-mayo-asi-impactara-en-las-afores-este-2024/>

OIT (2018). *Social protection for older persons: Policy trends and statistics 2017–19*. OIT.

Ramírez, B. (2019). La necesaria construcción de un sistema público de pensiones para la sociedad mexicana. *El Trimestre Económico*, 86(344), 967-1001. <https://doi.org/10.20430/ete.v86i344.982>

Rodríguez, F. y Rossel C. (2009). *Panorama de la vejez en Uruguay, Montevideo* (Programa de Integración, Pobreza y Exclusión (IPES)), Universidad Católica del Uruguay.

Rodríguez, K. (2023). El problema de las pensiones como uno de los principales retos del envejecimiento en México: un análisis preliminar de las modificaciones realizadas en el sexenio 2018-2024 y sus efectos. En K, Alejandro y G. Leeson (Eds.), *Ageing in Latin America and the Caribbean: Critical Approaches and practical solutions*. Oxford Institute of Population Ageing.

Rodríguez-Gómez, K. (2024). La universalización de la pensión no contributiva en los adultos mayores en México en el sexenio 2018-2024: un análisis preliminar de sus efectos en la pobreza. *FORUM. Revista Departamento Ciencia Política*, 25, 47-71. <https://doi.org/10.15446/frdcp.n25.109245>

Roffman, R. y Oliveri L. (2012). *La cobertura de los sistemas previsionales en América Latina: conceptos e indicadores* (Serie de Documentos de Trabajo sobre Políticas Sociales, 7). Banco Mundial.

Rossel, C. y Filgueira, F. (2015). Vejez. En S. Cecchini, F. Filgueira, R. Martínez y Cecilia Rossel (Eds.), *Instrumentos de protección social Caminos latinoamericanos hacia la universalización* (pp. 51-84). CEPAL.

## ***Reflexiones sobre la vejez: la influencia del viejismo en las percepciones sobre la vejez y el envejecimiento de los residentes de la Casa del Adulto Mayor Texcatl A.C.*** <sup>31</sup>

**Ana Sofía Ibarra Borja**

Maestría Estudios para el Desarrollo

Universidad de Guanajuato

E-mail: [as.ibarraborja@ugto.mx](mailto:as.ibarraborja@ugto.mx)

### **Resumen**

El modelo capitalista ha sentado las bases para el desarrollo del fenómeno del viejismo, el cuál es un proceso de estereotipia y discriminación por razón de edad que afecta a las personas viejas ya que crea imágenes y actitudes negativas en torno a la vejez y el envejecimiento. Este texto analiza cómo el viejismo impacta en las percepciones sobre vejez y envejecimiento de un grupo de personas viejas residentes de la Casa del Adulto Mayor Texcatl A.C.

Se realizó un trabajo etnográfico mediante el cual se recogen los testimonios, relatos, reflexiones y experiencias de tres hombres viejos y tres mujeres viejas con la finalidad de identificar si sus percepciones sobre la vejez y el envejecimiento han sido trastocadas por el viejismo. Se sugiere la búsqueda de entornos favorables y de bienestar para las personas viejas a través de la visibilidad de la existencia de distintas vejezes y la existencia de diferentes realidades expresadas desde la voz de las mismas personas viejas.

***PALABRAS CLAVE:*** *viejismo, etnografía, personas viejas, vejez y envejecimiento.*

### **Introducción**

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), en la actualidad en el mundo entero se está experimentando un cambio social que se dirige hacia el incremento de las edades avanzadas en la población. Se estima que para 2050, la población mundial de personas de 60 años se habrá duplicado (2100 millones) y se prevé que la población de más de 80 años se triplique (426 millones) (OMS, 2022). Este envejecimiento de la población, también conocido como envejecimiento demográfico plantea que se presentarán desafíos políticos, económicos, culturales y sociales.

En este sentido, es imperante conocer las características y necesidades de las personas viejas a través de la investigación científica con el fin de hacer frente a esta multiplicidad de cambios y retos futuros.

Así, este texto se compone en primera instancia de una aproximación al viejismo, término acuñado por Butler (1969), que señala un proceso de estereotipia y discriminación hacia las personas viejas por el hecho de ser viejas. El viejismo está compuesto por cuatro elementos clave que para Butler y Lewis (1977 citado en Martínez, Mendoza y Vivaldo, s/f) conforman su columna vertebral. La segunda parte se centra en las percepciones de las personas viejas internas de la Casa del Adulto Mayor Texcatl analizando si estas han sido influenciadas por el viejismo. El texto finaliza con

---

<sup>31</sup> Este texto es resultado del proyecto de investigación más grande titulado “El viejismo como factor de incidencia para las concepciones de vejez y envejecimiento. Estudio de caso en Casa del Adulto Mayor Texcatl A.C.”, con el cuál la autora acreditó el grado de licenciatura.

algunas consideraciones finales acerca de la búsqueda de entornos favorables y bienestar de las personas viejas a través de la visibilidad de las distintas vejeces.

## **Metodología**

Esta investigación es de tipo cualitativa a la que Taylor y Bogdán (1987) se refieren como la producción de datos descriptivos desde las mismas palabras de las personas, ya sea habladas, escritas o mediante la conducta observable. Fue a través del método etnográfico que se realizó la recolección de datos empíricos de la presente investigación, mismo al que Hammersley y Atkinson (1994) caracterizan como la participación del investigador observando lo que sucede en la vida de las personas, escuchando lo que se dice y haciendo preguntas.

Se optó por localizar la investigación en la Casa del Adulto Mayor Texcatl A.C., debido a que, según Govea, Vera y Aura (2011), la etnografía se aplica a un grupo de personas que comparten distintas características culturales y sociales y factores comunes como relaciones, prácticas, creencias y en este caso, también residencia.

Para la recolección de los datos se usaron como técnicas principales la observación participante y la entrevista semiestructurada, teniendo en cuenta que para Guber (2001) la observación participante tiene un papel privilegiado para describir y para examinar de manera crítica los conceptos teóricos y conectarlos con realidades concretas observables, y comunicando distintas reflexividades. Asimismo, para Rojas (2013) la observación participante tiene una posición privilegiada dentro de las distintas técnicas de investigación, pues permite analizar la conducta y comportamiento de los sujetos y grupos sociales tal como ocurre en el tiempo y espacio presente, y no basándose en supuestos o conductas pasadas.

A pesar de que la etnografía es una descripción interpretativa de lo que se observa no solo consiste en un informe de los datos, sino que requiere una representación coherente entre la elaboración teórica y el contacto empírico (Guber, 2001). Para llevar a cabo la observación en la casa de descanso se empleó una guía de observación basada en la operacionalización conceptual de las dimensiones teóricas de la investigación. Pues, para Rojas (2013) la selección de los indicadores observables dependerá del marco conceptual que el investigador utilice. En esta investigación los indicadores estuvieron basados en los cuatro elementos que conforman la columna vertebral del vejeísmo que se explicarán más adelante.

También se utilizó la entrevista semiestructurada, conocida como entrevista cualitativa por su flexibilidad y dinamismo (Taylor y Bogdán, 1987). Para Guber (2001), la entrevista cobra una importancia significativa como estrategia de recolección de datos para la investigación, ya que es una verbalización de lo que se ha observado, pues es a través de ella que la gente habla sobre lo que piensa, cree o siente respecto al tema.

Para la realización de las entrevistas también se llevó a cabo la construcción de un guion de entrevista bajo los mismos indicadores con los que se construyó el guion de observación. Las preguntas del guion fueron redactadas en tercera persona pues de ésta manera se llega a una respuesta más asertiva de los colaboradores en las entrevistas según la experiencia de Aquino y Manzano (2017).

La muestra se eligió no probabilísticamente, pues la elección de los colaboradores informantes para las entrevistas fue realizada por lo que Hernández (2014) nombra conveniencia, ya que, a pesar de que la población total de la Casa del Adulto Mayor Texcatl A.C. comparte un perfil muy parecido se seleccionó a las personas que una discapacidad o enfermedad no fueran impedimento para poder mantener una conversación coherente y lo más fluida posible. Para la elección también se tomó en cuenta el grado de *rappport* que surgió con las y los sujetos.

Se eligieron a tres hombres viejos nombrados con los siguientes seudónimos: Rogelio de 88 años, Leo de 80 años y Gregorio de 90 años. Y se seleccionaron a tres mujeres viejas también bajo los siguientes seudónimos: Alicia de 81 años, Leonor de 97 años y Candelaria de 96 años.

El primer contacto con la Casa del Adulto Mayor Texcatl fue a principios de octubre del 2021. Esta investigación está, sin duda, caracterizada por la llegada de la pandemia y contingencia sanitaria provocada por el COVID-19, puesto que fue llevada a cabo aún en un periodo en el que aún no se retomaban todas las actividades con la cotidianidad que las caracterizaba. Y, porque los colaboradores informantes, las personas viejas, fueron la población más afectada y con más bajas por mortalidad. La experiencia empírica consistió en visitas esporádicas a la casa aproximadamente en lapsos de una a dos semanas debido a los cuidados sanitarios por el COVID-19, por lo que el trabajo de campo se extendió a casi un año.

Así, el objetivo de ésta investigación es comprender las autopercepciones y percepciones sobre vejez y envejecimiento de un grupo de personas viejas residentes de la Casa del Adulto Mayor Texcatl A.C. ubicada en la ciudad de León, Guanajuato e identificar posibles actitudes viejistas en sus narrativas.

### **Aproximación al viejismo**

Fue Butler (1969) el primer autor en plantear el término *ageism* definiéndolo como el prejuicio de los jóvenes contra los ancianos reflejado en el arraigamiento de un malestar profundo que provoca repulsión personal y disgusto hacia el envejecer y las personas viejas relacionándolo con enfermedad, discapacidad, impotencia, inutilidad y cercanía a la muerte. La expresión *ageism* denota un “proceso de estereotipia y discriminación sistemática contra las personas por el hecho de ser viejas, de la misma forma que el racismo y el sexismo se originan por el color de piel y el género” (Butler, 1969, p.22 citado en Sánchez, 2004, p.75).

El *ageism* ha sido traducido al español como viejismo, edadismo o gerontofobia en diversas investigaciones relacionadas con la discriminación y estereotipación de las personas viejas. Sin embargo, fue Salvarezza (1993) quien eligió el neologismo viejismo para darle una equivalencia en castellano al *ageism*. Éste autor hace una distinción entre viejismo y gerontofobia refiriéndose a que esta última es una conducta de temor irracional contra las personas viejas, lo que es solo una parte del viejismo y no un sinónimo como tal. Siguiendo a Salvarezza, en este documento se hará uso de la palabra viejismo.

El viejismo generaliza e invalida la visibilidad de la individualidad de las personas viejas, y suprime las diferencias entre los tipos de envejecimiento y vejez, encasillando a todas las personas viejas en las mismas imágenes negativas lo que genera acciones discriminatorias de los más jóvenes hacia los más viejos y de las mismas personas viejas hacia sí mismos, pues según Butler (1969), las personas viejas adoptan las definiciones negativas referentes a la vejez y el envejecimiento, y al hacerlo perpetúan los prejuicios y estereotipos que tienen en su contra.

Aunado a lo anterior, de acuerdo con Butler y Lewis (1977 citado en Martínez et al, s/f) existe una serie de factores que han sido la columna vertebral de la construcción del fenómeno viejismo: “I. El temor a la muerte, II. El énfasis en la cultura de la juventud, III. El énfasis en la productividad y IV. El enfoque en los estudios del envejecimiento” (p.4).

Hay que explicar un poco más estos factores principales del viejismo. Como ya se mencionó, el primero alude al temor a la muerte, lo que implica una repercusión negativa con la vejez, ya que ésta se ve únicamente como la etapa antecesora de la muerte.

El segundo factor atañe a que en el marco de la sociedad actual se ha tenido una sobrevaloración de la juventud en cuanto a su capacidad física y cognitiva y lo que se considera como belleza, dicha sobrevaloración de la juventud encuentra sus fundamentos en la práctica social cuando los esfuerzos de la sociedad se concentran en prolongar la vejez, pues “además de vivir bajo el régimen del dinero, vivimos bajo el imperio del músculo, del deporte, la velocidad en todas sus formas. Por ello, los jóvenes marginan a los ancianos” (Poniatowska, 2008, p. 288).

Por su parte, el tercer factor es el que se refiere al énfasis en la productividad y está estrechamente relacionado con el modelo económico. Se relaciona a la persona vieja como un ser improductivo, pues para Suaya (2015), la lógica del mercado laboral contemporáneo ha desplazado a la persona vieja posicionándola como sujeto improductivo y no aptos para la realización de actividades. Lo que afecta las posibilidades de desarrollo, la propia autoestima, percepción, economía e identidad social de las personas viejas (Fericgla, 2002). El viejismo ve en la persona vieja a alguien incompetente para comprender y tomar decisiones por sí mismo, no hace excepciones y considera a todos los viejos y viejas con las mismas características (Cortina, 2020).

El cuarto factor, y el que, según Martínez, Mendoza y Vivaldo, (s/f) colabora a la legitimación de los tres factores anteriores, es el que se refiere a los enfoques a partir de los cuales se han desarrollado los estudios sobre el envejecimiento. Como se mencionó con anterioridad, el enfoque hegemónico para analizar el objeto de estudio de la gerontología está enmarcado en una corriente de la cual se ha entendido a la vejez como una etapa de pérdida de funciones y deterioro de los sistemas, lo que origina una visión negativa de manera inicial. Pero más allá de esto, tanto la gerontología como la geriatría se han visto implicadas en el proceso de invisibilizar a las personas viejas, la vejez y el envejecimiento a partir del uso de un lenguaje excluyente que colabora para propiciar actitudes viejistas. Es decir, se ha estudiado y representado a las personas viejas, la vejez y el envejecimiento sin una postura crítica, lo cual ha colaborado a que se propaguen y reproduzcan imágenes negativas sobre las personas que viven la etapa de la vejez y el proceso de envejecimiento.

De esta manera, una sociedad inmersa en el sistema capitalista y con una dinámica de producción acelerada parece un contexto ideal para el desarrollo de estereotipos, prejuicios y discriminación de la población vieja; dichos factores negativos pueden incidir en la percepción y autopercepción de las personas viejas y en su desarrollo social en la ciudad y, por ende, en su calidad de vida.

### **Percepciones de la vejez y el envejecimiento de las personas viejas de la Casa del Adulto Mayor Texcatl A.C.**

Analizar el viejismo implica dar cuenta de quiénes son los sujetos involucrados en este fenómeno, cómo son, cómo vivieron y cómo viven ahora, cómo es el territorio que habitan, dónde viven, con quién comparten el espacio, cuáles son sus necesidades y carencias, qué costumbres tienen y cómo se relacionan entre ellos mismos y con otras personas. Con base en esto es importante primero hacer una descripción acerca de las características de los habitantes de la Casa del Adulto Mayor Texcatl A.C. y las particularidades de la casa.

Tabla 1. Características y razones de ingreso a la casa de descanso de la muestra seleccionada como personas participantes.

Persona vieja bajo seudónimo	Sexo, edad, tiempo de residencia, motivo de ingreso a la casa y breves características.
Rogelio	<p>Es un hombre de 88 años, oriundo de Morelos, México. Físicamente es de complexión y estatura media. Es locuaz y optimista, dice ser torero y vendedor de profesión. Tiene artritis reumatoide. Tiene 3 años y cuatro meses como interno.</p> <p>Fue internado en la casa debido a que lo atropelló un autobús en la calle y al no tener ningún familiar en la ciudad quién lo ayudará con los cuidados posteriores al accidente fue auxiliado por el Desarrollo Integral de la Familia en León (DIF León) quienes lo ubicaron en la casa de descanso con el fin de que se le dieran los cuidados adecuados.</p>
Leo	<p>Es un hombre de 80 años con 2 años en la casa. Leo fue contador público de profesión. A los cincuenta años se enfermó de Diabetes y a los 63 años tuvieron que amputarle las dos piernas.</p> <p>Fue internado en la casa con la ayuda del DIF León debido a que no cuenta con un familiar que le de los cuidados que requieren su enfermedad y su condición.</p> <p>Le gusta jugar dominó y cualquier juego de azar.</p>
Gregorio	<p>Gregorio es un hombre de 90 años, tiene 6 meses en la residencia.</p> <p>Sus hijos lo internaron porque nadie podía hacerse cargo de él.</p> <p>Gregorio tiene seis hijos y una esposa, vivió gran parte de su vida como inmigrante en Estados Unidos trabajando para mandar dinero a su familia. Pero, cuando regreso a México su familia no lo aceptó en su casa y</p>

	<p>estuvo viviendo en la calle por un largo tiempo. Luego, sus hijos lo encontraron en la calle y decidieron internarlo en la casa de descanso.</p>
Alicia	<p>Es una mujer de 81 años, con un año de residencia en la casa.</p> <p>Alicia fue internada por uno de sus hijos porque él ya no podía hacerse cargo de sus cuidados.</p> <p>A Alicia le gusta estar siempre presentable, aseada y limpia. Le gusta pintarse los labios rojos y combinarlos con su esmalte de uñas. Toda su vida fue ama de casa y esposa, cuando falleció su marido se mudó con uno de sus hijos quién luego la abandonó en la casa de descanso, pues ya no la visita.</p>
Leonor	<p>Es una mujer de 97 años, es la persona con más tiempo residiendo en la casa, pues tiene 9 años de viviendo ahí. El DIF León la internó luego de que algunos de sus vecinos la reportaron como abandonada, pues vivía sola.</p> <p>Fue maestra y es originaria de un rancho cerca de Guanajuato, México del cual ya no recuerda el nombre. Es soltera y sin hijos, se encuentra con buena salud a excepción de sus cataratas y poca morbilidad. Sin embargo, es una de las internas más lúcidas y platicadoras, siempre da consejos con una sonrisa en la cara.</p>
Candelaria	<p>Es una mujer de 96 años. Tiene 6 años residiendo en la casa.</p> <p>Fue auxiliada por sus vecinos quienes contactaron a la casa de descanso para que pudieran refugiarla.</p> <p>Durante su juventud fue modelo, sigue midiendo 178 cm, es una persona cálida y alegre a pesar de tener lapsos de depresión.</p>

Es importante pronunciar que a partir de aquí y en lo que resta del texto cuando se mencione a las personas viejas se está refiriendo única y exclusivamente a la muestra seleccionada que colaboró con sus percepciones y experiencias, sin afán de que se llegue a hacer generalización de toda la población vieja. También es importante señalar que la elección del término *personas viejas* para referirse al grupo etario de personas de 60 años y más, se hizo desde la alusión a una recuperación de estas palabras como una realidad existente y con la finalidad de alejarse de eufemismos que bajo palabras cordiales esconden las problemáticas que viven las personas viejas

### ***La Casa del Adulto Mayor Texcatl A.C: una breve descripción.***

La casa de Adulto Mayor Texcatl A.C es una de las 22 casas de descanso y asilos existentes en la ciudad de León, Guanajuato<sup>32</sup>. La casa de descanso es una institución privada con 11 años de funcionamiento, ha tenido distintos domicilios a lo largo del tiempo desde su fundación, pero en el último domicilio ya han cumplido 5 años. La casa es un espacio con dos pisos en los que los residentes están separados por sexo. En la planta baja están las habitaciones de los hombres y en el primer piso las mujeres, la división fue hecha de esta manera según la directora del asilo para evitar casos de violencia de género, principalmente.

La planta baja cuenta con una sala común en donde los hombres viejos tienen una televisión con señal abierta, un sillón para tres personas, algunas repisas que funcionan como mesas para comer y algunas sillas para los que no utilizan silla de ruedas. También, se encuentra un cubículo que funciona como oficina de la directora que normalmente permanece cerrado debido a que la directora acude al sitio con poca frecuencia. Hay dos habitaciones en las que se dividen los residentes con cuatro y cinco camas respectivamente y entre las dos habitaciones hay un baño con un retrete, regadera y mingitorio. Al fondo de la planta baja hay una cocina, un cuarto que funciona como alacena y para guardar los medicamentos de los internos, un patio trasero que sirve como tendedero, un cuarto de lavado y un baño para los empleados.

El primer piso cuenta con cuatro habitaciones para las mujeres viejas, dos de ellas con cuatro camas cada una y las otras dos con tres camas respectivamente, el pasillo que conecta las habitaciones sirve como una sala de televisión en el que hay sillas y sillones. Ahí, hay dos cuartos de baño con retrete y regaderas, pero ninguno de los dos funciona, ya que, de las regaderas no sale agua y para los retretes hay que deshacerse de las heces y orina vertiendo agua con un recipiente y llevándolo desde la planta baja, lo único que funciona en los dos baños es un lavamanos del cuál sale únicamente agua fría. Al final del primer piso hay un pequeño espacio con un nivel más alto del piso que fue adaptado con repisas, sillas y mesas que sirve como comedor y a donde las mujeres son trasladadas para comer, al ser aproximadamente 30 cm más alto el piso de éste espacio es casi imposible que las mujeres viejas suban y bajen por sí mismas, así que tienen que esperar a que el cuidador las suba y las baje una a una; seguido hay unas escaleras que conectan con la parte trasera de la cocina y el tendedero de la casa.

La planta baja es habitada por siete hombres de entre 80 y 97 años, una mujer vieja que por su condición física no puede vivir en la parte superior y un adulto joven que padece Alzheimer y que fue llevado a la casa por parte del DIF León. En la parte superior viven 13 mujeres de entre 83 y 97 años y una joven con retraso mental de 25 años que también fue adoptada por la casa.

---

<sup>32</sup> Consultar el artículo “Nadie supervisa los asilos para adultos mayores; cifras de casos COVID, incompletas” (Merino,2020)

Las condiciones de la casa son precarias en cuanto higiene y espacialidad debido a que en la bañeras y excusados no hay agua, como ya se mencionó, los baños siempre están sucios de heces fecales y orina, tampoco hay papel higiénico y no hay manera de que las personas se desinfecten las manos porque no hay jabón en los lavamanos.

La mayoría de las personas viejas (de ambos sexos) necesitan pañales, pero no hay los suficientes para todas. Casi todas necesitan sillas de ruedas y bastones para poder moverse y aunque la casa cuenta con algunos asideros y barras no hay suficientes para que puedan moverse o levantarse con facilidad por sí mismas. Además, para las mujeres viejas es imposible poder desplazarse o caminar un poco debido al reducido espacio, pues entre los pasillos, como ya se dijo, se encuentran sillones y sillas para que puedan ver la televisión pero que entorpecen el espacio para la movilidad.

Conocer las características de vivienda que comparten las personas viejas de la Casa del Adulto Mayor Texcatl A.C. resulta indispensable para éste análisis debido a que es el lugar que habitan, viven y conviven con sus vejez y procesos de envejecimiento.

A continuación, se presentan un entramado de testimonios, relatos, reflexiones y experiencias que la muestra de colaboradores informantes compartió acerca de sus puntos de vista y percepciones de la vejez y el envejecimiento desde su vivir y contexto. En este apartado se presentan los resultados del análisis de los datos a modo de descripción basada en la operacionalización teórica de los cuatro factores fundamentales del viejismo.

### ***I. Sin temor a la muerte***

La vejez a lo largo del tiempo ha ido formándose como un concepto polisémico, derivando en diferentes representaciones sociales y por ende en diferentes definiciones. Para algunos la vejez puede representar sabiduría o acumulación de experiencia y otros pueden asociarlo con dependencia, enfermedad o la aproximación a la muerte.

El primer factor elemental del viejismo es el temor a la muerte según Butler y Lewis (1977 en Martínez, Mendoza y Vivaldo s/f).

Para Martínez, Mendoza y Vivaldo (s/f), existe una postura de negación a la muerte que repercute en la percepción de las personas viejas, pues al ser pensadas y colocadas en el último estadio de la vida se da una negación de llegar a la vejez o se considerarla únicamente como próxima a la muerte. Sin embargo, Leo como persona vieja e interno de la casa de descanso señala que no necesariamente la muerte y la vejez están únicamente ligadas:

Hay personas que viven pocos años y que mueren jóvenes o jovencitas, niños que desgraciadamente una enfermedad se los lleva o cualquier persona por un accidente muere. Y hay personas que duramos muchos años como yo, es variable y difícil de pensar que solamente la vejez está cerca de la muerte por que no es así (conversación personal, 03 de noviembre del 2021).

Así, no serían únicamente las enfermedades durante la vejez lo que determine la duración de la vida de una persona, pues también hay otros factores de muerte que existen en la vejez y fuera de ella; sin embargo no hay que desapercibir el hecho de que las enfermedades sí son un potenciador para el paso a la muerte al igual que el paso de los años en gran cantidad, pues las personas viejas de la casa de descanso describen su momento presente o los días que viven como “mis últimos años” o “los días que me quedan”, lo que sí refiere a una cercanía a la muerte desde su actual etapa de vida, la vejez, pero no es explicitada tal cual por las y los viejos.

Entonces, la visión de la vejez desde la perspectiva de los viejos y las viejas de la casa de descanso en relación con la cercanía a la muerte se puede entender no como temor, sino como un hecho que ocurrirá, que no se ve tan lejano pero que se acepta con resignación, pues los días de vida restantes serán la “licencia que Dios me da para vivir” según las palabras de Leonor (conversación personal, 14 de diciembre del 2021).

Diferente a un temor a la muerte, existe entre los viejos y viejas residentes de la Casa del Adulto Mayor Texcatl A.C. una característica en común, el optimismo de ver su situación como un esfuerzo mayor ante la vida. Pues la persona vieja se siente en lucha y resistencia:

Sigo echándole ganas y tengo muchas ganas de salir, de estar afuera, de vivir, tengo gusto, fuerzas, me siento bien, tengo ganas de vivir bien (Gregorio, 30 de octubre del 2021).

Puedo decir que tengo cualidades porque estoy consciente, no tengo ninguna enfermedad crónica, entonces puedo estar tranquila y por eso tengo deseos y fuerzas para salir a trabajar, yo todavía tengo muchas fuerzas (Candelaria, conversación personal, 22 de diciembre del 2021).

Estoy conforme con lo que me ha tocado vivir, pero aun así sigo echándole ganas a la vida, a mis últimos días (Leonor, conversación personal, 14 de diciembre del 2021).

Así, el sentirse un luchador ante la vida y sus adversidades hace que las personas viejas de la casa de descanso se hagan acreedores de fuerza de voluntad para sentirse bien a pesar de las enfermedades que algunos puedan padecer. Así considerar cercana la muerte no cobrará mucha importancia. Y, por otro lado, las personas viejas se sienten con ganas de vivir y salir del confinamiento de la casa de descanso.

## ***II. Énfasis en la cultura de la juventud: el cuerpo viejo como una figura que se desfigura***

En la sociedad urbana se da una sobrevalorización de la juventud que se ve reflejada en la práctica social de los individuos que se concentran en retardar la llegada de la vejez o por lo menos de sus características físicas, pues según Canales (2001 citado en Orozco, 2006) es el cuerpo el principal constructor de imágenes y representaciones de la vejez.

Se ha colocado a la juventud como el estado más deseable; en éste sentido, las personas ven la necesidad de disimular y negar su proceso de envejecimiento, se niega la edad avanzada con el fin de seguir desempeñando un papel dentro de la sociedad, pero son estas actitudes y prácticas lo que favorece la reproducción de conductas negativas ya no solo de los jóvenes hacia las personas viejas, sino dentro de las mismas personas viejas (Martínez, Mendoza y Vivaldo, s/f).

El significado de la belleza adopta un papel indispensable para la representación física de la vejez sobre todo en el cómo se visualiza una mujer vieja. A pesar de no ser los cincuenta años la edad estimada para pensarse como una persona vieja, ésta es la edad que los viejos y viejas encuentran indicada para definir cuándo el cuerpo comienza a envejecer:

El cuerpo se empieza a deteriorar, se deteriora la persona tanto en su físico como en su cuerpo, pues ya salen las arrugas en la cara. Sobre todo, en el sector femenino, también en el masculino, pero es menos notorio; las arrugas y las canas, la persona comienza a engordar, a las mujeres se nos hace mucho abdomen y demasiados gordos, a los hombres pues nada más se les ve más barrigones (Candelaria, conversación personal, 22 de diciembre del 2021).

Los viejos y las viejas de la casa de descanso coinciden en que ambos comenzaron a experimentar la llegada de las canas y las arrugas aproximadamente a los 50 años, pero sería la mujer quién envejece más rápido o simplemente quienes lo resintieron más. Para Alicia: “Ya cuando aparecen las canas y las arrugas ya qué, pues ya está viejilla. Y pues uno así canudo y arrugado ya no está bonito” (conversación personal, 16 de noviembre del 2021).

Históricamente la mujer ha estado subyugada a los cánones de belleza desde su niñez pasando por la juventud y hasta la adultez, pero con la llegada de la vejez las exigencias no son menos y se potencializan en algunos aspectos. Según las viejas de la casa de descanso cuando aparece la primera arruga en la cara se espera que pronto se dé la llegada de la siguiente y de las demás y la aflicción de la mujer aparece, pero esto cuando son las primeras porque ya apareciendo canas más frecuentemente se vuelve algo normal:

¿Qué puede hacer uno? Si las arrugas y las canas ya aparecieron, ¿qué se gana uno con echarse de todo lo que haya, a parte uno a veces no tiene ni para eso. Ni tiempo me daba de que me afectará que me salieran las canas o las arrugas, me la pasaba trabajando, ni tiempo me daba de pensar en eso (Alicia, conversación personal, 16 de noviembre del 2021)

Yo ni tiempo ni dinero tenía para comprar qué las cremas, qué los tintes, nada de eso (Leonor, conversación personal, 14 de diciembre del 2021).

La mujer vieja y pobre si bien es consciente de la existencia de dichos productos no puede considerarlos de prioridad o darles suma importancia. La persona vieja de la casa de descanso entiende el surgimiento de canas, arrugas y el encorvamiento como malestares físicos que denotan el pasar de los años sobre el cuerpo físico, donde ésta se somete a un proceso de retroceso que no solo repercute en la imagen física de la persona, sino también en otros aspectos de la persona como el cómo se piensa, se siente y se relaciona:

Uno se va dando cuenta que cada día que va pasando uno se va haciendo más y más para atrás, para atrás, ya no hay de vuelta, aunque uno quiera. Cuando uno tiene todavía cuarenta años dice uno orgulloso que los tiene, pero cuando ya pasa de los cincuenta ya hasta tiene miedo de decir los años que tiene. Pues ya la figura se desfigura y poco a poco desde los cincuenta años hasta que uno muere y puede ser hasta los 60, 70, 80 o 90 años y entre más pasan los años uno se va desfigurando más. El proceso es muy lento, pero es natural. (Leonor, conversación personal, 14 de diciembre del 2021)

Aunado a esto, la actividad sexual es un tema que también pasa a segundo plano en la vida del viejo y la vieja de la casa de descanso. El viejo, por un lado, confía en su vitalidad sexual hasta pasando los 70 años y no importan las canas o arrugas que tengan en el cuerpo pues su deseo sexual según sus expresiones sigue vigente, pero el deseo de mantener relaciones sexuales con otro cuerpo viejo no es algo que se desea, sino mantenerlas con una esposa, amante o con otra mujer que según ellos sí tenga vitalidad sexual, pues la mujer vieja ya no la tiene. El hombre viejo basado en su experiencia percibe que la mujer pasando cierta edad pierde el deseo sexual y se enfoca en otras cosas como el cuidado de su familia, el padecer de sus enfermedades o le avergüenza el ya no tener un cuerpo que motive a su pareja. Por ejemplo, Rogelio, comenta al respecto:

Yo ya no podría sostener una relación romántica, pero tú sabes que por naturaleza los hombres tenemos mucha vitalidad hasta pasando los 70 años y por eso podemos obtener relaciones de sexo, por supuesto, con su propia esposa o con alguna otra pareja como ahora se les llama. Uno puede elegir todavía a la pareja dependiendo de la capacidad física de la mujer, porque la mujer pasando los 50 o 60 años ya empieza a decaer. Ya pasando esa edad uno sigue viendo a su mujer amorosamente, el corazón está latente, uno puede

seguir queriendo a su mujer, pero ya no está el deseo, ya la ve como una hermana, una compañera porque ya no hay sexo porque ya le falla un poquito el motor tanto a ella como a uno (conversación personal, 24 de octubre del 2021)

Por su parte la mujer vieja no da importancia al tema, se incomoda y le da pena hablar de sexo y por lo poco que expresan se habla de una pausa definitiva de su vida sexual que se refiere a que la edad para concebir un hijo ya pasó y se quedó muy atrás, pasando los cincuenta años es difícil preñarse y el hecho de seguir manteniendo relaciones sexuales parece una pérdida de tiempo, pues aunque quisieran y pudieran seguir teniendo sexo no hay un motivo como la concepción de un hijo que las lleve a seguirlo practicando:

Mi esposo murió hace muchos años, yo ya tuve mis hijos con él, ya estuve casada, ya hice mi vida ¿Yo para qué quiero a otro hombre? Ni modo que a ésta edad vaya a tener un hijo. Yo me casé por la Iglesia, yo ya tengo un esposo, ya murió, pero lo tengo (Alicia, conversación personal, 16 de noviembre del 2021)

Por otro lado, la mujer vieja soltera simplemente piensa que “si no lo hice de jovencita, no lo voy a andar haciendo ya de vieja” (Candelaria, conversación personal 22 de diciembre del 2021), pues se piensa ridículo pensarse en una relación amorosa de pareja en la vejez.

Asimismo, para el hombre viejo, la mujer vieja no responde como una opción para iniciar una relación amorosa de pareja porque: “uno necesita una mujer que lo atienda, las señoras ya grandes muchas veces ya no escuchan y la comunicación no se da, si no hay comunicación no hay cercanía” (Rogelio, conversación personal, 24 de octubre del 2021). El viejo idealiza a una mujer joven para que cuide de él durante su vejez. El viejo refiere solo a los malestares de la vieja como lo que imposibilitaría una relación entre ambos, pero no refiere a los malestares que él mismo podría presentar.

Han sido las burlas sobre el físico de las personas viejas una parte importante de la estigmatización y el rechazo de la vejez por parte de la juventud. La burla ha mermado la relación de los jóvenes y la persona vieja, pero otro factor que repercute en gran medida es la infravaloración que el primero da al conocimiento de segundo. Ahora cuando una persona vieja trata de dar un consejo se ve frenado por una barrera de rechazo, pues los más jóvenes son quienes tienen la información a través de la tecnología y ya no busca al viejo o la vieja como fuente de información: “Ahora los jóvenes hasta saben más que uno, hay muchas cosas que antes uno ni sabía. A veces hasta se sorprende uno porque ahora estudian mucho y algunos muchachos y muchachas tienen mucha sabiduría” (Alicia, conversación personal, 16 de noviembre del 2021)

Sin embargo, ante estas burlas hay un tono de voz reconfortante por parte de las personas viejas cuando se habla de que todos los jóvenes serán viejos potenciales y Leonor lo resume en la frase “cómo te ves me vi y como me ves te verás”. La persona vieja es consciente de que en la actualidad los jóvenes hacen burlas y generan un desprecio sobre los cuerpos envejecidos pensando que la juventud es el estado más deseable de la vida, según explica Rogelio: “Se burlan, no pensando que ellos posiblemente van a llegar a ésta edad y eso está muy mal. Todo eso viene de la misma educación de los padres” (conversación personal, 24 de octubre del 2021)

Las relaciones personales han cambiado, pero sobre todo el viejo ve el desvanecimiento de la relación entre personas con juventud y personas con vejez, pues “los más nuevos” ya no toleran a “los más macizos” y estas conductas rebasan las relaciones de pareja, familiares, amigables y vecinales, según la percepción de Leonor: “Siento que ya no hay respeto, si el hijo o el nieto no nos insultan es porque hay un poco de cariño, pero yo creo que es más lástima que cariño con lo que nos ven a uno” (Leonor, conversación personal, 14 de diciembre del 2021).

Una sociedad basada en el endiosamiento de la juventud que proyecta un cuerpo y mente ágil y joven como el ideal de persona no admite cuerpo ni mentes envejecidas. Dicha negación de la vejez y las personas viejas se ve reflejada en la interacción de los jóvenes y los viejos.

### ***III. Énfasis en la productividad: la vejez desatendida frente a la vejez feliz***

Para la persona vieja de la casa de descanso ser o pensar a una persona vieja se define por varios aspectos, pero sin duda, uno de los más importantes es la capacidad económica que se tiene durante la vejez pues ésta funciona como un factor indispensable para saber si se es una persona vieja feliz o infeliz. Por un lado, según Rogelio están los viejos felices que son “personas adultas mayores que están en su casa, por su situación económica que es lo principal, personas ricas que tienen todas las comodidades, que hasta tienen servidumbre” y, por otro lado, están las personas viejas infelices que “tienen poca capacidad económica y que desgraciadamente tienen que trabajar todavía para vivir, para sostenerse ellos mismos y su familia” (conversación personal, 24 de octubre del 2021). La capacidad económica resulta un factor indispensable para definir el sentir de una persona vieja. La pobreza y las carencias no son peculiaridades que desaparezcan cumpliendo los 60 años, sino que, por el contrario, para muchas de las personas viejas se agravan:

Uno ya viejo pues se sigue dedicando a lo que fue, por ejemplo, si fue carpintero, albañil, fontanero pues tiene que dedicarse a lo que sabe y ahí hacer unos trabajitos leves para poder sostenerse, dentro de lo que cabe y hasta donde sus fuerzas le puedan rendir, si no uno no se lleva ni un taco a la boca (Gregorio, conversación personal, 30 de octubre del 2021).

Para la persona vieja de la casa de descanso una persona vieja feliz es aquel que no vive internado en la casa de descanso, es uno que está en su propia casa, con comodidades, servidumbre y personas que están atentas a su cuidado. Y, por otra parte, están las personas viejas infelices que están en asilos internados, pero también los que están en su casa con carencias económicas y estos tampoco son personas viejas felices. En éste sentido, la familia surge como un elemento que coadyuva a la felicidad de una persona durante la vejez, pues un viejo suministrado de alimento, vivienda y derecho a la salud será una persona vieja atendida. Mientras que un viejo o vieja que tiene vivienda, alimento y otras necesidades básicas pero cubiertas por alguna institución debido al abandono de su familia, a pesar de tener dichos recursos de subsistencia se considerará un viejo o vieja abandonado o no atendido, según explica Leo:

Hay muchos familiares que ayudan mucho al padre, ayudan a los padres, al abuelito y económicamente los tienen a gusto ahí en su casa, les tienen todo, afortunadamente que son buenos hijos, buenos nietos, pero cuando son malos hijos y nietos como mayormente suele suceder, se descuidan, descuidan al papá o al abuelito, pues el pobre adulto mayor queda solo y tiene que seguir trabajando (conversación personal, 03 de noviembre del 2021).

A pesar de las adversidades la persona vieja de la casa de descanso se siente fuerte frente a los demás viejos de la ciudad, ya que, una persona vieja sola se las arregla para salir adelante a pesar de cualquier circunstancia, para Alicia con el abandono se lidia y se aprende a vivir: “Pues mi familia me abandonó, pero Dios no, hay momentos en que la tristeza gana, a veces se siente y a veces no, hay temporadas o días en las que siempre sí gana el sentimiento”(conversación personal, 16 de noviembre del 2021). Sin embargo, la persona vieja de la casa de descanso

quiere creer que la familia recurre al abandono o a internarlo por necesidad de tiempo y dinero, no por falta de amor, sino por las exigencias de la vida en la ciudad según explica Leonor: “Siempre andan a las carreras [las familias], de arriba para abajo, sin parar, a veces ni tiempo de comer tienen para ellos mismos, pues ¿Cómo van a tener tiempo para uno?, por eso por una parte se les entiende” (conversación personal, 14 de diciembre del 2021).

El tiempo que consume el trabajo o el estudio académico y la rapidez con que se exigen las tareas diarias son la causa principal donde recae, según la persona vieja de la casa de descanso, el aislamiento familiar y el abandono de aquellos que no tienen las mismas tareas y exigencias, por ejemplo, las personas viejas, por lo que la segregación de los viejos y las viejas es un daño colateral para cumplir con el sistema social de la ciudad.

#### ***IV. Enfoque en los Estudios del envejecimiento: diferenciando las vejezes frente a la homogenización***

Según Reyes (2014) la idea de pérdida (en cualquier sentido) que plantean algunos resultados de estudios gerontológicos intensifican una visión catastrófica y homogeneizadora de la vejez que dejan del lado las particularidades de cada viejo y vieja.

Al contrario de esa visión homogeneizadora, cuando se habla sobre ser y sentirse viejo/a dentro de la Casa del Adulto Mayor Texcatl A.C., son dos temas los que predominan en los relatos de los habitantes de la casa para diferenciarse: I. Las experiencias y modos de vida, y II. El mal que se padece refiriéndose a enfermedades físicas y mentales ligadas a los estilos de vida de cada uno.

La suma de experiencias obtenidas a lo largo de la vida cobra un importante sentido cuando un viejo o una vieja de la casa de descanso piensa e imagina a una persona vieja, las experiencias de vida son distintas para cada persona y por ello hay diferentes tipos de vejezes, para Alicia “la vejez es como la piel, es diferente para cada quién. Depende de cómo vivió y cómo llevó su vida, por eso los miro diferentes” (conversación personal, 16 de noviembre del 2021) o también como lo explica Leonor “yo creo que ser persona adulta mayor tiene su significado, pero más que nada son las experiencias” (conversación personal, 14 de diciembre del 2021). Entonces, primordialmente son las experiencias vividas por cada persona lo que marcará en gran medida la etapa de la vejez.

Así, se entiende que existe una diversidad de pensamientos y sentimientos durante la vejez, por lo tanto, distintos tipos de personas viejas. Se manifiesta que ningún viejo y vieja son igual a otro porque no vivieron su vida igual. A pesar de que existan parecidos o similitudes entre algunos viejos no son iguales entre sí, pues cada uno tendrá sus propias características, cada uno atribuye diferentes significados a su vejez porque vivió y vive distintas experiencias, según lo explica Gregorio:

Ser una persona anciana depende de cómo las personas hayan sido desde jóvenes, si fue pasivo o agresivo, Hay diferentes formas de imaginarse una persona adulta mayor. Pienso que una persona adulta mayor somos lo que aprendimos, lo que estudiamos, lo que vivimos en la vida personal, es decir, en nuestro día a día, como lo que aprendemos de las personas que nos rodean. Es muy relativo, lo que aprendió uno en su juventud y lo que práctico básicamente. Todo, todo se queda grabado en la historia de vida porque uno no olvida lo que supo o no supo hacer (conversación personal, 30 de octubre del 2021).

Sin embargo, no es únicamente el pasado de las personas reflejado en experiencias de vida lo que las personas viejas consideran importante para concebir la vejez o a una persona vieja, pues también su presente con base en la forma de vivir actualmente y las enfermedades físicas o mentales que padezcan como lo comentan a continuación:

Si me imagino una persona de la tercera edad, pues todo depende de si está o no enferma, que enfermedad tiene, si está inválida, por ejemplo, si está enferma de algo curable o de una enfermedad crónica. Dependiendo de lo que la persona está padeciendo me la imaginaria, depende del mal que padezcan ¿verdad? También depende de lo que tengan, cómo vivan, de cómo se encuentren moral o económicamente. Hay personas que tienen y otras que no tienen, hay personas que ya viejas se hacen agresivas o pacientes, todo depende de lo que se tiene y lo que no y la actitud de cada uno (Leonor, conversación personal, 14 de diciembre del 2021).

Como ya mencioné, son diferentes enfermedades, son diferentes personas viejas. Hay algunos que duran muchos años y otros que mueren a los ochenta años (Rogelio, conversación personal, 24 de octubre del 2021).

Las enfermedades que una persona adulta mayor padece son facetas que se viven cuando a uno le llega la vejez (Alicia, conversación personal, 16 de noviembre del 2021).

Sin embargo, también la persona vieja de la casa de descanso considera que se puede imaginar o ser una persona vieja sin enfermedades y “estar en sus cinco sentidos”, como dice Gregorio, y esto no le quitaría que también ya es una persona vieja. Esto implica que, si bien la enfermedad es una característica que prevalece mayoritariamente en la descripción de un viejo o una vieja para las personas viejas muestreadas, la enfermedad puede también no ser un requisito para definir a una persona vieja.

La persona vieja es más que enfermedades y, si bien, existen estas durante la vejez aun así el viejo y la vieja son diversos e únicos, tal como lo explica Alicia “Te digo que hay de todos los tamaños y colores, la piel y la enfermedad es diferente en cada quién” (conversación personal, 16 de noviembre del 2021). El ser viejo y vieja no es sinónimo de enfermedad, sino que se puede tener enfermedades en la vejez, pero eso es muy diferente a que ser viejo se reduzca a una enfermedad porque aun así las enfermedades y el padecer son distintas en cada persona.

Las personas viejas de la casa de descanso ven estas puntualizaciones como un marcador de la existencia de diferentes vejezes y distintas formas de pensar a una persona vieja siendo una persona vieja, pues se toma en cuenta la realidad que vive y vivió cada persona.

### **Consideraciones finales**

Para expresar sus percepciones sobre su vejez las personas viejas de la Casa del Adulto Mayor Texcatl A.C. se basaron en el estilo de vida que llevaban cuando comenzaron a envejecer, pero sobre todo en su estilo de vida actual.

Los traslados que hicieron las personas viejas a la casa de descanso han sido por distintas causas, pero todas han sido forzadas a ingresar a la casa. En muchos de los casos lejos de ser algo negativo resultó positivo, ya que la mayoría necesitaba un refugio de vivienda y alimentación con urgencia por su estado antes de ser internados. Sin embargo, los diferentes motivos de su ingreso dejan ver diferentes formas de rechazo, discriminación y exclusión a las que están expuestas las personas viejas solo por el hecho de ser viejas.

Saber que las personas viejas de la casa de descanso antes de ser internos vivían en lugares, ambientes, contextos y hasta climas diferentes para luego ser encerrados en un sitio con 21 personas viejas más, sin duda, altera la forma en la que estaban procesando su envejecimiento y viviendo su vejez.

La situación económica y de abandono de las personas viejas de la casa de descanso no ha permitido que puedan elegir por sí mismos si ser o no internados ni tampoco elegir el lugar de residencia o asilo para su vejez, sino que simplemente un día alguien decidió, sin preguntarles, que debían ser internados y que permanecerían ahí sin fecha determinada y sin avisarles que tendrían que convivir con personas desconocidas y adaptar su vida a nuevas reglas de convivencia. La pandemia generada por el COVID-19 intensificó la incertidumbre que se vivía por parte de las personas viejas que añoran el día de salir de la casa de descanso.

El hecho de que la casa de descanso no cuente con las condiciones y adaptaciones necesarias para las personas viejas también repercute directamente en su salud física, psicológica y emocional, es decir, en su forma de vivir y percibir su vejez.

La diversidad de pensamientos, sentimientos, enfermedades, gustos y deseos se presentan dentro de la casa de descanso. Entonces, se entiende que ningún hombre ni mujer viejos son iguales, sin embargo, a pesar de la diversidad de vejezes en la casa la rutina y las reglas de esta las y los obligan a vivir una sola forma de vejez, pues se desatienden las particularidades y características personales de cada persona vieja.

Si bien, las personas viejas de la casa de descanso se saben distintas, con diferentes vejezes y procesos de envejecimiento marcados por su trayectoria de vida, éstas personas se encuentran en un punto de vulnerabilidad en el que son acorralados a vivir una misma vejez, con los mismos prejuicios que afectan a cada sujeto y con los mismos estereotipos que los afectan de manera grupal.

La persona vieja de la casa de descanso fue abandonada, no tiene familia que amortigüe sus pesares, no tiene con quien convalidar experiencias y conocimiento, no tiene un puesto de poder o económico desde el cual haga valer su postura y entonces siente el abandono de la sociedad y de su familia. Además, las políticas, las leyes y demás instrumentos gubernamentales que existen para la supuesta protección de las personas viejas en México se han olvidado de su sentir, de las diferentes realidades que existen para las personas viejas, se han olvidado de los más olvidados, de las personas viejas, pobres y abandonadas y que al hacerlo reproducen las actitudes e imágenes viejistas que moldean la vida de las personas viejas.

Es imperante la búsqueda de entornos favorables para las personas viejas desde la eliminación e identificación de actitudes viejistas, prejuicios, discriminaciones y rechazos que afectan la vida de las viejas y viejos. Es menester escuchar lo que dicen las propias personas viejas sobre sus necesidades a través de su experiencia con la vejez.

## Referencias

- Butler, R. (1969). *Age-ism: Another Form of Bigotry*. Washington School of Psychiatry and George Washington University, Medical School.
- Cohen, N y Seid, G. (2019). *Producción y análisis de datos cualitativos en Cohen, N y Gómez, G, Metodología de la investigación ¿para qué? La producción de los datos y los diseños*. Buenos Aires. Editorial Teseo.
- Cortinas, A. (2020, julio, 22). Desenmascarar la gerontofobia. El País.
- de Aquino, C, y Manzano, M. (2017). *Viejismo en personas adultas mayores* [Tesis de licenciatura]. UNAM.

- Fericgla, J. (2002). *Envejecer. Una antropología de la ancianidad*. Barcelona, Herder.
- Govea, V, Vera, G y Aura, M. (2011). *Etnografía: una mirada desde corpus teórico de la investigación cualitativa*. Omnia. vol. 17. núm. 2. pp. 26-3.
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá. Grupo Editorial Norma.
- Hammersley, M y Atkinson, P. (1994, 1983). *El diseño de la investigación: problemas, casos y muestras*. pp. 41-68. en Hammersley, M y Atkinson, P. *Etnografía. Métodos de investigación*. Buenos Aires. Paidós.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación 6 edición*. México. Mc Graw Hill Education.
- INEGI. (2021). *Estadísticas a propósito del día internacional de las personas adultas mayores (1 de octubre)*.
- Martínez, M, Mendoza, M, Vivaldo, M. (s/f). *¿Qué es el vejeísmo?* Instituto Nacional de Geriatria.
- Merino, A. (2020, septiembre, 26). *Nadie supervisa asilos para los adultos mayores; cifras de casos de COVID incompletas*. POPLAB.
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *Envejecimiento y salud*. recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health#:~:text=Todos%20los%20pa%C3%ADses%20del%20mundo,en%202020%20a%201400%20millones>.
- Orozco, I. (2006). *Imágenes de la vejez*. pp. 221-246 en Orozco, I, Reyes, L, Robles, L y Velázquez, F. *Miradas sobre la Vejez*. Baja California. El Colegio de la Frontera Norte.
- Poniatowska, E. (2008). *Simone de Beauvoir y el terror a la vejez en Jardín de Francia*. (s/d). Fondo de Cultura Económica. pp. 287-289.
- Reyes, L. (2014). *Los achaques y las enfermedades crónicas en la vejez*. pp. 95-132 en Jasso, P, Montoya, B, Barreto, A y Serrano, T (coord.). *Hitos Demográficos del siglo XXI: Envejecimiento*. tomo II. Toluca. Universidad del Estado de México.
- Rojas, R. (2013). *Guía para realizar investigaciones sociales*. (s/d).
- Salvarezza, L. (1993). *Psicogeriatría, Teoría y clínica*, Buenos Aires. PAIDÓS.
- Sánchez, C. (2004). *Estereotipos negativos hacia la vejez y su relación con variables sociodemográficas, psicosociales y psicológicas* [Tesis doctoral]. Universidad de Málaga.
- Suaya, D. (2015). *El cuerpo de la vejez desde una perspectiva de género. Aproximaciones desde la vejez de Simone de Beauvoir*. CAD. CEDES. Campinas. Vol.35. Núm. 97. Pp.617-627.
- Taylor, S.J. y Bogdán. R (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires. PAIDÓS

*Ageing society*  
**Reflexions and crossroads**

**Dr. Alejandro Klein**

Associate Professorial Fellow-Oxford Institute of Population Ageing  
University of Guanajuato  
[alejandroklein@hotmail.com](mailto:alejandroklein@hotmail.com)

**Abstract**

This presentation attempts to discuss some of the challenges facing the so-called ageing society, with an emphasis on two axes of analysis. One refers to the fact that it is not enough to indicate demographic, social, population or other trends to ensure acceptance in the social imaginary of the ageing society. The quantitative aspect is a necessary but not sufficient condition for accepting the remaining challenges in the ageing society. This point is highlighted by another axis of analysis, which has to do with the "resurrection" of ageism since the health and political events surrounding the coronavirus, which have once again placed older adults in stereotypical roles of decrepitude and ruin. All of the above indicates that hard work of social, governmental and state intervention is needed to create the minimum foundations of the ageing society.

**Keywords:** Ageing society, Gerontology, Ageism

**Introduction**

When we think of an "ageing society", the word is generally associated with older adults, without being able to extrapolate the concept to a whole series of changes that will take place in society and in the way in which bonds, the family, the urban, labour processes, among many other processes, will be configured in the short and medium term. To further complicate this situation, older adults continue to be stereotyped as decrepit and vulnerable. However, the new generations of older adults can effectively position themselves as part of a movement for change that claims citizenship rights and demands that the political and cultural framework, and more structurally, the social imaginary, profoundly revise the image that is maintained about them.

However, this attitude of change on the part of older adults does not correspond to a progressive awareness in society that we are invariably and irreversibly entering a new type of society, where in addition to many older adults, there will be many, many centenarians and where there will be few, very few children. And where there will also be family figures and roles that will tend to disappear, such as "brother", "cousin", "uncle", "nephew", among others. Intergenerational links will be strengthened between grandparents and grandchildren, between great-grandparents and great-grandchildren, and even between great-great-grandparents and great-great-great-grandchildren. New, complex and sudden realities (Widmer, 2006).

In other words, an unsuspected, unthinkable, unknowable society, of which little or nothing is said, of which little or nothing is done by governments. Thus, there is neither awareness, nor preparation, nor development of the necessary measures and policies to adapt society to ageing. At this point, we are facing with a society that runs the risk of losing

the opportunity to be a radical alterity in the history of humanity, and instead becomes a thanatic mutation of humanity.

### **Quantitative data: Europe**

It is increasingly evident that a new form of society is taking shape, which since the advanced demographic transition has been referred to as an ageing society. One of its consequences is that the population of older adults is increasing while the population of children and young people is decreasing (WHO, 2017; UNFPA and HELP-AGE International, 2012).

Thus, by 2050, 21.8% of the world's population will be older adults (United Nations, 2008). Between now and 2050, the 60-year-old population will increase from 667 million to 2008 million people, in percentages of 10.2% to 21.8% of the total population in the more developed countries. In less developed regions, the increase will be from 63% to 79%. Similarly, by 2050, the population aged 80 will increase from 87 million to 395 million in the more developed countries, ranging from 1.3 per cent to 4.3 per cent of the total population. In less developed regions, the percentage will increase from 48% to 69% (United Nations, 2018; 2019).

The latest research also indicates that the fastest growing group of older people is centenarians. By 2050, the global population of centenarians is expected to increase from 324,000 to 4.1 million people. For more developed countries this represents an increase of 1,119 % and for less developed countries an increase of 1,716 % in the total population of centenarians (Jopp, 2016; United Nations 2008, 2018).

Also, in 2050, in the more developed areas, the proportion of children will be 15.4 % compared to 32.6 % of older adults. In less developed regions, while in 2005 the proportion of children was 31% and that of older adults 8%, in 2050 the proportion of older adults will be 20.2% and that of children 20.3% (Leeson, 2009).

These are the quantitative data, but as we will indicate below, they are accompanied by qualitative changes that imply, on the one hand, a "disobedience" of older adults to their traditional roles, socio-demographic and political changes and the emergence of new social scenarios, with processes that reveal profound and probably not yet fully understood changes.

### **Quantitative data: Latin America**

From today to 2050, the 60-year-old population in Latin America will increase from 63% to 79% of all older adults. Likewise, by 2050, the 80-year-old population will increase from 48% to 69% of all older adults (CEPAL 2019; CELADE/CEPAL, 2009).

But the most impressive percentage is that in the same period the population of centenarians will increase substantially. In Latin America, from 2005 to 2050 there will be an increase from 97 people to 1613 centenarians, which implies a percentage increase of 1716% of the total population. Of course, in net numbers, we are talking about very low figures, but the percentages clearly indicate a trend towards a society of centenarians (Leeson, 2009).

Thus, Latin America's older adult population is irreversibly growing at a staggering rate. Between 2000 and 2025, 57 million older adults will be added to the 41 million older adults already counted today. And between 2025 and 2050, this will increase to 86 million people. The countries with the largest populations in the region (Brazil and Mexico, together with Colombia, Argentina, Venezuela and Peru) will account for most of this increase, but in the smaller countries this increase will also be significant, especially from 2025 onwards (Celade, 2002, CEPAL, 2019).

Population ageing is therefore accelerating. In 2000, one in ten people were aged 60 or over, and by 2050, one in five people are expected to be in their 60s. Also, the number of people aged 80 and over, which was 11 per cent in 2000, will reach 19 per cent in 2050 (Villa and Rivadeneira, 1999; Villagómez Ornelas, 2009).

This transition also implies a change in the correlation between the population of children and older adults. While in 2005 in Latin America the proportion of children was 31% and that of older adults 8%, by 2050 the proportion of older adults will be 20.2% and that of children 20.3% (INEGI, 2011; CONAPO, 2013).

It should also be noted that the vast majority of Latin American older adults reside in urban areas. It is possible to state that 70% of this age group is concentrated in cities, and the trend is for this percentage to increase. It is estimated that by 2025 this proportion will have increased to more than 80% (INEGI, 2011).

### **Extrapolations to ageing society.**

The data presented and the consequences derived from them make it impossible to continue to speak simply of an ageing global society. The concept of ageing society (10 to 15 % of the population over 65) does not account for the quantitative increase in the age group of older people, let alone the qualitative aspects that need to be analysed (Klein, 2022; Neugarten and Neugarten, 1986).

It seems that we will approach almost 30 % of older adults in the years 2050-2100. Can we still speak of an ageing society with this percentage, or is it something else? On the other hand, we are talking about "old people" with an increasingly prolonged old age. This is the age of octogenarians and centenarians. Ages that were not foreseen (but as extravagances) in the ageing processes. Therefore, they are no longer ageing: they are death processes postponed indefinitely. It is not a problem of old age, but a reality that people do not die (Klein, 2015, 2013).

At the same time, the birth rate is an irreversible constant. There is no replacement rate. The population replacement rate is 2.3 children per couple. It is currently 1.8, 1.7, 1.3 children, depending on the country concerned, and tends to decrease (Leeson, 2009). Either one waits until the biological limit to have one's first and only child or one does not have one at all. Hence the need to reconsider the need to launch a massive, legal and organised migration, at least in Europe, to obtain a labour force that will become increasingly scarce. Indeed, we might suggest that the great war of the 22nd century will not be over water, resources or territory. The countries that manage to attract the largest number of migrants will be the winners (Minujin, 1993).

So, has the time come for the utopia of a humanity of open borders, of free movement of people? Of course, it has. But at the most inopportune moment, hatred, xenophobia and suspicion against foreigners resurface, making the necessary migration impossible. This is a culture of temper tantrums that should be horrifying. Society leaves essential problems unresolved without realising that it is making them unsolvable, bewildered by bewilderment, fear of paranoid "looting" and a generation of politicians without audacity, without capacity for radical initiatives and so dismayed by their politically correct viral image that they lose their capacity for leadership (Laurell, 1992; Bauman, 2017; Lewkowicz, 2004; Mosca, 1965).

On the other hand, it should be noted that the low birth rate is not just about women postponing the age of conception or choosing not to have children. The essence of the zero birth rate is that couples no longer want to have children and no longer understand the point of having children. Perhaps it is related to the fact that the sense of transcendence and offspring is exhausted. One way or another, there is no more generational continuity. The cultural climate imposes the idea that the new generation has to build everything anew. There is no precedent and no future. Everything is present. Everything starts all over again. We insist: it is not a biological problem of gestation or of new female roles. It is a structure of generational arrest and paralysis. Therefore, all these new contexts cannot be explained only by the

processes of demographic transition. There is no relation of determinism but of correlation with new identity processes, new emotional processes and new bonding processes (Klein, 2013, 2016).

But, surprisingly, instead of tackling this issue in a complex way, it is agreed that the urgent and fundamental issue of the ageing society is strictly focused on the "urgent" need to delay the retirement age. But this leads to the absurdity that if ageism persists, whereby people are not given work after the age of 60 (if not before), instead of generating continuity in work, it will generate unemployment and, therefore, more applications to the state unemployment offices, with the result that the state, instead of saving, will only spend more. On the other hand, even if the retirement age is raised to 67 or 70, what progress will be made if people will live to be 100, 120 or 150 years? These are therefore stopgaps that reveal the inability, once again, to understand the real challenges of ageing society (Sader and Gentili, 1999; Sader, 2008).

Governments, however, focus on an agenda around older adults where in reality there is no need for their presence. For example, the politically correct approach that the issue of ageing involves the promotion of their human rights is no doubt extremely sensitive and sympathetic, but in reality, it is something that older people are already doing for themselves. The politics of empowerment is part of their new subjective agenda. They do not need help from any government. Moreover, this approach again minimises and centralises the issue of societal ageing on the age group of older adults, when it is about radical social transformation. Older adults are seen as emergent, when the processes are more structural and decisive and encompass the entire population (Baek, 2016; Barros and Castro, 2002; Barslund et al, 2019).

### **The profound challenges of ageing society**

The ageing society could be approached, at first glance, by three facts: that people will take indefinitely long to die (which could be put - although it is not the same thing - as people practically becoming immortal), that practically no children will be born and that population growth will practically cease to exist (which is the same as saying - if things do not change - that Humanity has an extinction date) (HELP-AGE International, 2000).

As we have already indicated, these indicators are the most overt and epidermal, but ageing of society implies more and something more: unprecedented and unprecedented change in all social spheres. Paradoxically, however, there is a reverse movement: the greater the degree of what is going to change (and is changing), the less public debate about it and the less, or no, action by governments and states (Maestre, 2000).

In this way, and in a way that deserves our attention: as the ageing society advances, it becomes increasingly invisible in public agendas, in social policies and in people's daily lives.....

We thus propose the hypothesis that as it becomes invisible, ageing society becomes a mutational society unable and powerless to focus, become aware of and solve its problems and crossroads. What should be semantised as a desired change is thus transformed into a feared scenario, in which the societal is stereotyped around the terror of imminent collapse, i.e. the feeling that disorder may rule us or may spread at anytime, anywhere and inevitably. If in our society the great terror is the sensation of danger (of unemployment, pollution, violence, virus), in the mutational society, the gravitational centre of terror will be between paralysis and the morass of applying measures and laws that today we consider politically and socially reprehensible and incorrect (Klein, 2022; Durkheim, 1951, 1968).

This mutational society will become even more entrenched the less the unprecedented, bold and creative decisions that need to be taken (urgently) in the face of an ageing society are taken. This is what we are seeing: doubt, hesitation, ambiguity and denial. At the limit, we understand that this paralysis will give rise to a mutational society where the sense of collapse will begin to brew as a fearful and terrifying scene (Lyotard, 1987).

Indeed, ageing society remains a disconcerting society. In this sense, we have not yet created even the minimum social imaginary that allows us to foresee the meaning of what the ageing society will be. Certainly, human beings are not ready for these changes. But it does not help that the solutions to ageing of society are for the moment solely and exclusively of the postponement order: more years of work, higher retirement age. These are probably the wrong solutions, but they may give the impression that at least something is being done (Lukes, 2001).

It is true: there are no preconceived formulas that will "solve" the "problems" of ageing society. In some cases, it will be necessary to be bold, in others to dare to suggest things that go beyond political correctness, or, in other cases, solutions will simply be denied, nothing will be done and the unpostponable will be postponed again (Sánchez, 2007). Ageing society, therefore, will go through situations of collapse, others of violence and others of confusion, depending on the awareness that is acquired or the will that is maintained to confront its problems.

## **Europe and Covid-19**

The situation generated from and through the coronavirus has deepened the processes described above, but, at the same time, it has shown that decades of literature, publications and academic activity in the field of gerontology have done little or nothing to prepare or raise awareness of the implications of ageing society (Ayalon et al, 2021).

The renewed image of a strengthened, agile and strong person able to continue making vital decisions (the workhorse of modern gerontology) has not helped much. The proposed new stereotype in terms of the vital and resilient older adult has not prevented prejudice, hatred and suspicion from prevailing (Coibion et al, 2020; Cole, 1997).

The alarm of Covid-19 was enough for old people to be confined, isolated, stripped of their citizenship rights and locked up in residential homes, asylums or others, mimicking experiences of genocide and concentration camps. However, gerontology does not consider itself self-critical. As far as possible, it has ignored the perverse social effects of the coronavirus, and if it has not been able to do so, it has only reinforced its message that we must continue to strive for a new image of old age. Nothing could be further from the truth (Brooke and Jackson, 2020; Monahan et al., 2020).

We insist that the events that deepened and were triggered by Covid-19 indicate that society is not prepared, cognitively, intuitively or emotionally, for ageing society. It wants nothing to do with it, rejects its possibility, and barely understands its consequences. All this will only deepen its mutational aspects (Golubev and Sidorenko, 2020).

## **Latin American and its vulnerable Seniors**

In a place diametrically opposed to their population and demographic relevance, all data on the social and cultural situation of Latin American older adults indicate a social neglect with marked overtones of violence, helplessness and vulnerability that cannot fail to attract attention (Abusleme and Caballero, 2014).

For example, the educational levels of older adults are extremely deficient. So much so that it is estimated that older adults living in urban areas have barely completed six years of schooling, i.e. they practically do not go beyond primary school (4.6 years in Colombia and Paraguay, around 3 years in Venezuela, Dominican Republic, Brazil, Honduras and El Salvador). Only in Uruguay, Argentina, Chile and Panama do averages exceed this threshold (Arango and Peláez, 2012).

This structural "illiteracy" is compounded by alarming poverty rates. More than half of Latin American countries keep their urban old people at a poverty line of 30%. This percentage is even higher in rural areas. In at least 4 countries this urban poverty rate rises to 50%. But also in Bolivia and Honduras this percentage rises to an incredible 70% (Barbosa et al, 2017).

This situation of poverty is combined with the fact that less than half of urban older adults receive social protection coverage. This situation of extreme vulnerability is again exacerbated in rural areas. In a few countries (Argentina, Brazil, Cuba, Chile and Uruguay), social protection reaches more than 50% of older adults. In contrast, in Bolivia, Colombia, Dominican Republic, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Paraguay and Venezuela, it does not even reach 25% of the older adult population (Villagómez Ornelas, 2009).

Plagued by chronic illiteracy, structural poverty and vulnerability to social protection, these urban older adults are forced to work, in very precarious and unprotected situations. Their wages are below the average wage, with no social benefits. Thus, it is estimated that more than 30% of Latin American older adults are inserted in the labour market, referring once again to a cycle of poverty and discrimination that proves to be perverse and extremely hostile (Villa and Rivadencira 1999).

At the same time, gender specificity is an important feature of Latin American ageing. The greater longevity of older women leads them to face greater situations of widowhood, loneliness, helplessness and others, suffering situations of social, wage and labour inequality, with little or no impact on economic participation. Hence, there is a close relationship between high levels of poverty and female heads of household. To aggravate the situation, women are excluded from social security even more than men, maintaining their dependence on the male figure, be it the husband or the children (Barbot, 1999).

All of the above implies the impossibility for Latin American older adults to maintain the independence of an autonomous household. Recurrent economic instability makes them dependent on children, grandchildren or other relatives in often multigenerational households. But the opposite is also true: families depend on the pension or retirement of old people for their own survival. Moreover, it is estimated that in one in four (urban) households there is at least one older person; therefore, it is possible to affirm that in Latin America the family continues to be the main protection device for older people (CEPAL, 2019).

It should be noted that another vulnerability factor is the fragility of social networks and social organisations of Latin American's older adults. The constitution of national networks of organisations, sports and social clubs or others of older adults is poor or almost non-existent, which makes it difficult to fight for their civil and citizens' rights. However, in countries such as Chile, Uruguay and Argentina the reality seems to be more auspicious (CEPAL, 2019). Although not generalisable to all of Latin America, data from the results of the National Survey on Discrimination in Mexico (INAPAM, 2010) reveal that 27.9% of people over 60 years of age have felt that their rights have not been respected because of their age, 40.3% rate economic problems as their main problems, 37.3% illnesses, access to health services and medicines, and 25.9% employment problems. To these percentages must be added the lack of life policies, the exhaustion of social integration processes and the miserable retirement conditions that are not guaranteed by the current social security systems (CEPAL, 2000). In this way, Latin America's ageing population suffers from various processes of discrimination (Viveros Maradiaga, 2001).

A society that should protect its most vulnerable members only abandons them and condemns them to processes of exclusion and social violence. Hence, Latin American older adults can only be considered as one of the most vulnerable groups in the region (Huenchan, 2009).

## **Expecting ageing society**

We insist that the events that deepened and were triggered by Covid-19 indicate that society is not prepared, cognitively, intuitively or emotionally, for ageing of society. It wants nothing to do with it, rejects its possibility, and barely understands its consequences. All of which will only deepen its mutational aspects (Klein, 2020). It is no longer

possible to ignore the fact that demographic changes, demographic data, the irreversible trend towards overliving and the relentless fall in births are, for the relevant majority, nothing more than data and predictions that do not connect with ageing society. Everything that portends, predicts and points to ageing society is split and dissociated from the ageing society. People are not and will not be ready for it, no matter how solid the data, censuses and statistics are.

The philosopher Taleb (2010) has used the term "black swan" to describe the unforeseen and disruptive event that comes to disrupt a supposedly predictable landscape. This is, for the moment, ageing of society: something that already exists, and we fail to see it in time and play it down, without considering it in all its potent dimensions. Explaining this situation is not easy, and yet it cannot be postponed. The traditional resource of pedagogical gerontology has become unsustainable, as the paradigm of decrepit old age that was thought to have been overcome and eradicated has returned with more strength and legitimacy than ever.

Many gerontological initiatives aimed at combating ageism are based on the acceptance of the view that stereotypes are the result of ignorance of the facts and employ strategies to inform people of the evidence that refutes the particular assumption of ageism. In other words, society and the social imaginary are assumed to be governed by rational criteria and common sense (Green, 1993).

However, we believe that these strategies contribute little to changing beliefs, attitudes and practices because they ignore the interests, emotional burdens and invisible pacts that sustain the unquestionable legitimacy of so-called common sense. Common sense which, as a social and psychosocial construct, tends to be compulsively reproduced because it calms, pacifies and allows scenes of fear, panic or paranoia to be denied. Common sense does not enable thought but articulates unconscious pacts that allow us to deny, reject, exclude (Kaës, 1993).

From this perspective, we suggest that the exponential explosion of ageism produced by the coronavirus does not indicate the need for better studies, research and sustained outreach efforts. Quite the contrary: they are there and they are more than abundant. Instead, we should opt for another avenue of reflection that allows us to understand the failure of knowledge, science and academia to eradicate prejudices, clarify hatreds and foster tolerance and empathy in society.

It should be understood in this sense that again ageism can in no way be approached as a pedagogically "extirpable" evil, but on the contrary, it operates structurally as an emergent of society's need for the old in terms of depositing in them fears, anxieties and paranoias (Pichon-Riviere, 1981; Freud, 1917).

Thus, the only way to generate favourable conditions for the ageing of society, since it is imminent and irreversible, involves working with society as a whole, in order to prepare the best conditions for its advent. In other words, it is not necessarily working with older adults, but with the children, grandchildren and neighbours of these older adults. Working with adults, young people, non-governmental organisations, professionals, technicians, even with the State and all forms of civil and religious organisations, to explain and socialise what ageing society is and what it implies, and especially one of its versions, the centenarian society (Oreg, 2002; Dent and Galloway, 1999; Anzieu, 1971; Gallardo-Peralta et al, 2016; Avendaño Amador, 2010).

The best lesson from the situation generated since COVID-19 is that neither the demographic trend, nor life expectancy, nor the new cultural and identity climate are sufficient for people to accept the fact, and the consequences, of an ageing society. It will not be accepted either tacitly or implicitly (Monahan et al, 2020).

## **Discussion**

We can conclude that the changing society generates fears, rejections and denials. It is probably paradoxical, but the social structure is also sometimes a structure of paradoxes. We probably have to work in two directions. One is to decrease resistance to change. The other is to help foster processes of mourning for a society that is changing and to which there is no process of return.

We know that resistance to change involves different factors: intense fear, blockages, denial, anger, depression and even moments of paralysis, in order to gradually reach acceptance of the new social, cultural and life contexts. It is a process that has to be maintained and by no means occurs naturally or automatically. Taking for granted what the demographic trend implicitly shows, but not the cultural and social structure, can, if these resistances to change are not worked through, give rise to persecutory fantasies, of the order of invasion and social and emotional desolation without the possibility of mediating transformation (Anzieu, 1990).

But, at the same time, working with resistance to change must be accompanied by a process of mourning, capable of re-signifying generational and cultural history. It is, in short, a mourning for a certain type of society that no longer exists or is ceasing to exist, but to which, nevertheless, experiences of protection and care are associated. From this, the social forms that are emerging convey a sense of fragility, catastrophe and borderline experience.

In this way, we suggest that developments in relation to ageing society are, at the same time, inseparable from an awareness of the scapegoat position of older people in today's social structure. Becoming aware that they operate less as an age group and more as a stigmatised group in which is deposited that which falls into the category of the unthinkable, the unspeakable, the socially unmentionable, around the threat of helplessness, panic, social group anxiety (Tisseron, 1997).

## References

- Abusleme, M. & Caballero, M. (2014). *El maltrato hacia las personas mayores: realidad y desafíos del abordaje desde las políticas públicas en Chile a través del Senama*. Santiago de Chile: Senama.
- Anzieu, D. & Martín, J. (1971). *La dinámica de los Grupos Pequeños*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Anzieu, D. (1990). *Las envolturas psíquicas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Arango, D. C. & Peláez, E. (2012). Envejecimiento poblacional en el siglo XXI: oportunidades, retos y preocupaciones. *Salud Uninorte*, 28(2), 335-348.
- Avendaño Amador, C. (2010). Memoria colectiva y memoria personal: apuntes para pensar una psicología política. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 13, 45-56.
- Ayalon, L. et al. (2021). *Ageing in Times of the COVID-19 Pandemic: Avoiding Ageism and Fostering Intergenerational Solidarity*. *Gerontol B Psychol Sci Soc Sci.*, 76, 77-88. <http://dx.doi.org/10.1093/geronb/gbaa051>
- Baek, Y. et al. (2016). Personality Traits and Successful Aging: Findings From the Georgia Centenarian Study. *The International Journal of Aging and Human Development*, 83, (3), 207-227. <http://dx.doi.org/10.1177/0091415016652404>
- Barbosa, K. et al. (2017). El envejecimiento y la vulnerabilidad individual: Un panorama de los ancianos asociados a la estrategia de salud familiar. *Texto & Contexto - Enfermagem*, 26(2), 1-10. <https://doi.org/10.1590/0104-07072017002700015>.
- Barbot, J. (1999). *Desigualdad de género: la mayor vulnerabilidad de las mujeres en edades avanzadas*. Encuentro latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad. Santiago de Chile: Cepal.
- Barros, R. & Castro, A (2002). Terceira Idade: o discurso dos experts e a produção do "novo velho". *Estudos Interdisciplinares sobre o Envelhecimento*, 4, 113-124.
- Barslund, M., Von Werder, M. & Zaidi, A. (2019). Inequality in active ageing: Evidence from a new individual-level index for European countries. *Ageing and Society*, 39, 541-567. <https://doi.org/10.1017/S0144686X17001052>
- Bauman, Z. (2017). *Tiempos líquidos: vivir en una época de incertidumbre*. Madrid: Tusquets editores.
- Brooke, J. & Jackson, D. (2020) Older people and COVID-19: Isolation, risk and ageism. *Journal of Clinical Nursing* s/n, 2044- 2046 <https://doi.org/10.1111/jocn.15274>

CELADE/CEPAL (2009). *El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe*. [Online] Available: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/1350-envejecimiento-personas-edad-indicadores-sociodemograficos-america-latina-caribe> (July 7, 2023)

CELADE (2002), *Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Datos e indicadores, Edición Especial con ocasión de la II Asamblea Mundial de Naciones Unidas sobre el Envejecimiento*. [Online] Available: [https://gerontologia.org/portal/archivosUpload/uploadManual/cepal\\_diagnostico2003.pdf](https://gerontologia.org/portal/archivosUpload/uploadManual/cepal_diagnostico2003.pdf) (July 14, 2023)

CEPAL (2019). *Proyecciones de Población*. [Online] Available: <https://www.cepal.org/es/subtemas/proyecciones-demograficas/america-latina-caribe-estimaciones-proyecciones-poblacion> (July 14, 2023)

CEPAL (2000), *Panorama Social de América Latina*. [Online] Available: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/1211-panorama-social-america-latina-2000-2001> (July 14, 2023)

Coibion, O., Gorodnichenko, Y. & Weber, M. (2020). *Labor markets during the COVID-19 crisis: A preliminary view*. Cambridge: National Bureau of Economic Research.

Cole, T. (1997). *The Journey of Life*. University Press, MA. <https://doi.org/10.3386/w27017>

CONAPO (2013). *Proyecciones de la Población en México 2010-2050*. [Online] Available: <http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Proyecciones>. (February 10, 2024)

Corea, C. & Lewkowicz, I. (2004). *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*. Buenos Aires: Paidós.

Dent, E. B. & Galloway, S. (1999) Challenging “Resistance to Change”. *Journal of Applied Behavioral Science*, 35(1), 25-41. <https://10.1177/0021886399351003>

Durkheim, É. (1951). *Sociología y Filosofía*. Buenos Aires: Kraft.

Durkheim, É. (1968). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akal.

Freud, S. (1917). *Duelo y melancolía*. Obras completas. Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu.

Gallardo-Peralta, L. et al. (2016). Asociación entre envejecimiento exitoso y participación social en personas mayores chilenas. *Gerokomos*, 27, (3), 104-108.

Golubev, A. & Sidorenko, A. (2020). Theory and Practice of Aging during the COVID-19 Pandemic. *Advances in Gerontology* 10, 303–312. <https://10.1134/S2079057020040062>

Green, B. (1993). *Gerontology and the construction of old age*. New York: Routledge

Help-Age International. (2000). *El informe sobre el envejecimiento y el desarrollo: un resumen* [Online] Available: [http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/gericuba/informe\\_sobre\\_env\\_y\\_desarrollo\\_1.pdf](http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/gericuba/informe_sobre_env_y_desarrollo_1.pdf) (February 10, 2024)

INAPAM (2010). *Resultados sobre personas adultas mayores de la Encuesta Nacional de Discriminación en México*. [Online] Available: [http://www.inapam.gob.mx/archivos/1/file/Enadis\\_2010\\_Inapam-Conapred.pdf](http://www.inapam.gob.mx/archivos/1/file/Enadis_2010_Inapam-Conapred.pdf) (March 10, 2024)

INEGI (2011). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, Marco conceptual*. [Online] Available: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/Encuestas/Hogares/especiales/endireh/endireh2011/default.aspx>. (February 10, 2024)

Jopp, D. et al. (2016). Life at Age 100: An International Research Agenda for Centenarian Studies. *Journal of Aging y Social Policy*, 28, (3), 133-147. <https://10.1080/08959420.2016.1161693>

Klein, A. (2022). *Opening up the debate on the aging society. Preliminary hypotheses for a possible mutational and post-mutational society*. Netherlands: Springer

Klein, A. (2016). De la ancianidad al adulto postmayor. *Desacatos*, 50, 156-169. <https://www.redalyc.org/pdf/139/13943562011.pdf>

- Klein, A. (2015). *Del Anciano al Adulto mayor-Procesos psicosociales, de salud mental, familiares y generacionales*. Ciudad de México: Plaza y Valdez Editores.
- Klein, A. (2013). *Subjetividad, Familias y Lazo social. Procesos psicosociales emergentes*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Laurell, A. C. (1992). *Estado y políticas sociales en el neoliberalismo*. México: Fundación Fiedrich Ebert.
- Leeson, G. (2009). Demography, Politics and Policy in Europe. *Setting EU Priorities 2009* (pp. 102-124). Ponte de Lima: The European Strategy Forum.
- Lewkowicz, I. (2004). *Pensar sin estado. La subjetividad en la era de la fluidez*. Buenos Aires: Paidós.
- Lukes, S. (2001). Poder y autoridad, In Bottomore, T. & Nisbet, R. (Eds.). *Historia del análisis sociológico* (pp. 719-761). Buenos Aires: Amorrortu.
- Lyotard, J. F. (1987). *La condición postmoderna*. Madrid: Cátedra.
- Maestre, Ag. (2000). *La Escritura de la Política*. Universidad de Los Andes: Centro de Estudios de Política Comparada.
- Minujin, A (1993). *Desigualdad y Exclusión*. Buenos Aires: Losada.
- Monahan, Caitlin et al. (2020). COVID-19 and ageism: How positive and negative responses impact older adults and society. *American Psychologist*, 75, 887-896. <https://10.1037/amp0000699>
- Mosca, G. (1965). *The Ruling Class*. New York & London: McGraw-Hill Book Company.
- Neugarten, B.& Neugarten, D (1986). *Age in the aging society*. In Piér, A. & Bronte, L. (Eds.). *Our aging society: Promise and paradox*. (pp. 123-132). New York: W.W. Norton.
- OMS (2017). *Envejecimiento y ciclo de vida*. [Online] Available: <http://www.who.int/ageing/about/facts/es/>(March 10, 2024)
- Oreg, S. (2003). Resistance to change: Developing an individual differences measure. *Journal of Applied Psychology*, 88(4), 680- 693. <https://10.1037/0021-9010.88.4.680>
- Pichon-Riviere, E. (1981). *Del Psicoanálisis a la Psicología Social*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Sader, E. & Gentili, P. (1999). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. Buenos Aires: Ed. Universitaria de Bs. As.
- Sader, E. (2008). *Posneoliberalismo en América Latina*. Santiago de Chile: CLACSO.
- Sánchez, M. (2007). *Identidades, globalización e inequidad*. Mexico: Universidad Iberoamericana.
- Taleb, N. N. (2010). *The black swan. The impact of the highly improbable* (2nd. ed.). New York: Random House Trade Paperbacks.
- Tisseron, S. (1997) (org). *El psiquismo ante la prueba de las generaciones-Clinica del Fantasma*. Buenos Aires: Amorrortu.
- UNFPA y HEL-PAGE INTERNATIONAL (2012). *Envejecimiento en el Siglo XXI: Una Celebración y un Desafío*. [Online] Available:[https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Ageing%20Report%20Executive%20Summary%20SPANISH%20Final\\_0.pdf](https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Ageing%20Report%20Executive%20Summary%20SPANISH%20Final_0.pdf). (March 20, 2024)
- United Nations (2019). *World Population Prospects 2019. Department of Economic and Social Affairs. Population Dynamics*, [Online] Available:<https://population.un.org/wpp/> (March 20, 2024)
- United Nations (2018). *World Urbanization Prospects*. [Online] Available:<https://population.un.org/wup/Publications/Files/WUP2018-Report.pdf> (March 20, 2024)
- United Nations (2008). *World Population prospects*. [Online] Available:[http://www.un.org/esa/population/publications/wpp2008/wpp2008\\_highlights.pdf](http://www.un.org/esa/population/publications/wpp2008/wpp2008_highlights.pdf) (March 20, 2024)
- Villa, M. y Rivadeneira, L. (1999) El proceso de envejecimiento de la población en América Latina y el Caribe: una expresión de la transición demográfica”. Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre las personas de Edad. [Online] Available: <https://repositorio.cepal.org/items/266ff22b-5454-45b1-aad5-478ca23c7ad9> (November 10, 2023)

Villagómez Ornelas, P. (2009). *El envejecimiento demográfico en México: niveles, tendencias y reflexiones en torno a la población de adultos mayores*. Ciudad de México: Instituto de Geriatria.

Viveros Madariaga A. (2001). *Envejecimiento y vejez en América Latina y el Caribe:*

*políticas públicas y las acciones de la sociedad*. [Online] Available: <https://repositorio.cepal.org/items/4289b8f8-c7cd-47bd-bac5-64838e21b243> (November 10, 2023)

Widmer, E. D. (2006). Who are my family members? Bridging and bending social

capital in family configurations. *Journal of Social and Personal Relationships*, 23, (69), 979-998. <https://doi.org/10.1177/026540750607048>

*THE POLITICAL, SOCIAL AND ENVIRONMENTAL ASPECTS OF INDIVIDUAL  
AND POPULATION AGEING*

Edited by Oxford Institute of Population Ageing

66 Banbury Road

Oxford

OX2 6PR

England

Contacto: [alejandroklein@hotmail.com](mailto:alejandroklein@hotmail.com)



